

finitimis, qui suprà notatum sententiarum ordinem custodierint, is qui servare distulerit excommunicatum se evidentissimè noverit.

XXIII.

Confirmatio hujus concilii.

Postquam fidei nostrae exposuimus credulitatem et quae necessaria extiterunt, ut potuimus, digessimus per ordinem, Creatori nostro et Domino quem credimus Trinum in unitate et veneramur unum in Trinitate, Patri et Filio et Spiritui Sancto debitas persolvimus laudes, tantae majestatis glorificantes nomen qui dignatus est nobis rectitudinis viam ostendere: ac deinde serenissimo domino nostro Reccesvintho regi gratiae impendimus opem, cujus vigilantia et secularia regit cum pietate summa, et ecclesiastica plenius disponit divinitus sibi sapientia concessa. Ipse enim Dominus, cujus Trinitatem veneramur et confitemur, et ecclesiae suae fidei conferat lucra et sacerdotibus, ministris atque omni clero, ut dignè illi serviant, conferat remedia quae ipsi sunt placita; clementissimo principi Reccesvintho regi felicem vitam felicioraque praesenti in seculo et futuro post in regno sempiterna concedat gaudia possidenda; atque id omnibus in se credentibus praestare dignetur, ut dum sui judicii manifestare voluerit tempus, omnibus tribuat perenne remedium ipse Dominus et Redemptor noster, qui cum Deo Patre et cum Spiritu Sancto in Trinitate Deus permanet unus, cui est honor, gloria, virtus et imperium nunc et in omnia secula seculorum. Amen.

Proficius Dei miseratione Lusitaniae provinciae sanctae Emeritensis ecclesiae metropolitanae episcopus haec gesta synodalia cum confinitimis meis episcopis instituta manu mea subscripsi.

Ego Sclua Egiditanae (8) civitatis ecclesiae episcopus pertinens ad metropolim Emeritensem haec instituta cum archiepiscopo meo Proficio a nobis definita subscripsi.

Adeodatus in Christi nomine sanctae Pacensis ecclesiae episcopus similiter.

Asphalius in Christi nomine sanctae Abilensis ecclesiae episcopus similiter.

Theodericus in Christi nomine sanctae Olyssiponensis ecclesiae episcopus similiter.

Theodiscus Dei misericordia episcopus sanctae ecclesiae Lamecensis similiter.

Justus Dei miseratione sanctae Salamanticensis ecclesiae episcopus similiter.

(8) T. 1. 2. Igiditanae.

varlo, será evidentissimamente escomulgado por su metropolitano en union de sus comprovinciales, que hubieren obedecido el ya referido orden de las sentencias.

XXIII.

Confirmacion de este concilio.

Despues de haber espuesto nuestra profesion de fé, y ordenado lo que parecia necesario, segun nos ha sido posible, tributamos las merecidas alabanzas á nuestro Criador y Señor, á quien creemos eterno en la unidad, y veneramos uno en la Trinidad, Padre è Hijo y Espiritu Santo, glorificando el nombre de una magestad tan grande que se dignó enseñarnos el camino de lo recto. En seguida damos gracias al serenísimo, piadosísimo, ortodoxo y clementísimo Señor nuestro Rey Recesvinto, cuya vigilancia gobierna las cosas seglares con gran piedad, y dispone las eclesiásticas perfectamente con la sabiduría que Dios le ha concedido. El mismo Señor, cuya Trinidad veneramos y confesamos, aumente la fé de su iglesia, y remedie todo le que convenga á los sagrados ministros y á todo el clero que le sirve dignamente: conceda goces sempiternos en su reino al clementísimo príncipe Recesvinto, y una vida feliz en el siglo presente, y se digne tambien otorgar las mismas cosas á todos los que creen en él, para que hasta tanto que llegue el dia de su juicio, conceda á todos el perenne remedio el mismo señor y Redentor nuestro, que permanece un solo Dios en la Trinidad con Dios Padre y con el Espiritu Santo, á quien se tributa honor, y gloria, y de quien es la virtud y el imperio, ahora, y por todos los siglos de los siglos: Amen.

Proficio, por la misericordia de Dios, obispo de la santa iglesia metropolitana de Mérida, en la provincia Lusitana, firmé de mi propia mano estas actas sinódicas en union de mis obispos comprovinciales.

Yo Sclua, obispo de la iglesia de Ydaña, perteneciente á la metrópoli de Mérida, firmé en union de mi arzobispo Proficio estos estatutos.

Adeodato, en nombre de Cristo, obispo de la santa iglesia Pacense, firmé.

Asfalió, en nombre de Cristo, obispo de la santa iglesia de Avila, firmé.

Teoderico, en nombre de Cristo, obispo de la santa iglesia de Lisboa, firmé.

Teodisclo, por la misericordia de Dios, obispo de la santa iglesia de Lamego, firmé.

Justo, por la divina misericordia, obispo de la santa iglesia de Salamanca, firmé.

EPÍSTOLAS DECRETALES

Y

RESCRIPTOS

DE LOS

ROMANOS PONTÍFICES

INCLUIDOS EN NUESTRA COLECCION CANONICA.

EPÍSTOLAS DECRETALES

Y

RESGRIPTOS

Advertencia.

Las ciento tres Decretales y Rescriptos que siguen, se hallan en todos nuestros Códices manuscritos, y pertenecen á nuestra Colección canónica, lo mismo que los 73 concilios que hemos publicado. La mayor parte llevará una historia sucinta de las causas que motivaron sus determinaciones, el año en que fueron espeditas, y cualquiera circunstancia notable que las acompañe, como igualmente la esposición de los pasages oscuros, dudosos, ó la de aquellos que introduzcan un derecho, de cuya disciplina no hayamos hablado todavía en esta obra. Estas Decretales, aunque en su mayor número son respuestas á particulares, constituyen sin embargo regla general, porque las tiene adoptadas la iglesia. Las que fueron enviadas especialmente á nuestra España serán exornadas con mas estension, sin omitir nada de lo que convenga saber. Tambien se hace preciso poner algunas mas, no incluidas en nuestros códices, por ser ó las consultas á los Romanos Pontifices que motivaron sus contestaciones, ó bien las respuestas que se dieron á las preguntas de estos. Las añadidas no llevarán número, para distinguirse al primer golpe de vista de las otras. Ultimamente advertimos que alguna que otra vez aun no hemos quedado satisfechos con las variantes de nuestros códices, y hemos por lo tanto puesto además otras, tomadas de los de mejor nota. Estas irán de letra cursiva y entre paréntesis ingeridas en el testo, si son muy cortas: y al pie de la página con llamada por medio de letras, si pueden interrumpir la lectura. Con estas precauciones no se confunden unas con otras.

Hemos retirado la Disertacion que habiamos trabajado para colocarla al frente de las Decretales, porque hay bastante con esta advertencia: toda vez que además en cada una diremos lo que debe saberse.

INCLUIDOS EN NUESTRA COLECCION CANONICA.

EMPIEZA⁽¹⁾ EL NÚMERO DE LAS DECRETALES

ESPEDIDAS

POR VEINTE OBISPOS,

À SABER.

POR DAMASO, SIRICIO, INOCENCIO, ZOZIMO, BONIFACIO, CELESTINO, LEON, FLAVIANO, PEDRO, HILARIO, SIMPLICIO, ACACIO, FELIX, GELASIO, ANASTASIO, SIMACO, HORMISDA, JUAN, VIGILIO Y GREGORIO.

I.

El motivo de escribir esta carta fué el siguiente: Vital que vivia en Antioquía, acusado ante el papa Dámaso, como apolinarista, era citado para que entregara su profesion de fé: y habiendo comparecido, y habiendo esclamado por medio del libelo de fé católica que presentó, que habia sido acusado injustamente de heregía, fué admitido á la comunión por el papa Dámaso, con la condicion de que el obispo Paulino, de Antioquía, conociera por delegacion su causa en virtud de esta carta, y que entregase el libelo rubricado al mismo Paulino. Salió con esta carta para Antioquía, y aprobó con su firma la profesion entregada por Dámaso, y confesó con dolo que así como en Cristo hubo carne humana, tambien hubo mente. Y significando él tácitamente y con astucia que la divinidad equivalia á mente, y habiendo juzgado los Padres que él hablaba de la mente, esto es, del alma humana, que era lo que propiamente significaban sus palabras, recibieron en la comunión católica al oculto y taimado heresiarca; mas descubierto el fraude, fué con razon condenado por sentencia del pontífice y del concilio romano, segun atestiguan San Gregorio Nacianceno y Elias Cretense, y fué separado de la iglesia.

Para mayor inteligencia de esta Decretal puede verse el concilio III de Roma del tiempo de San Dámaso.

EPISTOLA DAMASI PPAE AD PAULINUM
EPISCOPUM ANTIOCHENUM.

DILECTISSIMO FRATRI PAULINO DAMASUS.

Per filium meum Vitalem ad te scripta direxeram, tuae voluntati et tuo iudicio omnia derelinquens: et per Petronium presbyterum indicaveram me in articulo jam profectionis ejus aliqua ex parte commotum. Unde nè aut tibi scrupulus (2) resi-

EPISTOLA DEL PAPA DÁMASO A PAULINO
OBISPO DE ANTIOQUÍA.

DÁMASO AL MUY AMADO HERMANO PAULINO.

Te habia escrito por conducto de mi hijo Vital, dejándolo todo á tu voluntad y juicio, y te habia manifestado por el presbítero Petronio, que al partir este, me encontraba algun tanto conmovido. Por lo cual, y á fin de que no quedase en tí nin-

(1) In Æm. Insequuntur decreta quaedam Praesulum Romanorum ad fidei regulam ecclesiasticam.

(2) Ex Bibl. Reg. Ger. Tol. 1. In Alv. et reliquis: scrupulus.

deret, et volentes forsitan Ecclesiae copulari tua cautio praeblanda differret, fidem misimus non tam tibi, qui ejus (nobis) fidei communionique (3) sociaris, quam his qui in ea subscribentes (4) tibi, id est, nobis per te voluerint sociari, dilectissime frater. Quapropter si supra dictus filius meus Vitalis, et hi qui cum eo sunt tibi voluerint adgregari, primum debent in ea expeditione (expositione) fidei subscribere, quae apud Nicaeam pia Patrum voluntate firmata est.

gun escúpulo, y tu muy tierna cautela difiriese acaso la union de los que quieren asociarse á tu iglesia, enviamos la fé, no tanto para tí, que estás unido á la fé y comunion suya, sino para aquellos que suscribiendo en ella, quisieren unirse á tí, esto es, á nosotros, por medio tuyo, hermano muy amado. Por lo tanto, si el mencionado hijo mio, Vital, y los que se hallan con él, desean agregársete, deben primeramente suscribir la esposicion de fé, proclamada en Nicea por la piadosa voluntad de los Padres.

I.

I.

Quòd integrum hominem susceperit Christus sine peccato

Que Cristo se hizo hombre completo, pero sin pecado.

Deinde quoniam nemo potest futuris vulneribus adhibere medicinam ea haeresis eradicanda est, quae postea in Oriente dicitur pullulasse, id est, confitendus ipse sapientiae (ipsa sapientia, sermo) sermo Filius Dei humanum suscepisse corpus, animam, sensum id est, integrum Adam, et ut expresius dicam, totum veterem nostrum sine peccato hominem. Sicuti enim confitentes eum humanum suscepisse corpus, non statim ei et humanas vitiorum adjungimus passiones, ita et dicentes eum suscepisse et hominis animam et sensum, non statim dicimus et cogitationum eum humanarum subjacuisse peccato.

Además, como que nadie puede aplicar medicinas á las heridas futuras, debe cortarse de raiz aquella heregia que se dice haber nacido con posterioridad en Oriente, á saber, debe confesarse que el mismo Verbo de la sabiduría, el Hijo de Dios, tomó cuerpo humano, alma, sentido, esto es, un completo Adán, y para decirlo con mas claridad, todo nuestro hombre antiguo, pero sin pecado. Mas no porque confesamos que tomó cuerpo humano le apropiamos las pasiones humanas de los vicios; de modo, que cuando decimos, que recibió alma de hombre y sentido, no entendemos por esto que quedó sujeto al pecado de los pensamientos humanos.

II.

II.

Quod unus sit Christus ante secula ex Patre natus, et in tempore ex Virgine editus.

Que es un solo Cristo el nacido del Padre antes de los siglos, y el de la Virgen en tiempo determinado.

Si quis autem dixerit Verbum pro humano sensu in Domini carne versatum, hunc catholica ecclesia anathematizat; necnon et eos qui duos in Salvatore filios confitentur, id est, alium ante incarnationem, et alium postadsumptionem carnis ex Virgine, et non eundem Dei Filium et antè et postea confitentur. Quicumque huic epistolae subscribere voluerit, ita tamen ut in ecclesiasticos canones, quos optimè nosti, et in Nicaenam fidem antè subscripserit, hunc debeas absque aliqua ambiguitate suscipere; non quòd haec ipsa quae nos subscripsimus non potueris convertentium subscriptioni proponere, sed quòd tibi consensus noster liberum in suscipiendum (5) tribuat exemplum.

Si pues alguno dijere, que el Verbo existió en la carne del Señor por el sentido humano, á este le anatematiza la iglesia católica; lo mismo que á los que sostienen que el Salvador tuvo dos hijos, á saber, uno antes de la Encarnacion y otro despues de haber tomado carne de la Virgen; y no confiesan que es uno é idéntico el Hijo de Dios antes y despues. A cualquiera que quisiere suscribir esta epístola, y haya admitido los cánones eclesiásticos, que conoces perfectamente, y tambien la fé nicena, debes recibirle sin duda alguna; no porque no hayas podido tú proponer á la suscripcion de los que se convierten estas mismas cosas que nosotros suscribimos, sino porque nuestro consentimiento te suministre un libre ejemplo para recibirlos.

(3) Bibl. Reg. communicationique.

(4) Ex Aem. Bibl. Reg. Esc. 3. 4. Tol. 1. In reliquis:

scribentes.

(5) A. Esc. 3. suscipiendo.

II.

EPISTOLA EJUSDEM PAPAЕ DAMASI AD EUMDEM PAULINUM.

I.

De damnatione quorundam haereticorum.

Post Concilium Nicaenum, quod (a) in urbe Roma postea congregatum est, catholici Episcopi addiderunt de Spiritu Sancto: et quia postea is error inolevit, ut quidam ore sacrilego auderent dicere Spiritum Sanctum factum esse per Filium, anathematizamus eos qui non tota libertate proclamant eum cum Patre et Filio unius potestatis esse atque substantiae. Anathematizamus quoque eos, qui Sabellii sequuntur errorem, eundem dicentes Patrem esse quem et Filium. Anathematizamus Arium atque Eunomium qui pari impietate, licet sermone dissimili, Filium et Spiritum Sanctum adserunt esse creaturas. Anathematizamus Macedonianos, qui de Arij stirpe venientes non perfidiam mutaverunt sed nomen. Anathematizamus Photinum, qui Ebionis haeresim instaurat, qui Dominum Jesum Christum tantum ex Maria confitetur. Anathematizamus eos qui duos filios adserunt, unum ante secula, et alterum post adumptionem carnis ex Virgine. Anathematizamus eos, qui pro hominis anima rationali (1) et intelligibili dicunt Verbum Dei in humana carne versatum, quum ipse Filius sit Verbum Dei et non pro anima rationali et intelligibili in suo corpore fuerit, sed pro nostra, id est, rationalem et intelligibilem sine peccato animam susceperit atque salvaverit. Anathematizamus eos qui verum Filium Dei extensione, aut collectione et a Patre separatum in substantiam (*insubstantivum*) et finem habiturum esse contendunt.

Si quis non dixerit semper Patrem, semper Filium, semperque Spiritum Sanctum, (*esse*) anathema sit.

Si quis non dixerit, Filium natum de Patre, id est, de substantia divina ipsius, anathema sit.

Si quis non dixerit Verbum (b) Domini, Filium Dei Deum, et omnia posse, et omnia nosse, et Patri aequalem, anathema sit.

(a) Este pasage se lee con mas claridad en otros c6dices, de esta manera: *Post concilium nicaenum, aliud in urbe Roma congregatum est, quo catholici episcopi addiderunt de Spiritu Sancto, qui postea inolevit etc.*

EPISTOLA DEL MISMO PAPA DAMASO AL MISMO PAULINO.

I.

De la condenacion de ciertos herejes.

Despues del concilio Niceno se celebr6 otro en la ciudad de Roma, en el que aadiaron los obispos cat6licos algunas cosas acerca del Espiritu Santo; y porque despues se introdujo el error de atreverse algunos a proferir sacrilegamente, que el Espiritu Santo fue hecho por el Hijo: anatematizamos a los que no proclaman con entera libertad que este es de una misma potestad y sustancia que el Padre y que el Hijo. Anatematizamos tambien a los sectarios de Sabelio, que sostienen que el Padre es lo mismo que el Hijo. Anatematizamos a Ario y a Eunomio que con igual impiedad, aunque con palabras distintas, afirman, que el Hijo y el Espiritu Santo son criaturas. Anatematizamos a los macedonianos, que, proviniendo de la secta de Ario, no cambiaron de perfidia sino de nombre. Anatematizamos a Fotino que renueva la heregia de Ebion, el cual confiesa que nuestro Seior Jesucristo procede tan solamente de Maria. Anatematizamos a aquellos que sostienen que hay dos hijos, uno anterior a los siglos, y otro despues de haber tomado carne de la Virgen. Anatematizamos a los que dicen que el Verbo de Dios estuvo en carne humana por el alma racional e inteligible del hombre, siendo asi que el mismo Hijo es el Verbo de Dios, el cual no estuvo en su cuerpo por el alma racional e inteligible, sino por la nuestra, esto es, que recibio y salvo el alma racional e inteligible sin pecado. Anatematizamos a los que defienden que el verdadero Hijo de Dios se encuentra separado del Padre por la extension o coleccion en la sustancia, y que tendra fin.

Si alguno no dijere, que siempre ha existido el Padre, siempre el Hijo y siempre el Espiritu Santo, sea anatema.

Si alguno no dijere, que el Hijo nacio del Padre, esto es, de la sustancia divina del mismo, sea anatema.

Si alguno no dijere, que el Verbo del Seior, Dios Hijo de Dios, puede todas las cosas, las conoce todas, y que es igual al Padre, sea anatema.

(1) Ger. rationabili: sicque postea.

(b) Este anatematismo se encuentra en otros c6dices con estas palabras: *Si quis non dixerit Deum verum Filium Dei, sicut Deum verum Patrem ejus, et omnia...etc.*

Si quis dixerit quod in carne constitutus Filius Dei, quum esset in terra, in coelis cum Patre non erat, anathema sit.

Si quis dixerit quod in passione crucis dolorem sustinebat Filius Dei Deus, et non caro cum anima, quâ (*quam induerat in forma*) induerat formam servi quam sibi acceperat, sicut ait Scriptura, anathema sit. (c),

Si quis non dixerit, quod in carne, quam adsumpsit Christus, sedet ad dexteram Patris, in qua venturus est iudicare vivos et mortuos, anathema sit.

Si quis non dixerit Spiritum Sanctum de Patre esse verè ac propriè, sicut Filius, de divina substantia, et Deum (*et Deum Dei Verbum*) verum, anathema sit.

Si quis non dixerit, omnia posse Spiritum Sanctum, omnia nosse, et ubique esse, sicut Filium, et Patrem, anathema sit.

Si quis dixerit Spiritum Sanctum facturum (*facturam*) aut per Filium factum, anathema sit.

Si quis non dixerit omnia per Filium (*postea incarnatum*) et Spiritum Sanctum Patrem fecisse, id est, visibilia, et invisibilia, anathema sit.

Si quis non dixerit Patris et Filii et Spiritus Sancti unam divinitatem, potestatem, majestatem, potentiam, unam gloriam, dominationem, unum regnum, atque unam voluntatem, ac veritatem, anathema sit.

Si quis tres personas non dixerit veras, Patris, et Filii et Spiritus Sancti, aequales, semper viventes, omnia continentes visibilia et invisibilia, omnia potentes, omnia vivificantes, omnia facientes, omnia salvantes, anathema sit.

Si quis non dixerit adorandum Spiritum Sanctum ab omni creatura, sicut Filium et Patrem, anathema sit.

Si quis de Patre et Filio bene senserit, et de Spiritu Sancto non rectè habuerit, haereticus erit: quòd omnes haeretici de Filio Dei, et de Spiritu Sancto malè sentientes, in perfidia iudeorum et gentilium inveniuntur.

II.

De unitate TRINITATIS.

Quod si quis patiatur, (*partiat*) Deum Patrem dicens, et Deum Filium ejus, et dominum Spiritum Sanctum Deos dici, et non Deum, propter unam divinitatem et potentiam, quam credimus esse, et scimus, Patris, et Filii, et Spiritus Sancti *Deum ve-*

(c) Entre este anatematismo y el siguiente se lee en otros sódices este otro: *Si quis non dixerit, excoctatum carne*

Si alguno dijere, que el Hijo de Dios constituido en la carne, cuando estaba en la tierra, no estaba tambien en los cielos con el Padre, sea anatema.

Si alguno dijere, que en la pasion de la cruz el Hijo de Dios, Dios, sufria dolor y no la carne en union del alma, con la que habia tomado la forma de siervo, segun dice la Escritura, sea anatema.

Si alguno no dijere, que en la carne que Cristo tomó está sentado á la diestra del Padre, en la que vendrá á juzgar á los vivos y á los muertos, sea anatema.

Si alguno no dijere, que el Espíritu Santo procede verdadera y propiamente del Padre, así como el Hijo, de la sustancia divina, y que es Dios verdadero, sea anatema.

Si alguno dijere, que el Espíritu Santo no lo puede todo, no lo conoce todo, y no está en todas partes, como el Hijo y el Padre, sea anatema.

Si alguno dijere, que el Espíritu Santo es una hechura, ó que ha sido hecho por el Hijo, sea anatema.

Si alguno no dijere, que el Padre hizo todas las cosas, las visibles y las invisibles, por el Hijo y por el Espíritu Santo, sea anatema.

Si alguno no dijere, que una sola es la divinidad, potestad, magestad, potencia, gloria, dominacion, reino, voluntad y verdad del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, sea anatema.

Si alguno no dijere, que son tres personas verdaderas la del Padre, y la del Hijo y la del Espíritu Santo, iguales, siempre vivientes, conteniendo todo lo visible é invisible, con poder para todo, juzgándolo todo, vivificándolo, haciendo y salvando todas las cosas, sea anatema.

Si alguno no dijere, que debe adorarse al Espíritu Santo por todas las criaturas, lo mismo que al Padre y que al Hijo; sea anatema.

Si alguno sintiere bien del Padre y del Hijo, y no del Espíritu Santo, será herege; porque todos los hereges que no opinan bien del Hijo de Dios y del Espíritu Santo, se enumeran en la perfidia de los judíos y gentiles.

II.

De la unidad de la TRINIDAD.

Si alguno permite que se diga, que el Dios Padre, y el Dios Hijo de este, y el Señor Espíritu Santo se llaman Dioses, y no Dios, en virtud de una sola divinidad y potencia, que creemos ser, y sabemos, del Padre y del Hijo y del

Dei Filium, et carne mortem gustasse, fuisseque primogenitum ex mortuis, quatenus vita est vivificus Deus, anathema sit.

rum); subtrahens autem Filium, aut Spiritum Sanctum, ita solùm aestimet (2) esse Deum Patrem, dici, aut credi unum Deum, anathema sit.

Omnibus (d) immo judaeis, quòd nomen Deorum in angelis et in sanctis hominibus a Deo est positum et donatum; de Patre autem et de Filio, et de Spiritu Sancto propter unam et aequalem divinitatem non nomen Deorum, sed Dei nobis ostenditur atque indicatur, ut credamus quia in Patre et Filio et Spiritu Sancto solummodo baptizamur, et non in archangelorum nominibus aut angelorum, quomodo haeretici, aut judaei, aut gentiles dementes faciunt. Haec ergo salus christianorum est, ut credentes Trinitati, idest, Patri et Filio et Spiritui Sancto, in eo (et in eam baptizati) veram solamque unam divinitatem et potentiam, majestatem et substantiam eandem esse sine dubio credamus.

Espíritu Santo; y separando por el contrario al Hijo ó al Espíritu Santo, juzga que solamente es Dios el Padre, y que debe decirse ó creerse Dios tan solo al Padre, sea anatema.

Para inteligencia de todos los judíos, decimos: que el nombre de Dioses ha sido impuesto y dado por Dios á los Angeles y á los Santos. Respecto al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, en atencion á su una é igual divinidad, no les damos nombre de Dioses, sino de Dios, como nos está mandado, para que creamos que solamente somos bautizados en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, y no en el de los arcángeles ó ángeles, como neciamente hacen los hereges, judíos ó gentiles. En esto consiste la salvacion de los cristianos, en creer en la Trinidad, esto es, en el Padre, en el Hijo y en el Espíritu Santo, que en ella está sin duda alguna la verdadera y única divinidad, y el solo poderío, é idéntica magestad y sustancia

III.

De (e) sacerdotibus qui de ecclesiis suis ad ecclesias alias migraverunt.

De los sacerdotes que desde sus iglesias pasaron á otras.

Eos autem sacerdotes, qui de ecclesiis ad ecclesias migraverunt, tamdiu a communione nostra habeamus alienos, quamdiu ad eas redierint civitates, in quibus primùm sunt constituti. Quod si alius, alio transmigrante, in locum viventis ordinatus est, tamdiu vacet sacerdotii dignitate qui suam deseruit civitatem, quamdiu successor ejus quiescat in Domino.

Respecto á aquellos sacerdotes que desde sus iglesias pasaron á otras, establecemos que queden separados de nuestra comunión hasta tanto que regresen á las ciudades para las que fueron constituidos en su principio. Y si alguno por emigracion de otro fué ordenado en lugar del que aun vive, quede privado de la dignidad del sacerdocio el que desamparó su ciudad hasta que descanse en el Señor el que le sucedió.

(2) Bibl. Reg. Esc. 3, existimet.
(d) En otros manuscritos no hay division ó aparte entre el periodo que termina, anathema sit, y el que sigue, el cual empieza por las palabras, Nomen enim, Deorum ect. faltando las que hay entre ambos, á saber, Omnibus immo judaeis, quod.
(e) La colocacion de este § es distinta en otros códices

pués se halla entre los periodos, anathematizamus eos qui verum Filium Dei ect. y Siquis non dixerit semper Patrem ect.; pero no parece aquel su lugar, y sí el que ocupa en nuestra Coleccion. Hacemos esta advertencia porque algunos, por no haberse detenido lo necesario, creyeron que este párrafo no se leia en los impresos.

III.

El obispo que presidia en Tarragona antes del año 385 se llamaba Himerio, escrito en nuestros manuscritos Eumerio, y en alguno Comerio, pero denotando siempre una misma persona, afamada por el celo de la disciplina eclesiástica, y divulgado su nombre en el orbe católico por el papa San Siricio con motivo de responder á consultas que hizo Himerio á la sede apostólica, viviendo el papa San Dámaso en su último año, esto es, en 384. Habíanse introducido varias novedades, en cuyas providencias no todos los obispos convenian, por lo

que el metropolitano Himerio resolvió consultar sus dudas con la cabeza de la Iglesia, enviando á Roma un presbítero, llamado *Basiano*, el cual llevaba escritas las propuestas dirigidas á San Dámaso: pero llegó despues de fallecer aquel santo pontífice español (que murió en diciembre): y el sucesor *San Siricio* respondió á todas las consultas de Himerio, repartidas en *catorce capítulos*, declarando decisivamente lo que se debe hacer, y añadiendo que perdonaba los yerros cometidos por la ignorancia precedente; pero que en adelante no seria así: y esto anda con título de cap. XV; por lo que solo atribuimos á las consultas de Himerio el número de XIV: pues aunque la respuesta llega á XV, el último no pertenece á la consulta.

Satisféchas las dudas, esfuerza el papa á Himerio sobre la observancia de los cánones y de las constituciones decretales, previniéndole que comunique aquellas resoluciones pontificias, no solo á los obispos de su provincia, sino á todos los cartagineses, béticos, lusitanos y gallegos: porque aunque no es razon (dice el papa) que los sacerdotes ignoren los cánones ó establecimientos pontificios, será útil, y en atencion á la antigüedad de tu sacerdocio te será glorioso, que lo establecido determinadamente para tí, se haga comun á todos por tu medio y diligencia. La espresion, *pro antiquitate sacerdotii tui*, da á entender que Himerio llevaba ya muchos años de consagracion en la entrada del año 385, en que á 11 de febrero firmó el papa la respuesta.

Esta Decretal se halla en las Colecciones de Concilios, y es muy famosa en la Iglesia por las grandes menciones y repetidas veces que se alega en las colecciones de los cánones: y aunque no tenemos la carta escrita por él á San Dámaso, el sucesor en su respuesta hace puntual relacion del contenido. Consta tambien por ella el fuero metropolitico estable y propio de la iglesia de Tarragona; cuyo prelado es el que muestra solicitud de la provincia, el que consulta á la cabeza de la iglesia, y á quien el papa da orden de que comunique sus decretos á todas las provincias.

San Isidoro menciona á nuestro prelado con motivo de espresar entre sus varones ilustres al pontífice Siricio, de quien dice cap. 16. *Scriptit decretale opusculum directum ad Eumerium Tarraconensem Episcopum. In quo inter alias ecclesiasticas disciplinas constituit haereticorum baptismum nequaquam ab ecclesia rescindendum.*

Del contesto del capítulo primero se infiere que en este tiempo decrecia considerablemente la heregía arriana en España con las frecuentes conversiones al cristianismo.

En el capítulo tercero debemos notar que por *separacion del cuerpo y sangre de Cristo* se entiende la *sagrada comunión de la Eucaristía*, esto es, la verdad y realidad del cuerpo y sangre de Cristo: como ya se habia mandado en concilios mas antiguos que esta carta, y en especial en los cánones I y II de Elvira; aunque aquí no se declara como en los citados cánones que esta separacion dure aun hasta el fin de la vida. Continua despues el pontífice manifestando que si despues se *arrepintiesen*, etc. *al final de su vida se les conceda la gracia de la reconciliacion*: entendiéndose por *reconciliacion* la *absolucion de los pecados*. Parece no debe dudarse de que concedida la reconciliacion al final de la vida, se diera á los lapsos, de que hablamos, la comunión, en virtud de este decreto de Siricio; por el que juzgo se mitigó el rigor de los cánones iliberitanos y de otros.

Calvino reprende á Siricio de error grosero por el contenido del último período del capítulo V de esta Decretal, atribuyéndole haber llamado *polucion* al legítimo matrimonio. Pero no es así, pues que el pontífice no habla del matrimonio celebrado con las solemnidades necesarias, porque sabia muy bien que es un sacramento instituido por Dios; sino de los prohibidos é ilícitos ayuntamientos de los que volvian á los mismos tratos, en pena de las cuales habian tenido que hacer penitencia, despues de cumplida: además nadie ignora que por haber celebrado matrimonio legítimo con arreglo á los sagrados cánones, jamás se ha prescrito penitencia.

EPISTOLA SIRICII PPAE AD EVMERIIUM TARRACONENSEM EPISCOPUM.

EPISTOLA DEL PAPA SIRICIO A EUMERIO, OBISPO DE TARRAGONA.

DE ARIANIS CATHOLICIS NON REBAPTIZANDIS.

PARA QUE LOS CATÓLICOS NO REBAUTICEN A LOS ARRIANOS.

SIRICIUS EUMERIO TARRACONENSI EPISCOPO SALUTEM.

SIRICIO SALUDA Á EUMERIO, OBISPO DE TARRAGONA.

Directam ad decessorem nostrum sanctae recordationis Damasum fraternitatis tuae relationem

He leído la relacion que dirigiste á nuestro antecesor Dámaso, de santa memoria, despues

(1), me jam in sede ipsius constituto, quia sic Dominus ordinavit, inveni, quam quum in conventu fratrum sollicitius legeremus, tanta invenimus quae reprehensione et correctione sint digna, quanta optaremus laudanda cognoscere. Et quia necesse nos erat in ejus labores curasque succedere, cui (2) per Dei gratiam successimus in honore, facto, ut oportebat, meae profectionis prius indicio, ad singula, prout Dominus aspirare dignatus est, consultationi tuae responsum competens non negamus: quia pro officii nostri consideratione non est nobis dissimulare, non (3) tacere est libertas quibus major cunctis christianae religionis zelus incumbit. Portamus onera omnium qui gravantur; quin immo haec portat in nobis beatus Petrus Apostolus, qui nos in omnibus ut (4) confidimus, administrationis suae proteget et tuetur haeredes.

de haber sido yo constituido en su puesto por voluntad divina: en cuya consulta, examinada detenidamente delante de los hermanos, hemos encontrado tantas cosas dignas de reprehension y correccion, cuantas deseáramos haber visto merecedoras de alabanza. Y porque era necesario que sucediéramos en los trabajos y cuidados á aquel, á quien por la gracia de Dios hemos reemplazado en el honor, pasamos á responder á cada uno de los artículos de tu interrogatorio, segun el Señor nos ilumine: porque en consideracion á nuestro oficio no podemos disimular ni callar, puesto que estamos obligados mas que todos á mirar por la religion cristiana. Llevamos las cargas de todos los que están agoviados; si bien el que todo lo sufre por nosotros es el bienaventurado apóstol San Pedro, quien, segun confiamos, protege y defiende á los herederos de su administracion.

I.

De Arianis a catholicis non baptizandis (5).

Prima itaque paginae tuae fronte signasti baptizatos ab impiis Arianis plurimos ad fidem catholicam festinare, et quosdam de fratribus nostris eosdem denuo velle baptizare; quod non licet, quum hoc fieri et Apostolus vetet, et canones contradicant, et post cassatum Ariminense concilium missa ad provincias a venerandae memoriae praedecessore meo Liberio generalia decreta prohibeant: quod nos cum Novatianis aliisque haereticis, sicut est in synodo constitutum, per invocationem solam septiformis Spiritus episcopalis manus impositione catholicorum conventui sociamus: quod etiam totus oriens, occidentique custodit, a quo tramite vos quoque post haec (6) minimè convenit deviari, si non vultis a nostro collegio synodali sententia separari.

I.

Que los católicos no rebautizen á los arrianos.

En el principio de la primera página manifestaste que muchos bautizados por los impíos arrianos, se convertian á la fé católica, á quienes algunos de nuestros hermanos querian rebautizar: lo cual no es lícito, pues que lo prohíbe el Apóstol, está en contradiccion con los cánones y vedado por los decretos generales comunicados despues de la anulacion del concilio de Rimini á las provincias por mi antecesor Liberio, de santo recuerdo: porque nosotros convenimos con los novacianos y con otros hereges, segun se estableció en el sínodo, en imponer las manos invocando al Espíritu de siete formas: cuya práctica del mismo modo la observa todo el Oriente y Occidente, de cuya regla no conviene que tampoco os aparteis, si no quereis ser separados de nuestra comunión por sentencia sinodal.

II.

Ut praeter pascha et pentescosten non celebretur baptismus

Sequitur deinde de baptizandorum tempore, prout unicuique libitum fuerit, improbabilis et emendanda confusio, quae a nostris consacerdotibus, quod commoti dicimus, non ratione auctoritatis alicujus sed sola temeritate praesumitur, ut passim ac liberè natalitiis Christi, seu Apparitionis necnon et apostolorum seu martyrum festivitibus innumerae, ut adseris, plebes baptismi mysterium consequantur, quum hoc

II.

Que no se administre el bautismo fuera de la Pascua y de Pentecostés.

Sigue despues la consulta acerca del tiempo en que debe administrarse el bautismo; respecto á cuyo extremo mandamos que no se confiera al antojo de cada uno, segun advertimos conmovidos, que temerariamente hacen muchos consacerdotes, sin apoyo en autoridades, dándole con frecuencia en los natalicios de Cristo, en la Anunciacion y tambien en las festividades de los apóstoles y mártires, segun afirmas; siendo así que

(1) Æm. precationem.

(2) Ex Æm. Bibl. Reg. Esc. 3. Tol. 1. In Alv. et reliquis: cujus.

(3) Æm. Bibl. Reg. Esc. 3. 4. T. 1. 2. Ger. Urg. non est

tacere.

(4) Ex Æm. Esc. 3. Bibl. Reg. Tol. 1. In reliquis: quae.

(5) Æm. Bibl. Reg. Esc. 3. Tol. 1. 2. rebaptizandis.

(6) Æm. Bibl. Reg. Esc. 3. posthac.

sibi privilegium et apud nos, et apud omnes ecclesias dominicum specialiter cum pentecoste sua pascha defendat. Quibus solis per annum diebus ad fidem confluentibus generalia baptismatis tradi convenit sacramenta, his dumtaxat electis (*exceptis*), qui ante quadraginta vel eo amplius dies nomen dederint, et exorcismis quotidianisque orationibus atque jejuniis fuerint expiati, quatenus apostolica impleatur illa praeceptio, ut expurgato fermento veteri nova incipiat esse conspersio. Sicut ergo paschalem reverentiam in nullo dicimus esse minuendam, ita infantibus, qui necdum loqui potuerint per aetatem, vel his quibus in qualibet necessitate opus fuerit, sacri unda baptismatis omni volumus celeritate succurri, ne ad nostrarum perniciem tendat animarum, si, negato desiderantibus fonte salutari, exiens unusquisque de seculo et regnum perdat, et vitam. Quicumque etiam discrimen naufragii, hostilitatis incursum, obsidionis ambiguum, vel cujuslibet corporalis aegritudinis desperationem inciderint, et sibi unico credulitatis auxilio poposcerint subveniri, eodem, quo poscunt, momento temporis expetitae regenerationis praemia consequantur. Hactenus erratum in hac parte sufficiat.

Nunc praefatam regulam omnes jam teneant sacerdotes, qui nolunt ab apostolicae petrae soliditate divelli, super quam Christus universalem construxit ecclesiam.

III.

De apostatis ab ecclesia separandis.

Adjectum est etiam quosdam christianos ad apostasiam, quod dici nefas est, transeuntes et idolorum cultu ac sacrificiorum contaminatione profanatos: quos a Christi corpore et sanguine, quo dudum redempti fuerant renascendo, jubemus abscidi. Et si resipiscentes fortè aliquando fuerint ad lamenta conversi, his, quamdiu vivunt, agenda poenitentia est, et in ultimo fine suo reconciliationis gratia tribuenda, quia docente Domino nolumus mortem peccatoris, sed ut convertatur et vivat.

IV.

Quod non liceat alterius sponsam (*alteri*) in matrimonium jura sorti.

De conjugali autem velatione (*violatione*) requisiti, si desponsatam alii puellam alter in matrimonium possit accipere: hoc ne fiat modis omnibus inhibemus, quia illa benedictio, quam nupturae

semejante privilegio, tanto entre nosotros, como entre todas las iglesias corresponde á la Pascua y Pentecostés; en cuyos solos dias conviene se bautice solemnemente á los que se convierten á la fé, eligiendo sin embargo á los que hubiesen dado su nombre cuarenta ó mas dias antes, y hubieren sido espiados con exorcismos cuotidianos, con oraciones y ayunos, cumpliendo así el precepto apostólico de que, *limpiada la vieja levadura, seais una nueva masa*. Y así como decimos que la reverencia paschual no debe ser disminuida en nada, del mismo modo queremos, que los infantes que por su edad aun no pueden hablar, y los que se encontraren en alguna necesidad, sean socorridos inmediatamente con el agua del bautismo; no sea que redunde en perjuicio de nuestras almas, si negando el sacramento á los que le desean, mueren algunos perdiendo el reino celestial y la vida eterna. Tambien á cualquiera que se hallare en peligro de naufragio, invasion de enemigos, cerco ó con enfermedad corporal en que se desespere de su vida, y pidiere que se le socorra con el único auxilio de la creencia, se le deben conceder inmediatamente los premios de la regeneracion solicitada. Los yerros cometidos hasta aquí en este particular son ya bastantes.

En adelante todos los sacerdotes deben observar la regla anterior, si no quieren ser separados de la solidez de la piedra apostólica, sobre la cual Cristo construyó la iglesia universal.

III.

Que los apóstatas sean separados de la iglesia.

Tambien se añadió, lo que solo decirlo es una maldad, que algunos cristianos, pasando á la apostasia se profanaron con el culto de los ídolos y con las contaminaciones de los sacrificios: á cuyos sugetos mandamos se prive del cuerpo y sangre de Cristo, en virtud del cual habian sido redimidos al volver á nacer. Mas si enmendándose se convirtieren alguna vez con lamentos, deben hacer penitencia mientras vivan, y se les concederá la gracia de la reconciliacion; porque, apoyados nosotros en la doctrina del Señor, *no queremos la muerte del pecador, sino que se convierta y que viva*.

IV.

Que no es lícito tomar en matrimonio la muger desposada con otro.

Nos consultaste acerca de la velacion (*violatione*) conyugal, sobre si alguno podria recibir en matrimonio á la doncella desposada con otro; lo que prohibimos enteramente, porque el violar con

sacerdos imponit, apud fideles cujusdam sacrilegii instar est si ulla transgressione violetur.

alguna transgresion la bendicion que el sacerdote impone á la que ha de casarse, se reputa como sacrilegio entre los fieles.

V.

V.

De his qui acceptam poenitentiam minimè servaverint.

De los que no cumplen la penitencia aceptada.

De his verò non incongruè dilectio tua apostolicam sedem creditur consulendam, qui actà poenentià tanquam canes ac sues ad vomitus pristinos et volutabra redeuntes et militiae cingulum et ludicras voluptates, et nova conjugia, et inhibitos denuo appetivere concubitus, quorum professam incontinentiam generati post absolutio-nem filii prodiderint (7). De quibus, quia jam suffragium (*suffugium*) non habent poenitendi, id duximus decernendum, ut sola intra ecclesiam fidelibus oratione jungantur, sacris mysteriorum celebritatibus, quamvis non mereantur, intersint; a Dominicae autem mensae convivio segregentur, ut hac saltem districtione correpti et ipsi in se sua errata castigent, et aliis exemplum tribuant, quatenus ab obscenis cupiditatibus extrahantur. Quos tamen, quoniam carnali fragilitate ceciderunt, viatico munere, quum ad Dominum coeperint proficisci, per communionis gratiam volumus sublevari. Quam formam et circa mulieres, quae se post poenitentiam talibus pollutionibus devin-xerunt, servandam esse censemus.

Con mucha razon consultó tu caridad á la silla apostólica sobre lo que debia hacerse con los que despues de hecha penitencia vuelven como los perros al yómito antiguo, y como los puer-cos á sus pocilgas, tomando el cingulo de la mi-licia, y entregándose á placeres lúbricos, nuevos matrimonios y accesos carnales prohibidos, á quie-nes los hijos nacidos despues de regenerados por la absolucion descubrieron haber faltado á la cas-tidad prometida. Respecto á estos, como que ya no se les puede imponer penitencia, determi-namos que no tengan mas participacion con los fieles que en la oracion sola dentro de la iglesia, y que asistan á las sagradas celebridades de los misterios, aunque no lo merecen; pero sean se-gregados del convite de la mesa dominical, para que castigados al menos de esta manera, corrijan sus yerros, y den ejemplo á otros para que se separen de los placeres obscenos. A los cuales, sin embargo, como que pecaron por fragilidad carnal, queremos que se les alivie por la gracia de la comunión, dándoles el viático cuando es-tuvieren para partir al Señor. Cuya forma juz-gamos debe observarse respecto á las mugeres que despues de la penitencia cometieren tales pro-fanaciones.

VI.

VI.

De monachis et virginibus propositum non servantibus.

De los monges y vírgenes que no observan su voto.

Praeterea monachorum quosdam atque mona-charum, abjecto proposito sanctitatis, in tantam protestaris demersos esse lasciviam, ut prius clan-culo velut sub monasteriorum praetextu illicita ac sacrilega se contagione miscuerint, postea verò in abruptum conscientiae desperatione perducti de illicitis complexibus liberè filios procreaverint, quod et publicae leges et ecclesiastica jura con-demnant. Has igitur impudicas detestabilesque personas a monasteriorum coetu, ecclesiarumque conventibus eliminandas esse mandamus, quate-nus retrusae in suis ergastulis tantum facinus continua lamentatione deflentes purificatorio pos-sint poenitudinis igne decoqui, ut eis vel ad mortem, solius saltem misericordiae intuitu, per communionis gratiam possit indulgentia subvenire.

Ademas, respecto á ciertos monges y monjas, que no guardando el propósito de santidad se han entregado tan desenfrenadamente á la lasciv-ia, que primero se contajaron ocultamente en el interior de los monasterios con ilícitas y sacríle-gas cópulas, y despues, desesperados ya de obte-ner el perdon, procrearon libremente y á sabien-das hijos, conducta que está condenada por las leyes públicas y por las sanciones eclesiásticas, mandamos, que estas impúdicas y detestables per-sonas sean eliminadas de los monasterios y de las reuniones de las iglesias, y que cerradas en sus celdas traten de llorar continuamente su maldad por medio de la penitencia, y en el artículo de la muerte puedan ser socorridas por la gracia de la comunión en consideracion al menos á sola la misericordia.

(7) Em. Bibl. R. Esc. 3. 4. prodiderunt.

VII.

De ministris incontinentibus.

Veniamus nunc ad sacratissimos ordines clericorum, quos in venerandae religionis injuriam ita per vestras provincias calcatos atque confusos, charitate tua insinuante, reperimus, ut Jeremiae nobis voce dicendum sit: *Quis dabit capiti meo aquam et oculis (8) meis fontem lacrimarum et flebo populum hunc die ac nocte?* Si ergo beatus propheta ad lugenda populi peccata non sibi ait lacrimas posse sufficere, quanto nos possumus dolore percelli, quum eorum, qui in nostro sunt corpore, compellimur facinora deplorare, quibus praecipue secundum beatum Paulum instantia quotidiana et sollicitudo omnium ecclesiarum indesinenter incumbit? Quis enim infirmatur et ego non infirmor? Quis scandalizatur et ego non uror? Plurimos autem (9) sacerdotes Christi atque levitas post longa consecrationis suae tempora tam de conjugiiis propriis quam etiam de turpi coitu soboles didicimus procreasse, et crimen suum hac praescriptione defendere, qua in veteri testamento sacerdotibus ac ministris generandi facultas legitur adtributa. Dicat mihi nunc quisquis ille est sectator libidinum praeceptorque vitiorum, si aestimat quod (10) in lege Moysis passim sacris ordinibus a Deo laxata sint frena luxuriae, et cur eos quibus commitebantur sancta sanctorum praemonet dicens: *Sancti estote quia (11) ego Sanctus sum Dominus Deus vester?* Cur etiam procul a suis domibus anno vicis suae in templo habitare jussi sunt sacerdotes? Hac videlicet ratione, ne vel cum uxoribus possint carnale exercere commercium, ut conscientiae integritate fulgentes acceptabile Deo munus offerrent. Quibus, expleto deservitionis suae tempore, uxoris usus solius successionis causam fuerat relaxatus, quia non ex alia nisi ex tribu Levi quisquam ad Dei ministerium fuerat praeceptus admitti. Unde et Dominus Jesus, quum nos suo illustrasset adventu, in evangelio protestatur quia legem venerit implere non solvere. Et ideo ecclesiae, cujus sponsus est, formam castitatis voluit splendore radiare, ut in die judicii, quum rursus advenerit, sine macula et ruga eam possit, sicut per Apostolum suum instituit, reperire. Quarum sanctionum omnes sacerdotes atque levitae insolubili lege constringimur, ut a die ordinationis nostrae sobrietati ac pudicitiae et corda nostra mancipemus et corpora, dummodo per omnia Deo nostro in his, quae quotidie offerimus, sacrificiis placeamus: *Qui autem in carne sunt*, dicente electionis vase, *Deo*

VII.

De los ministros incontinentes.

Vengamos ya á las sacratísimas órdenes de clérigos, que en injuria de la venerable religion los hallamos en vuestra provincia despreciados y confundidos, segun nos manifiesta tu caridad: de modo que debemos esclamar con Jeremias: *quien dará agua á mi cabeza, y á mis ojos una fuente de lágrimas, y lloraré dia y noche á este pueblo?* Si pues el santo Profeta dice, que no le son suficientes sus lágrimas para llorar los pecados del pueblo, ¿cuánto mayor dolor debemos tener nosotros al deplorar las maldades de los que estan en nuestra corporacion, á los cuales, segun San Pablo, *incumbe principalmente sin tregua ni descanso la asistencia cuotidiana y la solitud de todas las iglesias?* ¿Quién pues enferma, y yo no enfermo? ¿Quién se escandaliza, y yo no me abraso? Sabemos pues que varios sacerdotes de Cristo y levitas, despues del trascurso de muchos años desde su consagracion, procrearon hijos, no solo de sus propias mugeres, sino tambien de coitos torpes, y que defienden su crimen, apoyados en que en el viejo testamento se concedió á los sacerdotes y ministros la facultad de engendrar: ¿Digame pues cualquiera sectario de las liviandades y preceptor de los vicios, si juzga que en la ley de Moisés no se encuentran á cada paso impuestos frenos á la lujuria de los ministros? ¿Por qué á los que se les encargaba el *Sancta Sanctorum* les amonesta diciendo: *Sed santos, porque yo lo soy el Señor Dios vuestro?* ¿por qué pues, mandaba que cada sacerdote habitase en el templo y lejos de su casa el año que le tocaba de servicio? por que no pudiesen cohabitar carnalmente ni aun con sus mugeres, á fin de que resplandeciendo con la pureza de conciencia ofreciesen á Dios un don aceptable. Y si á estos, concluido el tiempo de su servicio, se les permitia cohabitar con sus mugeres, era porque les quedara sucesion, pues que ninguno podia entrar en el ministerio de Dios, como no fuese de la tribu de Levi. Por lo que nuestro Señor Jesucristo, habiéndonos ilustrado con su venida, protesta en el evangelio que viene á cumplir la ley y no á dispensar de ella; y por lo tanto quiso que la castidad brillara con esplendor en la iglesia, de la que es esposo, para que en el dia del juicio, al volver á presentarse, pueda encontrarla sin mancha ni arruga alguna, como manifestó por su Apóstol. A cuyas leyes estamos obligados todos los sacerdotes y levitas, de modo que desde

(8) Æm. palpebris meis.

(9) Æ n. Bibl. Reg. Esc. 3. 4. Tol. 1. Urg. Ger. enim.

(10) Æm. Bibl. Reg. Esc. 3. 4. Tol. 1. quia.

(11) Æm. Bibl. Reg. Esc. 3. 4. Ger. Urg. Tol. 2. quia et ego.

placere non possunt. Vos autem jam non estis in carne sed in spiritu, si tamen spiritus Dei habitat in vobis. Et ubi poterit, nisi in corporibus, sicut legimus, sanctis Sanctus Dei Spiritus habitare? Et quia aliquanti de quibus loquimur, ut tua Sanctitas retulit, ignoratione lapsos esse se deflent, his hac conditione misericordiam dicimus non negandam, ut sine ullo honoris augmento in hoc, quo detecti sunt, quamdiu vixerint, officio perseverent, si tamen post haec continentis sese studuerint exhibere. Hi verò, qui illiciti privilegii excusatione nituntur ut sibi adserant veteri hoc lege concessum, noverint se ab omni ecclesiastico honore, quo indignè usi sunt, apostolicae sedis auctoritate dejectos, nec umquam posse veneranda adtractare mysteria, quibus se ipsi, dum obscenis cupiditatibus inhiant, privaverunt. Et quia exempla praesentia cavere nos praemonent in futurum: Si quilibet episcopus, presbyter, atque diaconus, quod non optamus, deinceps fuerit talis inventus, jam nunc sibi omnem per nos indulgentiae aditum intelligat obseratum; quia ferro necesse est excindantur vulnera, quae fomentorum non senserint medicinam.

VIII.

Quales debeant ad clericatus officium pervenire.

*Didicimus etiam licenter ac liberè inexploratae vitae homines, quibus etiam fuerant numerosa conjugia, ad praefatas (12) dignitates, prout cuique libuerit, aspirare. Quod non tantum illis, qui ad haec immoderata ambitione perveniunt, quantum metropolitanis specialiter pontificibus imputamus, qui dum inhibitis ausibus connivent, Dei nostri, quantum in se est, praecepta contemnunt. Et ut taceamus quod altiùs suspiramus (*suspiciamus*) ubi illud est quod Deus noster data per Moysen lege constituit dicens: *Sacerdotes mei semel nubant?* Et alio loco: *Sacerdos (13) uxorem virginem accipiat, non viduam, non repudiatam, non meretricem?* Quod sequutus apostolus ex persecutore praedicator, unius uxoris virum tam sacerdotem quam diaconum fieri debere mandavit. Quae omnia ita vestrarum regionum despi-*

el dia de nuestra ordenacion tenemos que entregar nuestros corazones y cuerpos á la santidad y pureza, para de este modo agradar con nuestros sacrificios á nuestro Dios en todas aquellas cosas que diariamente le ofrecemos: pues segun el Vaso de eleccion, los que están en la carne no pueden agradar á Dios, y vosotros ya no estais en la carne sino en el espíritu, puesto que el de Dios habita en vosotros: ¿Y dónde podrá habitar sino en los cuerpos santos, segun leemos, el santo Espíritu de Dios? Y porque algunos de quienes hablamos, segun nos ha manifestado tu santidad, lloran haber pecado por ignorancia, decimos que á estos no se les niegue la misericordia, con la condicion de que perseveren, sin ascender mas todo el tiempo que vivan, en el officio en que les cogiere; pero con tal de que en adelante vivan continentis. Mas los que se apoyan en la excusa de un privilegio ilícito, afirmando que se les ha concedido esto por la ley, tengan entendido que quedan privados por la autoridad de la sede apostólica de todos los honores eclesiásticos de que indignamente han usado, ni jamas podrán tocar los venerandos misterios, de los que ellos mismos se privaron, al entregarse á los placeres obscenos. Y porque los presentes ejemplos nos amonestan la cautela para lo sucesivo, establecemos, que si en adelante se encontrare, lo que no deseamos, algun obispo, presbítero ó diácono de este número, tenga entendido que le está ya cerrada la puerta á nuestra indulgencia, porque es necesario que se abran con hieiro las heridas que no son sensibles á la medicina de los lenitivos.

VIII.

Qué circunstancias han de tener los que ingresen en el clericalo.

*Tambien sabemos que á su antojo aspiran con licencia y libertad hombres de vida equívoca, y que han estado muchas veces casados, á las referidas dignidades eclesiásticas: de los que no tan solo culpamos á ellos, sino mas especialmente á los metropolitanos, que al dar oídos á una osadía tan grande, desprecian en cuanto está de su parte los preceptos de nuestro Dios. Y callando lo que mas altamente lamentamos; dónde está aquel precepto divino promulgado por medio de Moisés, que dice: *Mis sacerdotes cásense una vez;* y en otro pasage: *El sacerdote reciba en matrimonio una vírgen, no viuda, ni repudiada, ni ramera?* En cumplimiento de cuyo mandato el Apóstol, convertido de persecuidor en predicador, encargó que tanto el sacerdote como el diácono fuesen esposos de una sola muger. Todo lo cual de*

(12) Æm. Esc. 3..... privatas

(13) Æm. Bibl. Reg. Esc. 3. 4. Ger. Urg. Tol. 1. 2. sacr-

notes..... accipiant.

eiunt episcopi, quasi in contrarium magis fuerint constituta. Et quia non est nobis de hujusmodi usurpationibus (14) negligendum, ne nos indignantis Domini vox justa corripiat quae dicit: *Videbas furem et currebas cum eo, et ponebas tuam cum adulteris portionem*; quid ab universis post-hac ecclesiis sequendum sit, quid vitandum, generali pronuntiatione decernimus.

IX.

De clericorum conversatione.

Quicumque itaque se ecclesiae vovit obsequiis a sua infantia, ante pubertatis annos baptizari et lectorum debet ministerio sociari, qui ab accessu dolescentiae usque ad tricesimum aetatis suae, annum, si probabiliter vixerit, una tantum et ea quam virginem communi per sacerdotem benedictione percepit (15) uxore contentus, acolythus vel subdiaconus esse debet; postque ad diaconii gradum, si se ipse primitus continentia praeunte dignum probaverit, accedat: ubi si ultra quinque annos laudabiliter ministraverit, congruè presbyterium consequetur: exinde post decennium episcopalem cathedram poterit adipisci, si tamen per haec tempora integritas vitae ac fidei ejus fuerit adprobata.

X.

De his qui grandaevi in sacram militiam convertuntur.

Qui verò jam aetate grandaevus melioris propositi conversione provocatus ex laico ad sacram militiam pervenire festinat, desiderii sui fructum non aliter obtinebit, nisi ex eo quo baptizatur tempore statim lectorum aut exorcistarum numero societur, si tamen eum unam habuisse vel habere et hanc virginem accepisse constet uxorem. Qui dum initiatus fuerit, expleto biennio, per quinquennium aliud acolythus vel subdiaconus fiat, et sic ad diaconii, si per haec tempora dignus judicatus fuerit, promoveatur officium: et exinde jam accessu temporum presbyterium vel episcopatum, si eum cleri ac plebis evocarit electio, non immerito sortietur.

XI.

De clericis qui ad secundas nuptias transcunt, ut deponantur.

Quisquis sanè clericus aut viduam, aut certè secundam conjugem duxerit, omni ecclesiasticae

(14) Bibl. Reg. Esc. 3..... usurpatione.

tal modo lo desprecian los obispos de vuestra region, como si se hubiere ordenado lo contrario. Y porque nosotros no podemos desentendernos de semejante usurpacion, no sea que la voz del Señor indignado nos castigue, diciendo: *Veias al ladron, y corrias con él, y colocabas tu porcion entre los adulteros*; establecemos por regla general lo que en adelante deben las iglesias seguir, y lo que deben evitar.

IX.

De la conducta de los clérigos.

Cualquiera que se ofreció desde su infancia á la iglesia debe ser bautizado antes de la pubertad, y colocarse entre los lectores; cuyo sugeto, si desde su adolescencia hasta treinta años de edad vive honestamente, y ha sido casado con una sola muger y vírgen, mediante bendicion del sacerdote, deberá pasar á acólito ó subdiácono; y si su continencia le hiciere digno, ascienda despues al grado de diácono; y si en este sirve á satisfaccion mas de cinco, ascenderá con justicia al presbiterio: pasados otros diez años en el presbiterado podrá obtener una cátedra episcopal, siempre que en este tiempo hubiere sido patente la integridad de su vida y fé.

X.

De los que siendo de edad provecta se convierten á la sagrada milicia.

El que siendo de edad madura, con objeto de mejor vida, desde lego entra en la sagrada milicia, no obtendrá el fruto de su deseo, á no ser que tan luego como se le bautice, sea agregado al número de los lectores ó exorcistas, y con tal que conste que tuvo ó tiene una sola muger, y la recibió doncella. Despues de haber sido iniciado, y transcurridos dos años en los grados referidos, desempeñará por otro quinquenio el acolitado ó subdiaconado; pasado cuyo intervalo, será promovido á diácono, si en este tiempo se hubiere hecho acreedor á ello: y si ademas la eleccion del clero y plebe recayeren sobre él para presbítero ú obispo, séalo en hora buena.

XI.

Que se deponga á los clérigos que contraen segundas nupcias.

A cualquier clérigo que se casare con viuda, ó contrajere segundas nupcias con la que no lo

(15) Eso. 3. Urg..... perceperit.

(16) dignitatis privilegio mox nudetur, laica tantum sibi communionem concessa, quam ita demum poterit possidere, si nihil postea, propter quod hanc perdat, tale quidquam admittat.

XII.

De feminis quae cum clericis debeant habitare.

Feminas vero non alias esse patimur in domibus clericorum, nisi eas tantum quas propter solas necessitudinis causas habitare cum eisdem Synodus Nicaena permisit.

XIII.

De monachorum promotione ad clerum.

Monachos quoque (17) quos tamen morum gravitas et vitae ac fidei institutio sancta commendat, clericorum officiis adgregari et optamus et volumus, ita ut qui intra tricesimum annum aetatis sunt digni in minoribus per gradus singulos crescentes promoveantur ordinibus, et sic ad diaconatus vel presbyterii insignia maturae aetatis consecratione perveniant, nec saltu ad episcopatus culmen ascendant, nisi in his eadem, quae singulis dignitatibus superius praefiximus, tempora fuerint custodita.

XIV.

De clericis ut poenitentiam per impositionem manus sacerdotis non accipiant.

Illud quoque nos par fuit providere, ut sicut poenitentiam agere cuiquam non conceditur clericorum, ita et post poenitudinem ac reconciliacionem nulli umquam laico liceat honorem clericatus adipisci, quia quamvis sint omnium peccatorum contagione mundati, nulla tamen debent gerendorum sacramentorum instrumenta suscipere qui dudum fuerunt (18) vasa vitiorum.

XV.

De poenitentibus, vel digamis, seu viduae maritis, ut non permittantur ad ordinem clericatus (19).

Et quia his omnibus, quae in reprehensionem veniunt, sola excusatio ignoracionis obtenditur, cui nos interim solius pietatis intuitu necesse est clementer ignoscere, quicumque poenitens, quicumque digamus, quicumque viduae maritus ad sacram militiam indebitè et incompetenter irrepserit

sea, se le privará de todos los privilegios de la dignidad eclesiástica, contentándose solamente con la comunión laical, que podrá retener, si en adelante no comete ninguna culpa para perderla.

XII.

Qué mugeres deben habitar con los clérigos.

No consentimos que habiten en casa de los clérigos otras mugeres, sino las que permitió el concilio de Nicea por motivos de parentesco.

XIII.

De la promocion de los monges al clero.

Deseamos y queremos que los monges, á quienes la austeridad de costumbres, su santa vida y fé hacen recomendables, sean agregados á los oficios de los clérigos; de modo, que aquellos que fueren hallados dignos dentro de los 30 años de su edad, vayan recibiendo uno á uno los órdenes menores, llegando de esta manera al diaconado ó presbiterado cuando tengan edad madura: no debiendo ascender *per saltum* al episcopado, sino observando para ellos los mismos intersticios que hemos fijado arriba para cada una de las dignidades.

XIV.

Que los clérigos no reciban la penitencia por la imposición de manos del sacerdote.

Tambien debemos prohibir, que así como no se concede á los clérigos hacer penitencia; del mismo modo no se concederá á ningun lego despues de hecha y de haber recibido la reconciliacion alcanzando el honor del clericali; porque aunque se encuentren limpios de la peste de todos los peccados, sin embargo no deben recibir la facultad de administrar los sacramentos, los que han sido receptáculos de los vicios.

XV.

Que no se permita que asciendan á clérigos los poenitentes, bigamos, ni los maridos de viuda.

Y porque en todo lo que se reprende, se fiene solo delante la excusa de la ignorancia, á la cual entre tanto es necesario que nosotros en consideracion á sola la piedad perdonemos con clemencia, decimos, que cualquier poenitente, bigamo, ó marido de viuda, que haya entrado

(16) Ex reliquis praeter Alv. in quo..... ecclesiastico.

(17) Ex reliquis praeter Alvend. in quo..... quosque.

(18) Em. Bibl. Reg. Esc. 4. Ger Tol. 1. fuerint.... Esc. 4.

fuerant.

(19) Esc. 3..... clericatus admitti.

(20), hac sibi conditione a nobis veniam intelligat relaxatam, ut id magno debeat computare beneficio, si adempta sibi omni spe promotionis, in hoc, quo invenitur ordine, perpetua stabilitate permaneat. Scituri posthac provinciarum omnium summi sacerdotes (21) quod si ultra ad sacros ordines quemquam de talibus crediderint adsumendum, et de suo et de eorum statu, quos contra canones et interdicta nostra provexerint, congruam ab apostolica sede promendam esse sententiam.

Explicuimus ut arbitror, frater carissime, universa quae digesta sunt in querelam, et ad singulas causas, de quibus per filium nostrum Basianum presbyterum ad Romanam ecclesiam utpote caput tui corporis retulisti, sufficientia, quantum opinor, responsa reddidimus. Nunc fraternitatis tuae animum ad servandos canones, et tenenda decretalia constituta magis ac magis incitamus, ut haec quae ad tua consulta rescripsimus, in omnium coepiscoporum nostrorum perferri facias notionem, et non solum eorum qui in tua sunt dioecesi constituti, sed etiam ad universos Carthaginenses ac Baeticos, Lusitanos atque Gallecos, vel eos qui vicinis tibi collimitant (22) hinc inde provinciis, ut haec, quae a nobis sunt salubri ordinatione disposita, sub litterarum tuarum profectione mittantur. Et quamquam statuta sedis apostolicae vel canonum venerabilia definita nulli sacerdotum Domini ignorare sit liberum, utilius (23) tamen et pro antiquitate sacerdotii tui dilectioni tuae admodum poterit esse gloriosum, si ea, quae ad te speciali nomine generaliter scripta sunt, per unanimatis tuae sollicitudinem in universorum fratrum nostrorum notitiam perferantur, quatenus et quae a nobis non inconsulte, sed providè sub nimia cautela et deliberatione sunt salubriter constituta, intemerata permaneant, et omnibus in posterum excusationibus aditus, qui jam nulli apud nos patere poterit, obstruatur. Datum III Idus Februarias, Arcadio et Bautone Consulibus.

(20) Exc. 3. Bibl. Reg. irrepsert.

(21) Aem. Bibl. Reg. Esc. 3. 4. Ger. Urgel. Tol. 1. 2. antistites.

indebida é incompetentemente en la sagrada milicia, tenga entendido que le perdonamos, con condicion de que tenga por un beneficio grande, si despues de perdida toda esperanza de promocion, permanece establemente en el órden en que se encuentra. Debiendo tener en adelante presente los sumos sacerdotes de todas las provincias, que si creyeren admitir á cualesquiera de estos en las sagradas órdenes, serán castigados cóngruamente por la sede apostólica en su estado y en el de aquellos, que en contra de los cánones y prohibiciones nuestras hubiesen ascendido.

Hemos explicado, segun creo, hermano carísimo, todo lo que nos ha sido presentado en queja, y tambien, á mi modo de ver, hemos respondido lo suficiente á todas las consultas que por medio de nuestro hijo el presbítero Basiano hiciste á la iglesia romana, como á la cabeza de tu cuerpo. Ahora escitamos una y mil veces, el ánimo de tu fraternidad para observar los cánones y decretales, encargándote de que llegué á noticia de todos nuestros coepiscopos la respuesta que á tu consulta has recibido; no contentándote solo con participársela á los que están en tu diócesis, sino que tambien harás que se remita con carta tuya lo dispuesto por nos saludablemente á todos los obispos de las provincias Cartaginense Bética, Lusitana y Gallega, esto es, á todos los colindantes. Y aunque ningun sacerdote del Señor debe ignorar los estatutos de la sede apostólica, ni las venerables definiciones de los cánones; sin embargo, es mas útil, y podrá ser mas glorioso á tu caridad, en consideracion á la antigüedad de tu sacerdocio, si por medio de tu solicitud llega á noticia de todos nuestros hermanos lo que en general se ha escrito solo á tu nombre, para que permanezca ileso lo que ha sido establecido madura y saludablemente por nos con escrupulosa cautela y deliberacion; cerrándose con esto para en adelante todos los caminos á la escusa, aunque ante nos ya no puede estar ninguno espedito. Escrita el once de febrero en el consulado de Arcadio y Bauton.

(22) Ex reliquis praeter Alv. in quo..... commilitant.

(23) Ex omnibus codicibus praeter Alv. in quo..... utiliter.

IV.

El motivo que tuvo el papa Siricio para escribir esta carta fué, porque Joviniano, espelido de Milan, se presentó en Roma el año VI del pontificado del referido Siricio; en cuya ciudad no solo inficionó con su language á muchos católicos en su heregía, sino tambien con sus escritos: y habiendo llegado á noticia de Pammaquio, varon de orden senatorio, dió parte al pontífice, y este condenó al heresiarca en la junta que tuvo con su presbiterio, é hizo saber esta determinacion por la remision de esta carta, que condujeron tres presbíteros, legados, á la iglesia de Milan.

El que quiera enterarse mas de este particular puede leer el rescripto de los obispos Ambrosio, Sabino, Basiano, etc. al papa Siricio, y el concilio de Milan, en que se condenó á Joviniano, en el pontificado del referido papa, año de Cristo CCCXC.

EPISTOLA EJUSDEM SIRICII PAPAE PER DIVERSOS EPISCOPOS MISSA

ADVERSUS JOVINIANUM HAERETICUM EJUSQUE SOCIOS AB ECCLESIAE UNITATE REMOVENDOS.

Optarem semper, fratres carissimi, dilectionis et pacis vestrae sinceritati gaudia nuntiare, ita ut vicissim discurrentibus litteris sospitatis indicio juvaretur (*juvaremur*). At verò quia non patitur quietos nos ab incursatione sua vacare hostis antiquus, ab initio mendax, inimicus veritatis, aemulus hominis, quem ut deciperet se antè decepit, pudicitiae adversarius, luxuriae magister, crudelitibus pascitur, abstinentia puniendus, odit jejunia ministris suis praedicantibus dum dicit esse superflua, spem non habens de futuris, Apostoli sententia repercussus dicentis: *Manducemus, et bibamus, cras enim moriemur*. O infelix audacia! O desperata mentis astutia! Jam incognitus sermo haereticorum intra ecclesiam cancri more serpebat, ut occupans pectus totum hominem praecipitaret in mortem. Et nisi Dominus Sabaoth laqueum, quem paraverant, dirumperet (1), scena tanti mali et hypocrisis publicata multorum simplicium corda traxerat in ruinam, quia facile ad deteriore partem mens humana transducitur, malens per spatiosam viam ambulare quàm arctae viae iter cum labore transire.

EPÍSTOLA DEL MISMO PAPA SIRICIO REMITIDA A DIVERSOS OBISPOS.

PARA QUE SE SEPARE DE LA UNIDAD DE LA IGLESIA AL HEREJE JOVINIANO Y A SUS SECTARIOS.

Tendria un gran placer, hermanos carísimos, en anunciar siempre gozos á la sinceridad de vuestra caridad y paz, de manera que al leer nuestras cartas halláramos una satisfaccion por estar ciertos de la mutua prosperidad. Mas como que no permite el antiguo enemigo dejarnos tranquilos de sus asechanzas, el cual es mentiroso desde el principio, enemigo de la verdad, émulo del hombre, á quien para engañar, se engañó él antes á sí mismo, adversario del pudor, maestro de la lujuria, que se recrea en las crueldades, á quien es necesario castigar con la abstinencia, el que aborrece los ayunos, inculcando á sus ministros que son superfluos, sin esperanza alguna para lo futuro, y herido con la sentencia del Apóstol que dice; *Comamos y bebamos, porque mañana nos moriremos*. ¡Oh audacia infeliz! oh desesperada astucia! Ya hacia tiempo que las nuevas pláticas de los hereges entraban arrastrando en la iglesia á manera de cangrejos, para que ocupando el pecho, precipitasen á todo el hombre á la muerte. Y á no haber sido por el Señor de Sabaoth que rompió el lazo que habian preparado, hubiera conducido á su ruina á los corazones de muchos hombres sencillos la escena que se representaba de un mal tan grande y la hipocresía; porque la mente humana con facilidad se inclina á la parte peor, prefiriendo andar por un camino ancho, que pasar con trabajo el tránsito de una via estrecha.

(1) Em. Bibl. Reg. Esc. 3. 4. Ger. Urg. Tol. 1..... dis-
TOMO II.

rupisset.

Qua de re necessarium satis fuit, dilectissimi mihi, quae hinc gesta sunt ad vestram conscientiam cognoscendam mandare, ne ignorantia cujuscumque sacerdotis pessimorum hominum ecclesiam irrumperentium sub religioso nomine contagio violaret, sicut scriptum est Domino dicente: *Multi venient ad vos in vestitu ovium, intus autem sunt lupi rapaces: ex fructibus eorum cognoscetis eos.* Hi sunt videlicet qui subtiliter christianos sese jactant, ut sub velamento pii nominis gradientes domum orationis ingressi sermonem serpentinae disputationis effundant, ut sagittent in obscuro rectos corde, atque a veritate catholica avertendo ad suae doctrinae rabiem diabolico more transducant atque ovium simplicitatem defraudent. Et quidem multarum haeresum malignitatem ab apostolicis temporibus nunc usque didicimus, et experti probavimus; sed numquam tales canes ecclesiae mysterium latratibus fatigarunt, quales nunc subito hostes fidei erumpentes, doctrina perfidiae polluti, cujus sint discipuli verborum fructibus prodiderunt. Namque quum alii haeretici singula sibi genera quaestionum male intelligendo proposuerint convellere atque concerpere de divinis institutionibus, isti non habentes vestem nuptialem, sauciantes catholicos, novi et veteris Testamenti, ut dixi, continentiam pervertentes, spiritu diabolico, illecebroso atque ficto sermone aliquantos christianos coeperunt jam vastare, atque suae dementiae sociare, intra se continentes nequitiae suae virus, electis blasphemias suas conscriptione temeraria publice prodiderunt, et desperatae mentis furore conciti passim in favorem gentilium publicarunt. Verum a fidelissimis christianis viris, genere optimis, religione praeclaris, ad meam humilitatem subito scriptura horrida videtur esse delata, ut sacerdotali judicio detecta divinae legi contraria speciali sententia deleantur. Nos sane nuptiarum vota non aspernantes (*aspernantes*) accepimus quibus velamini intersumus, sed virgines Deo devotas majori honorificentia numeramus. Facto igitur presbyterio constitit doctrinae nostrae, id est, christianae legi esse contraria: Unde apostolicum sequuti praeceptum, quia aliter quam quod accepimus adnuntiabant, omnium nostrorum tam presbyterorum et diaconorum, quam etiam totius cleri una facta fuit sententia ut Jovinianus, Auxentius, Genialis, Germinator, Felix, Plotinus, (2), Martianus, Januarius et Ingeniosus, qui auctores novae haeresis et blasphemiae inventi sunt, divina sententia et nostro judicio in perpetuum damnati extra ecclesiam remaneant (3). Quod custodituram sanctitatem tuam non ambigens haec scripta direxi per fratres et presbyteros meos Crescentem, Leopardum, et Alexandrum, qui religio-

Por lo cual fué muy necesario, hermanos carísimos, que os remitiese lo aquí determinado para conocimiento vuestro, no fuera que por la ignorancia de algun sacerdote se introdujese, apoyado en un nombre religioso, el contagio de aquellos hombres malvados, que acometen á la iglesia, segun está escrito: *Muchos vendrán á vosotros con trage de ovejas, mas por dentro son lobos robadores; por sus frutos los conoceréis.* Estos son pues aquellos que con malicia se jactan de ser cristianos, para que entrando en la casa de la oracion con el hábito de un nombre piadoso, difundan la doctrina de la serpiente, para asae-tear á los buenos en la oscuridad, y apartándolos de la verdad católica, atraerlos diabólicamente á la maldad de su doctrina, engañando de este modo la sencillez de las ovejas. En efecto, desde el tiempo de los apóstoles hasta el presente hemos conocido la malignidad de muchas heregías, y las hemos tambien combatido; pero jamas han incomodado el misterio de la iglesia con sus ladridos perros semejantes á los que en el dia se presentan súbitamente enemigos de la fe, profanados con la doctrina de la perfidia, y manifestando por los frutos de sus palabras, de quién son discipulos. Pues habiéndose otros hereges propuesto por una mala inteligencia combatir y conculcar alguna de las cuestiones que versan sobre las instituciones divinas; estos, que no tenían el trage nupcial, hiriendo á los católicos, pervirtiendo, como ya he dicho, el contenido del nuevo y viejo Testamento, empezaron á destruir y asociar á su demencia con espíritu diabólico y con palabras halagüenas y fingidas á algunos cristianos, ocultando en su interior el virus de su maldad, haciendo públicas á sus elegidos las blasfemias con su firma temeraria, y enfurecidos como locos, se declararon con frecuencia en favor de los gentiles. Pero por fidelísimos cristianos de los mas esclarecidos por su linage y religion, parece que se ha denunciado repentinamente á mi humildad una escritura terrible, para que lo descubierto como contrario á la ley divina sea borrado por sentencia especial en juicio de sacerdotes. Ciertamente que nosotros no despreciamos los votos del matrimonio, á cuyas velaciones asistimos; pero honramos mas á las vírgenes que se consagran á Dios. Reunido pues el presbiterio, se hizo ver que eran contrarias á nuestra doctrina, esto es, á la ley cristiana. Por lo que siguiendo el precepto apostólico, que le anunciaban de distinta manera de como habia llegado á nuestra noticia, todos nuestros presbíteros, diaconos, y tambien todo nuestro clero fué de unánime opinion de que fueran condenados por la

(2) In Bibl. Reg. Photinus.

(3) En todos los Códices..... remanere: acaso deba decir re-

manerent, como en las impresiones.

...sissimum (4) fidei officium possint spiritu adimplere ferventi.

(4) In reliquis praeter Alv. in quo..... religiosum.

EPISTOLA EJUSDEM PPAE SIRICII PER DIVERSOS EPISCOPOS (a) DIRECTA (1)

UT INDIGNUS NULLUS EFFICIATUR EPISCOPUS.

SIRICIUS PAPA (2) ORTHODOXIS PER DIVERSAS PROVINCIAS.

Cogitantibus nobis metum divini iudicii, fratres carissimi, et post vitam hanc unumquemque ut (3) gesserit recepturum, quid veniat in querelam tacere non licuit, sed loqui necessitas imperavit, dicente propheta: Exalta ut tuba vocem tuam: et cui omnium ecclesiarum cura est, si (4) dissimulem, audiam Dominum dicentem. Rejicitis (5) mandatum Dei ut traditiones vestras statuat. Quid enim aliud est rejicere mandatum Dei quam privato consilio et humano iudicio novis rebus constituendis liberius delectari?

I.

Quinam ad ecclesiasticum ordinem sint promovendi.

Perlatum namque est ad conscientiam apostolicae sedis contra ecclesiasticum canonem praesumi, et quae ita sunt a majoribus ordinata, ut ne vel levi susurro debeant violari, proprias quosdam novas observationes inducere, et praetermis-

(a) ad universos orthodoxos. (1) Bibl. Reg. Esc. 4. Urg..... constituta. (2) Telet. 2..... papa episcopis orthodoxis.

sentencia divina y por nuestro juicio, y que permaneciesen para siempre fuera de la iglesia, Joviniano, Auxencio, Genial, Germinator, Félix, Flotino, Marciano, Januario é Ingenioso, á quienes se descubrió ser autores de la nueva heregia y de la blasfemia. Y no dudando que tu santidad observará estos preceptos, te dirijo esta carta por medio de los hermanos y compresbiteros mios, Crescente, Leopardo y Alejandro, los cuales podrán cumplir con ardor el religiosísimo oficio de fé.

V.

EPISTOLA DEL MISMO PAPA SIRICIO REMITIDA A DIVERSOS OBISPOS,

PARA QUE NO CREEN OBISPO Á NINGUN INDIGNO.

EL PAPA SIRICIO A LOS PRELADOS CATÓLICOS ESPARCIDOS POR DIVERSAS PROVINCIAS.

Teniendo presente, hermanos carisimos, el miedo del juicio divino, y que despues de esta vida cada uno recibirá el premio en conformidad á sus obras, no debí ocultar la queja que tengo, antes por el contrario la necesidad me mandó hablar; pues dice el Profeta: como trompeta alza tu voz: y porque estando á mi cargo todas las iglesias, si disimulo oiré la voz del Señor que clama: dejasteis el mandamiento de Dios, y os asís de vuestras tradiciones. ¿Y qué otra cosa es dejar el mandato divino, que deleitarse con mas libertad en establecer novedades en juicio privado y consejo humano?

I.

Quiénes deben ser promovidos á las órdenes eclesiásticas.

Se ha dado parte á la sede apostólica de que en contra de los cánones eclesiásticos y estatutos de los mayores, que ni aun en su mas mínima parte deben ser violados, se introducen algunas novedades, y de que, sin colocar cimientos, se

(3) In omniibus praeter Alv..... prout. (4) Ex reliquis praeter Alv. in quo..... se dissimilem. (5) Æm. Rejecistis.

so fundamento supra arenam construere velle, dicente domino: *Non transfores terminos, quos constituerunt patres tui.* Quod et sanctus quoque apostolus Paulus novi et veteris Testamenti praedicator monet, in quo loquutus est Christus: *Stete, inquit, et tenete traditiones (6) vestras quas didicistis sive per verbum, sive per epistolam.* Qua de re videt vestra sinceritas in sacris ministeriis aut in ordinationibus vestris sacerdotum magna cura et diligenti sollicitudine observari: Denique ad Timotheum loquitur: *Manus citò nemini imposueris, neque communicaveris peccatis alienis.* Quod propterea memoratur, ut examine habito et probitate morum et ecclesiastico labore sit commendatior qui vocatur in medium ut summum sacerdotium possit accipere, probatus iudicio, non favore; susceptus veritate, non gratia; apostolico ordine functus (*fretus*), non praecipiti voluntate. De quo, carissimi mihi, antea (*ante vestram*) ad vestram sinceritatem hujusmodi litterae cucurrerunt (7) multo fratrum et sacerdotum consensu hac vestra subscriptione firmatae; ut ecclesiastici canonis dispositio, quae apud Nicaeam translata (8) est, confirmata suo merito fundatissima permaneret: ut tales videlicet ad ecclesiasticum ordinem permitterentur accedere, quales et apostolica auctoritas jubet; non quales nunc ambitus causa conatur arripere, curiales dico, vel eos qui cingulo militiae secularis adstricti olim gloriati sunt: qui posteaquam pompa seculari exultaverunt aut negotiis reipublicae optaverunt militare, aut curam mundi tractare, adhibita sibi quorundam manu et proximorum favore stipati, hi frequenter ingeruntur auribus meis, ut episcopi esse possint qui per traditionem et evangelicam disciplinam esse non possunt. ¡Quantis hoc aliquoties certatum est viribus! Sed nihil tale potuit eligi (*elici*) quae ratio non compellit, etiam ut de longinquo veniant ordinandi ut digni possint et plebis et nostro iudicio comprobari (9).

II.

Ut ignotis sacerdotium non detur.

Quantum (b) illud ferri non potest, ut transeuntes sive simulent sive verò sint monachi ut se appellant, quorum nec vitam possumus scire nec baptismum, quorum fidem incognitam habemus nec probatam, nolint sumptibus adjuvare sed sta-

quiere edificar sobre arena, olvidándose del dicho del Señor: *No pasarás los términos que fijaron tus padres;* y de las amonestaciones del Santo apóstol Pablo, predicador del antiguo y nuevo Testamento, por cuya boca Cristo dijo: *Estad firmes, y conservad las tradiciones que aprendisteis ó por palabra ó por carta nuestra.* Todo lo cual ve vuestra sinceridad que se observa con gran esmero y diligencia de los sacerdotes en los sagrados ministerios ó en vuestras ordenaciones. Ultimamente escribiendo á Timoteo le dice: *No impongas de ligero las manos á alguno, ni te hagas participante de los pecados ajenos.* Y se explica así para que se averigüe, si el que ha de ordenarse es el mas recomendable por sus costumbres y trabajos eclesiásticos, á fin de que pueda recibir el sumo sacerdocio, si ha sido aprobado en juicio, y no por favor, admitido por la verdad, no por gracia, apoyado en el órden apostólico y no en voluntad inconsiderada. Acerca de lo cual, hermanos carísimos, antes de ahora ya escribí á vuestra sinceridad, autorizando el contenido con el consentimiento de muchos hermanos y sacerdotes, para que la disposicion del cánón eclesiástico promulgado en Nicea, sea confirmada, y por su mérito permanezca muy arraigada: con objeto de que se permita que asciendan al órden eclesiástico tan solo los que tienen las cualidades requeridas por el Apóstol, y no los que ahora se intenta elevar por soborno; hablo de los curiales, y de los que en otro tiempo vistieron el cingulo de la milicia, quienes despues que disfrutaron de la pompa seglar, ó prefirieron militar en los negocios de la república, ó vivir entre asuntos mundanos; ayudados por el favor de algunos, é impuestas las manos, frecuentemente se me presentan para que eleve á obispos á los que no pueden serlo, ni en conformidad á la tradicion, ni segun la disciplina eclesiástica. ¡Cuántos esfuerzos se han hecho algunas veces para obtener esto! pero no puede accederse á nada á que la razon no instigue: y aun hasta de tierras lejanas vienen los ordenandos, por ver si se les considera dignos de la plebe, y son aprobados por nuestro juicio.

II.

Que no se dé el sacerdocio á los desconocidos.

No puede tampoco sufrirse, que á los que van de paso, bien finjan ser monges, bien lo sean realmente, pero cuya vida ni bautismo podemos averiguar, y cuya fé no conocemos ni la tenemos probada, no quieran ayudar á los gastos,

(6) Em. traditiones quas. Bibl. Reg. Esc. 3. 4. nostras.

(7) Ex Em. Bibl. Reg. Esc. 3. concurrerunt. In reliquis concurrunt.

(8) Em. Esc. 3. 4. Ger. Tol. 1. 2. tractata.

(9) Des te esta palabra faltan las hojas en el código Escorialense 3. °

(b) *Quantum illicitum sit illud, aestimari non potest, ut.*

tim aut diaconos facere, aut presbyteros ordinare festinant, aut quod est gravius episcopus constituere non formidant? Carius (c) apud illos dari sumptum est transeunti, quam sacerdotium nescienti. Inde in superbiam exaltantur; inde ad perfidiam citò corruunt, quia fidem veram in ecclesiasticis toto orbe peregrini (non discere asseruntur) discere non adserunt.

III.

Ut neophyti sive laici sacerdotes non fiant.

Certè etiam et illud non fuit praetermittendum, quòd (ut quod) semel aut secundò necessitas haereticorum intulit contra apostolica praecepta, velut lege licitum, coepisse praesumi: neophytum sive laicum, qui nullo ecclesiastico functus fuerit officio, inconsideratè vel presbyterum, vel diaconum ordinari (ordinare); quasi meliores apostolis sint, quorum audeant mutare praeceptum, et qui non didicit jam docere compellitur. ¿Ita nullus reperitur idoneus clericorum? ¿Nec inter diaconos nec inter alios clericos invenitur qui sacerdotio dignus habeatur, sed ad condemnationem ecclesiae laicus postulatur? Quod ne fiat, hortor (ultra), admoneo, praedico; ut unam fidem habentes unum etiam in traditione sentire debeamus, probantes unanimis atque concordis pacifici in Christo (d) et in observationibus apostolicis habere charitatem. Medio itaque Patre et Unigenito Filio ejus et Spiritu Sancto et unius divinitatis Trinitate convenio, ut in his fides catholica et disciplina nostra permaneat. Nec quisquam ordinet (putet) tamquam ordinationes terrenas fieri, quum coeleste sit sacerdotium, ut fidelibus gloria maneat dignitatis ejusdem, et ante tribunal Christi exhibere non habeat quod accuset.

(c) Carius apud illos, dari sumptum transeunti, quam sacerdotium non retento.

sino que al punto se apresuran á ordenarlos de diaconos ó de presbíteros, ó lo que aun es mas grave, no temen constituirlos obispos. Les es mas duro suministrar lo necesario á los que van de viaje, que conferir el sacerdocio á quien no se conoce. Con esto se ensoberbecen, y despues se hacen al punto pérfidos, porque los peregrinos en todo el mundo no pueden aprender la verdadera fé en materias eclesiásticas.

III.

Que no se dé el sacerdocio á los neófitos ó legos.

En efecto no debió tampoco omitirse lo que una ó dos veces la necesidad de los hereges introdujo contra los preceptos apostólicos, como lícito por la ley, esto es, que se ordene á un neófito ó lego, que aun no ha desempeñado ningun oficio eclesiástico, de presbítero ó diacono; como si fueran mejores que los apóstoles, cuyo precepto se atreven á conculcar, y el que no ha sido discípulo, se vea precisado á enseñar cual maestro ¿pues qué, entre los clérigos no se encuentra ninguno idóneo? ¿ni entre los diaconos ni entre los otros clérigos se halla alguno digno del sacerdocio, toda vez que para condenacion de la iglesia se presenta á un lego? Os exhorto, amonesto y predico, que no vuelva á repetirse, que teniendo una sola fé, no seamos de una misma opinion respecto á lo tradicional, probando unánimes, concordis y pacificos, que tenemos caridad en Cristo y en las reglas apostólicas. Deseo, que por mediacion del Padre, de su unigénito Hijo y del Espíritu Santo, y por la Trinidad de una sola divinidad, nuestra fé católica y disciplina permanezcan en la creencia de estas cosas: y que nadie confiera órdenes como si fuese un negocio terreno, siendo, como es, celestial el sacerdocio; para que entre los fieles dure la gloria de la misma dignidad, y en adelante no haya quien acuse ante el tribunal de Cristo.

(d) Acaso deba decir, pacisci in Christo.

VI.

EPISTOLA INNOCENTII PAPAE AD DECENTIUM EPISCOPUM.

EPISTOLA DEL PAPA INOCENCIO AL OBISPO DECENCIO.

INNOCENTIUS DECENTIO EPISCOPO EUGUBINO (1) SALUTEM.

INOCENCIO SALUDA A DECENCIO, OBISPO DE GUBIO.

Si instituta ecclesiastica, ut sunt a beatis apostolis tradita, integra vellent servare Domini sacerdotibus, nulla diversitas, nulla varietas in ipsis ordinibus et consecrationibus haberetur. Sed dum unusquisque non quod traditum est, sed quod sibi visum fuerit hoc aestimat esse tenendum, inde diversa in diversis locis vel ecclesiis aut teneri aut celebrari videntur, ac fit scandalum populis, qui, dum nesciunt traditiones antiquas humana praesumptione corruptas, putant sibi aut ecclesiae (ecclesias) non convenire, aut ab apostolis, vel apostolicis viris contrarietatem inductam. ¿Quis enim nesciat aut non advertat id quod a principe apostolorum Petro Romanae ecclesiae traditum est ac nunc usque custoditur, ab omnibus debere servari, nec superinduci aut introduci aliquid, quod auctoritatem non habeat, aut aliunde accipere videatur exemplum, praesertim quum sit manifestum in omnem Italiam, Galliam (2), Hispanias, Africam, atque Siciliam, insulasque interjacentes nullum instituisse ecclesias, nisi eos, quos venerabilis apostolus Petrus aut ejus successores constituerunt sacerdotes? Aut legant, si in his provinciis alius apostolorum invenitur, aut legitur, docuisse. Qui si non legunt, quia nusquam inveniunt (3), oportet eos hoc sequi quod ecclesia Romana custodit a qua (4) eos principium accepisse non dubium est, ne dum peregrinis assertionibus (5) student omittere caput institutionum videantur. Saepe dilectionem tuam ad urbem venisse, ac nobiscum in ecclesia convenisse non dubium est, et quem morem vel in consecrandis mysteriis vel in ceteris agendis arcanis teneat cognovisse. Quod sufficere arbitrari ad informationem ecclesiae tuae vel reformationem, nisi de aliquibus consulendo nos esse dixisses (duxisses). Quibus idcirco respondemus non quod te aliqua ignorare credamus, sed ut majori auctoritate vel tuos instituas, vel si qui a Romanae ecclesiae institutionibus errant aut

Si los sacerdotes del Señor quisieran observar íntegros los estatutos eclesiásticos segun nos los enseñaron los santos apóstoles, no habria ninguna diversidad ni variedad en las mismas órdenes y consagraciones; pero como que cada uno juzga que debe seguirse, no lo tradicional, sino lo que á él le parece; por eso vemos que en diversos lugares ó iglesias se practican ó celebran cosas diversas, y se escandaliza á los pueblos; los cuales ignorando que las tradiciones antiguas han sido corrompidas por la presunción humana, juzgan que no les convienen ni á ellos ni á la iglesia, ó que la contrariedad fué introducida por los apóstoles ó por los varones apostólicos; Mas quién ignora ó no advierte, que lo enseñado por San Pedro, príncipe de los apóstoles, á la iglesia romana, y que hasta el dia se observa, debe ser guardado por todos; y que no debe añadirse ni introducirse nada que carezca de autoridad, ni que parezca toma ejemplo de otra parte, en especial siendo manifiesto, que en toda Italia, Galia, las Españas, Africa, Sicilia, é Islas adyacentes, nadie instituyó iglesias, sino aquellos á quienes hicieron sacerdotes el venerable apóstol San Pedro ó sus sucesores? O lean si en estas provincias se encuentra algun otro apóstol, ó si está escrito que le hubo. Y si no lo leen, porque jamás lo encontrarán, conviene que observen lo que guarda la iglesia romana, de la que no es dudoso que todas traen el origen; no sea que entregándose á prácticas peregrinas, parezca que se separan de la cabeza de las instituciones. No hay duda en que muchas veces tu caridad ha venido á Roma, y te has reunido conmigo en la iglesia, y que has conocido la costumbre que observa en la consagracion de los misterios y en la ejecucion de todos los demas arcanos. Lo que juzgaria que era suficiente para la informacion ó reforma de tu iglesia, si supiera con certeza

(1) Ex Æm. Bibl. Reg. in reliquis..... Eugubino.
 (2) Æm. Bibl. Reg. Esc. 4 Galias.
 (3) Æm invenitur.

(4) Gerund.....aqua se hoc principium.
 (5) Ex Æ. Bibl. R. Esc. 4. T. 1. In reliquis deest vox assertionibus.

commoneas, aut indicare non differas, ut scire valeamus qui sint qui aut novitates inducunt aut alterius ecclesiae quam Romanae existimant consuetudinem esse servandam.

que tus predecesores no lo observaron todo, ó que lo hicieron de otra manera, á no haber dicho que querias consultarnos acerca de algunos puntos. A los cuales por tanto respondemos; no porque creamos que los ignoras, sino para que con mayor autoridad hables á los tuyos, ó amonestes á los que yerran en contra de las instituciones de la iglesia romana, ó no dejes de manifestárselo; á fin de que podamos saber quiénes son los que, ó introducen novedades, ó juzgan que debe observarse la costumbre de otra iglesia, y no la de la romana.

I.

I.

De pacis (6) osculo dando post confecta mysteria.

Que se dé el ósculo de paz despues de terminados los misterios.

Pacem igitur adseris ante confecta mysteria quosdam populis imperare, vel sibi inter (inter sacerdotes) se sacerdotes tradere, quam post omnia, quae aperire non debeo, pax sit necessaria (necessariò) indicenda, per quam constet populum ad omnia, quae in mysteriis aguntur atque in ecclesia celebrantur, praebuisse consensum, ac finita esse pacis concludentis signaculo demonstrantur.

Afirmas pues que algunos reciben la paz antes de terminarse los misterios, ó que mutuamente se la dan los sacerdotes; siendo así que debe ser despues de todo lo que no debo descubrir; mediante cuya paz consta que el pueblo ha consentido en todo lo que se trata en los misterios, y se celebra en la iglesia; demostrándose que con la señal de la paz final han terminado todos los oficios.

II.

II.

De nominibus ante precem sacerdotis non recitandis.

Que antes de la oracion del sacerdote no se reciten los nombres.

De nominibus verò recitandis, antequam precem sacerdos faciat atque eorum oblationes, quorum nomina recitanda sunt, sua oratione commendet, quàm superfluum sit, et ipse pro tua prudentia recognosces, ut ejus hostiam necdum Deo offeras, ejus antè nomen insinues, quamvis illi incognitum nihil sit. Prius ergo oblationes sunt commendandae, ac tunc eorum nomina, quorum sunt oblationes, edicenda, ut inter sacra mysteria nominentur; non inter alia quae antè praemittimus, ut ipsis mysteriis (7) viam futuris precibus aperiamus.

Acerca de la recitacion de nombres debe decirse, que antes de que el sacerdote haga las preces, y recomiende en su oracion las ofrendas de aquellos cuyos nombres van á ser leidos, es superfluo que se mencionen, como tu prudencia reconocerá; de modo que no debes mentar el nombre de ninguno hasta despues de haber ofrecido á Dios su hostia, aunque para este Señor nada haya oculto. Lo primero es recomendar las ofrendas, y despues manifestar los nombres de los que las han presentado, para que se cuenten entre los sagrados misterios; no entre las cosas anteriormente referidas, á fin de abrir en los mismos misterios el camino á las preces futuras.

III.

III.

Quod non debent baptizati nisi ab episcopis consignari.

Que los bautizados no deben ser confirmados sino por los obispos.

De consignandis verò infantibus manifestum est, non ab alio, quam ab episcopo fieri licere. Nam presbyteri, licet sint sacerdotes, pontificatús tamen apicem non habent. Hoc autem pontificibus solis deberi ut vel consignent, vel paraclatum

Está claro que los niños que se presentan para confirmarse, o deben recibir este sacramento sino de los obispos; pues los presbíteros, aunque son sacerdotes, sin embargo no ocupan la cumbre del pontificado. Y no solo la costumbre eclesiás-

(6) Tol 1. 2. De pace... danda.

(7) Æm. ministeriis.

Spiritum tradant, non solum consuetudo ecclesiastica demonstrat, verum et illa lectio Actuum apostolorum, quae adserit Petrum et Joannem esse directos, qui jam baptizatis traderent Spiritum Sanctum. Nam presbyteris, seu extra episcopum seu praesente episcopo quum baptizant, chrismate baptizatos ungere licet, sed quod ab episcopo fuerit consecratum; non tamen frontem ex eodem oleo signare, quod solis debetur episcopis quum tradunt Spiritum paraclitum. Verba verò dicere non possum, ne magis prodere videar, quàm ad consultationem respondere.

IV.

Quod ritè omni sabbato jejunetur.

Sabbato verò jejunandum esse ratio evidentissima demonstrat. Nam si diem dominicum ob venerabilem resurrectionem Domini nostri Jesu-Christi non solum in pascha celebramus, verum etiam per singulos circulos hebdomadarum ipsius diei imaginem frequentamus; ac si sexta feria propter passionem Domini jejunamus, sabbatum praetermittere non debemus, quod inter tristitiam atque laetitiam tempore illius videtur inclusum. Nam utique constat apostolos biduo isto et in maerore fuisse, et propter metum judaeorum se occuluisse, quod utique non dubium est in tantum eos jejunasse biduo memorato, ut traditio ecclesiae habeat isto biduo sacramenta penitus non celebrari. Quae forma utique per singulas tenenda est hebdomadas propter id quod commemoratio diei illius semper est celebranda. Quòd si putant semel atque uno sabbato jejunandum; ergo et dominica, et sexta feria semel in pascha erit utique celebranda. Si autem dominici diei, ac sextae feriae per singulas hebdomadas reparanda imago est, dementis est bidui agere consuetudinem sabbato praetermisso, quum non disparem habeat causam a sexta videlicet feria in qua Dominus passus est, quando et ad inferos fuit, ut tertia die resurgens redderet laetitiam post biduanam tristitiam praecedentem. Non ergo nos negamus sexta feria jejunandum, sed dicimus et sabbato hoc agendum, quia ambo dies tristitiam apostolis vel his qui Christum sequuti sunt indixerunt: qui die Dominico exhilarati non solum ipsum festivissimum esse voluerunt, verum etiam per omnes hebdomadas frequentandum esse duxerunt (8).

(8) Bib. Reg. Esc. 4. Ger. Tol. 2..... dixerunt.

tica, sino tambien aquellas palabras de los Hechos de los apóstoles, que afirman que Pedro y Juan fueron enviados para que dieran el Espíritu Santo á los bautizados, demuestran que á los pontífices se les concede confirmar ó dar el espíritu Paráclito. Pues si bien es cierto que á los presbíteros, ya sea no estando el obispo, bien en su presencia, les es licito, cuando bautizan, unjir con el crisma á los bautizados, es porque ya está consagrado por el obispo; pero no se les permite que signen la frente con el mismo óleo, atributo peculiar de los obispos cuando comunican el Espíritu Santo. No puedo decir mas, no se crea que me ocupo en descubrir lo oculto, en vez de responder á una consulta.

IV.

Que se ayune solemnemente todos los sábados.

Una razon evidentísima demuestra que debe ayunarse el sábado. Pues si celebramos el domingo en consideracion á la venerable resurreccion de nuestro Señor Jesucristo no solo en la pasqua, sino que en todas las semanas frecuentamos la imágen del mismo dia; y si en la feria sesta ayunamos por la resurreccion del Señor, no debemos omitir el sábado, que parece incluido en medio de aquel tiempo entre la tristeza y la alegría. Consta tambien que los apóstoles en estos dos dias estuvieron entregados á la amargura, y que se ocultaron por miedo á los judíos; y no es dudoso que ayunaron en este tiempo, pues que la tradicion de la iglesia sostiene, que en estos dos dias no deben de modo alguno celebrarse los sacramentos. Cuya práctica ha de observarse en todas las semanas, porque en todas ellas debe hacerse conmemoracion de aquel dia. Y si juzgan que debe reproducirse en todas las semanas, es una demencia celebrar estos dos dias y no el sábado, siendo igual la causa que milita en la feria sesta, en la que padeció el Señor, y cuando bajó á los infiernos, para quo resucitando al tercer dia volviese la alegría despues de la tristeza anterior. No negamos pues, que se ayune en la feria sesta, sino que decimos que tambien se ayune el sábado; porque ambos dias causaron tristeza á los apóstoles ó á los discípulos de Cristo: los cuales, alegres ya en el domingo, no solo quisieron que este dia fuese el mas festivo, sino que juzgaron que debia repetirse en todas las semanas.

V.
De fermento (die dominica mittendo) civitatis presbyteris dirigendo.

De fermento verò, quod die dominica per titulos mittimus, superflue nos consulere voluisti, quum omnes ecclesie nostrae intra civitatem sint constitutae. Quarum presbyteri, quia die ipso propter plebem sibi creditam nobiscum convenire non possunt, idcirco fermentum a nobis confectum per acolythos accipiunt, ut se a nostra communione maxime illa die non judicent separatos. Quod per parochias fieri debere non puto, quia non longè portanda sunt sacramenta: nec nos per coemeteria diversa constitutis presbyteris destinamus, et presbyteri eorum conficiendorum jus habeant atque licentiam.

Al decir en este capítulo el pontífice Inocencio I que todas las iglesias se hallan dentro de Roma, debe entenderse tan solamente de los títulos, á los cuales solia enviarse el fermento; no porque en los arrabales no hubiera otras muchas iglesias y memorias de Santos, sino porque no habia ninguna titular en la que acostumbrara reunirse el pueblo. Por cuyo motivo dice, que no envia el fermento á los presbíteros que estan en los diversos cementerios, pues que no tenian plebe que reunir; y por lo tanto no podia hacerse ningun uso del fermento, que era el símbolo de la comunión católica. Y manifestando el pontífice que no envia el fermento á los presbíteros que están fuera de la ciudad en los cementerios dá á entender, que mucho menos deben atreverse los presbíteros á remitirle á los que viven fuera de las ciudades; añadiendo que no juzga que debe practicarse por las parroquias, porque los sacramentos no han de llevarse lejos, toda vez que se instituyeron para que los fieles, reuniéndose en sus iglesias, aunque colocados en diversos lugares, se tuviesen por católicos mediante este símbolo de comunión; por lo cual, bajo ningun concepto debia darse á los ausentes; porque en el mero hecho de no reunirse con los demas en el dia establecido, se habian declarado indignos de ellos; y no se les debia admitir con facilidad á la comunión de los fieles en adelante y conforme á los cánones, sino por causa legítimamente probada; y faltando esta sin penitencia. Con lo cual puede comprenderse con facilidad lo que Inocencio respondió á Decencio: pues preguntóle este si á imitación del pontífice romano que enviaba el fermento á los ausentes, era lícito también al obispo enviar el mismo fermento á las iglesias rurales; á lo que Inocencio respondió, que esta consulta con relacion á la iglesia romana era superflua, porque todas las iglesias, á las que el papa enviaba el fermento, se encontraban dentro de Roma. Le manda que no permita se saque fuera, porque los sacramentos no deben conducirse lejos; y por lo tanto, que á imitación de la iglesia romana no remita el fermento á otras iglesias estramuros de su ciudad.

Llama en este pasaje el pontífice al fermento, *sacramento*, porque es un signo de cosa sagrada, á saber, de la union católica consignada por la bendición sacerdotal; no debiendo entenderse aquí por fermento, el sacramento de la eucaristía; pues es bien sabido que la iglesia romana y toda la occidental no acostumbraba entonces consagrar la eucaristía sino en pan ázimo; sin embargo que sobre esto último hay opiniones encontradas de escritores de respeto.

VI.

De energumenis baptizatis.

De his verò baptizatis, qui postea a daemonio, aut vitio aliquo aut peccato interveniente, arripiuntur, quaesivit dilectio tua, si a presbyteris, vel diaconibus possint aut debeant signari, quòd hoc nisi episcopum (*episcopis*) praecipere non licet:

Tomo II.

V.

Que se lleve el fermento á los presbíteros de la ciudad.

Has querido consultarnos superflua acerca del fermento que enviamos por los títulos en el domingo; siendo así que todas nuestras iglesias estan dentro de Roma. Y los presbíteros de estas que no pueden reunirse con nosotros en este mismo dia, porque tienen que cuidar de su plebe, reciben por lo tanto el fermento consagrado por nos, y llevado por los acólitos, para que en especial en aquel dia no se crean escludidos de nuestra comunión. No juzgo que debe remitirse por las parroquias, porque los sacramentos no deben llevarse lejos: ni nosotros los enviamos á los presbíteros establecidos en diversos cementerios; sino que á estos presbíteros les damos derecho y licencia para que los consagren.

que todas las iglesias se hallan dentro de Roma, debe entenderse tan solamente de los títulos, á los cuales solia enviarse el fermento; no porque en los arrabales no hubiera otras muchas iglesias y memorias de Santos, sino porque no habia ninguna titular en la que acostumbrara reunirse el pueblo. Por cuyo motivo dice, que no envia el fermento á los presbíteros que estan en los diversos cementerios, pues que no tenian plebe que reunir; y por lo tanto no podia hacerse ningun uso del fermento, que era el símbolo de la comunión católica. Y manifestando el pontífice que no envia el fermento á los presbíteros que están fuera de la ciudad en los cementerios dá á entender, que mucho menos deben atreverse los presbíteros á remitirle á los que viven fuera de las ciudades; añadiendo que no juzga que debe practicarse por las parroquias, porque los sacramentos no han de llevarse lejos, toda vez que se instituyeron para que los fieles, reuniéndose en sus iglesias, aunque colocados en diversos lugares, se tuviesen por católicos mediante este símbolo de comunión; por lo cual, bajo ningun concepto debia darse á los ausentes; porque en el mero hecho de no reunirse con los demas en el dia establecido, se habian declarado indignos de ellos; y no se les debia admitir con facilidad á la comunión de los fieles en adelante y conforme á los cánones, sino por causa legítimamente probada; y faltando esta sin penitencia. Con lo cual puede comprenderse con facilidad lo que Inocencio respondió á Decencio: pues preguntóle este si á imitación del pontífice romano que enviaba el fermento á los ausentes, era lícito también al obispo enviar el mismo fermento á las iglesias rurales; á lo que Inocencio respondió, que esta consulta con relacion á la iglesia romana era superflua, porque todas las iglesias, á las que el papa enviaba el fermento, se encontraban dentro de Roma. Le manda que no permita se saque fuera, porque los sacramentos no deben conducirse lejos; y por lo tanto, que á imitación de la iglesia romana no remita el fermento á otras iglesias estramuros de su ciudad.

VI.

De los energúmenos bautizados.

Tambien preguntó vuestra caridad acerca de aquellos bautizados que despues son ocupados por el demonio, bien por algun vicio, ya por algun pecado, si podrian ó deberian ser confirmados por los presbíteros ó diáconos; lo que no es lícito man-

187

nam eis manus imponenda omnino non est, nisi episcopus auctoritatem dederit id efficiendi. Ut autem fiat, episcopi est imperare ut manus eis vel a presbytero vel a ceteris clericis imponatur. Nam quomodo id fieri sine magno labore poterit, ut longe constitutus energumenus ad episcopum deducatur, quum si talis casus ei in itinere acciderit, nec ferri ad episcopum nec referri ad sua facile possit?

VII.

De poenitentibus.

De poenitentibus verò, qui sive ex gravioribus commissis sive ex levioribus poenitentiam gerunt, si nulla interveniat aegritudo, quinta feria ante pascha eis remittendum Romanae ecclesiae consuetudo demonstrat. Ceterum de pondere aestimando delictorum sacerdotis est judicare, ut attendat ad confessionem poenitentis, et ad fletus, atque lacrymas corrigentis, ac tunc jubere dimitti quum viderit congruam satisfactionem. Sanè si quis in aegritudinem inciderit, atque usque ad desperationem devenerit, ei est ante tempus paschae relaxandum, ne de seculo absque communionem discedat.

VIII.

De epistola sancti Jacobi apostoli, in qua pro infirmis orare praecipitur.

Sanè quoniam de hoc, sicuti de ceteris, consulere voluit dilectio tua, adjecit etiam filius meus Celestinus diaconus in epistola sua esse a tua dilectione positum illud, quod in beati apostoli Jacobi epistola conscriptum est: *Infirmatur quis in vobis? inducat presbyteros (9) et orent super eum ungentes eum oleo in nomine Domini, et oratio fidei salvabit infirmum, et suscitabit (alleviabit) illum Dominus, et si in peccatis fuerit remittentur ei.* Quod non est dubium de fidelibus aegrotantibus accipi, vel intelligi debere, qui sancto oleo chrismatis perungi possunt, quo ab episcopo confecto non solum sacerdotibus sed et omnibus christianis uti licet in sua aut in suorum necessitate ad ungendum. Ceterum illud superfluum videmus adjectum, ut de episcopo ambigatur quod presbyteris licere non dubium est. Nam idcirco presbyteris dictum est, quia episcopi occupationibus aliis impediti ad omnes languidos ire non possunt. Ceterum si episcopus aut potest, aut dignum ducit aliquem a se visitandum, et benedicere, et tangere chrismate sine

(9) Bibl. Reg. Tolet. presbyteros ecclesiae et ect.

dár sino al obispo; puesto que no se les deben imponer de modo alguno las manos, á no ser que el obispo diere autoridad para ello. Y á los obispos pertenece ordenar si se les han de imponer las manos ó por el presbítero ó por algun clérigo; pues cómo podria conducirse sin gran trabajo ante el Obispo al energúmeno que estuviera lejos, cuando podria suceder, estando en camino, que ni fuera fácil llevarle al obispo, ni volverlo á su casa?

VII.

De los penitentes.

La costumbre de la iglesia romana enseña acerca de los que están haciendo penitencia, ya sea por culpas graves, ya por leves, que si no interviene enfermedad alguna, se les perdona en la feria quinta antes de pascua. Pero hemos creido que en la valuacion de los delitos el sacerdote es quien debe entender, considerando la confesion del penitente, y su llanto y lágrimas, y mandando se le perdona cuando viere que la satisfaccion es congrua. Mas si alguno enfermarse, y se desesperase de su vida, se le relajará la penitencia antes de pascua, no sea que muera sin la comunión.

VIII.

De la epístola del apostol Santiago en la que se manda decir oraciones por los enfermos.

En efecto, ya que de esto, lo mismo que de otras cosas, ha querido consultar tu caridad, añadió tambien mi hijo el diácono Celestino, que copias-te en su carta las palabras siguientes del apostol Santiago: *¿Enferma alguno entre vosotros? llame á los presbíteros de la iglesia; y oren sobre él, ungiéndole con óleo en el nombre del Señor; y la oracion de la fé salvará al enfermo, y le aliviará el Señor: y si estuviere en pecados, le serán perdonados.* Lo cual no es dudoso, que se toma ó que debe entenderse de los fieles enfermos, que pueden ser ungidos con el santo óleo del crisma consagrado por el obispo, del que es lícito usar, ya en necesidad propia, ya en los apuros de los suyos, no solo á los sacerdotes, sino á todos los cristianos. Además tenemos por superfluo que se añada, que se duda que pueda hacer el obispo, lo que se sabe pueden practicar los presbíteros; pues si se habló de estos fué, porque impedidos los obispos por otras ocupaciones, no pueden ir á casa de todos los enfermos. Mas si el obispo ó puede, ó juzga digno de que sea visitado por él alguno,

cunctatione potest, cujus est ipsum chrisma conficere. Nam poenitentibus istud fundi (*infundi*) non potest quia genus est sacramenti. Nam quibus reliqua sacramenta negantur, quomodo unum genus putatur posse concedi? His igitur, frater carissime, omnibus quae tua dilectio voluit a nobis exponi, prout potuimus respondere curavimus, ut ecclesia tua Romanam consuetudinem, a qua originem ducit, servare valeat, atque custodire. Reliqua verò, quae scribi fas non erat, quum adfuero, interrogati poterimus edicere. Erit autem Domini potentiae etiam id procurare, ut et tuam ecclesiam et clericos nostros, qui sub tuo pontificio divinis famulantur officiis, bene instituas, et aliis formam tribuas, quam debeant imitari. Data XIV. kalendas Aprilis Theodosio Augusto VII, et Palladio (10) viris clarissimis Consulibus.

(10) Tol. 1. Palladio V. Consulibus,

VII.

Esta carta de Inocencio á Victorico, obispo de Roan, lo mismo que la que sigue á Exuperio, de Tolosa, se escribieron en respuesta á estos dos, quienes combatian la nueva heregía de Vigilancio, que por entonces asomaba en Francia; habiendo juzgado que antes de oponerse á ella debian, para proceder con mayor certeza, consultar á la sede apostólica; pues no ignoraban, que en toda la iglesia católica debia observarse lo que en la sede romana. Y aunque ambos obispos franceses eran muy santos y doctos, y conocian perfectamente lo que preguntaban al pontífice romano; sin embargo, como que no ignoraban que la misma sede apostólica era la torre de David, en donde hay mil escudos y toda clase de armaduras de las mas fuertes, quisieron tomar las armas de esta iglesia, para con un solo choque vencer á la hidra. Todos pues sabian que era una maldad oponerse á los decretos de la sede apostólica: y por lo tanto conservaban en Francia sin mancilla los santos decretos de los pontífices romanos y la fé y disciplina eclesiástica recibida de los mayores y de las antiguas tradiciones.

Esta epístola VII que fué remitida el año 404, el III del pontificado de Inocencio, marcó el orden que debia seguirse en la disciplina eclesiástica. El obispo á quien se dirigió es aquel Victorico, que segun San Paulino, en la epístola XXVI, era militar en tiempo del emperador Juliano: y habiendo dejado la milicia por alistarse en las banderas de Cristo, sufrió muchos tormentos, y fué por último condenado á pena capital; mas el verdugo se contentó con sacarle los ojos, rompiéndole en seguida las prisiones. Luego llegó á ser obispo de Roan, gran apóstol para la conversion de los gentiles.

puede bendecirle y ungirle sin ninguna detencion, puesto que él es quien consagra el mismo crisma. Y este crisma no puede derramarse sobre los penitentes, porque es un género de sacramento ¿pues cómo se concedería un sacramento á quienes se niegan los demás? Hemos procurado responder, segun hemos podido, hermano muy amado, á todas las preguntas que tu caridad nos hizo, para que tu iglesia pueda observar y guardar la costumbre romana, de la que trae el origen. Respecto á las demas cosas de que no era lícito escribir, podremos enterarte cuando vengas. Tambien pertenecerá al poder del Señor cuidar de que instruyas á tu iglesia y á nuestros clérigos que en tu obispado desempeñan los oficios divinos, y des á otros el ejemplo que deben imitar. Escrita el 19 de Marzo, en el consulado VII del emperador Teodosio y en el de Paladio, varones clarísimos.

EPISTOLA EJUSDEM INNOCENTII PAPAE AD VICTORICUM ROTHOMAGENSEM EPISCOPUM.

INNOCENTIUS A VICTORICO (*victricio*) EPISCOPO ROTHOMAGENSI SALUTEM

Etsi tibi, frater carissime, pro merito et honore sacerdotii, quo plurimum polles, vivendi et docendi ecclesiasticae notae sint regulae, neque sit aliquid quod de sacris lectionibus tibi videatur ignotum; tamen quia Romanae ecclesiae normam atque auctoritatem magnopere postulasti, voluntati tuae morem admodum gerens digestas vitae et morum probabiliū disciplinas adnexas litteris meis misi, per quas advertant ecclesiarum regionis vestrae populi, quibus rebus et regulis christianorum vita in sua cujusque professione debeat contineri, qualisque in urbis Romae ecclesiis ordo servetur. Erit dilectionis tuae per plebes (*urbes*) finitimas et consacerdotes nostros, qui in illis regionibus propriis ecclesiis praesident, regularum hunc librum quasi didascalicum atque monitorem sedulo insinuare, ut et nostros cognoscere et ad fidem confluentium mores valeant docendi sedulitate formare. Aut enim propositum suum ex hac nostra congruenti lectione cognoscent, aut si quid adhuc desideratur, facile poterunt ex bona imitatione supplere. Incipiam igitur, adjuvante Deo et sancto Petro apostolo (a), per quem et apostolatus et episcopatus in Christo coepit exordium, ut quoniam plures saepe emergerunt causae, quae in aliquantibus non erant causae, sed crimina, de cetero sollicitudo sit uniuersis sacerdoti in sua ecclesia curam hujusmodi habere, sicut beatus apostolus praedicat Paulus talem ecclesiam Deo exhibendam non habentem maculam aut rugam, ne alicujus morbidae ovis afflatu conscientia nostra contaminata violetur. Propter eos igitur, qui vel ignorantia vel desidia non tenent ecclesiasticam disciplinam, et multa non praesumenda praesumunt, recte postulasti, ut in illis partibus istiusmodi, quam tenet ecclesia Romana, forma servetur: non quod nova praecepta aliqua imperentur, sed ea, quae per desidiam aliquorum neglecta sunt, ab omnibus servari cupiamus, quae tamen apostolica et patrum traditione sunt constituta. Scriptum est namque ad Thessalonicenses apostolo Paulo monente: *State et tenete traditiones nostras, quas tradidi vobis sive per verbum, sive per epistolam.* Illud certe tuam debes mentem vehementius exercere (*excitare*), ut ab omni labe seculi istius ante Dei conspectum securus inveniaris. Cui multum enim creditur plus ab eo exigitur cum usura poenarum. Ergo quoniam non pro nobis tantum, sed et pro populo Christi praestare cogimur rationem, disciplinam dominicam popu-

EPISTOLA DEL PAPA INOCENCIO A VICTORICO, OBISPO DE ROAN.

INOCENCIO SALUDA A VICTORICO, OBISPO DE ROAN.

Aunque, hermano carísimo, en atención al mérito y honor del sacerdocio, de cuyo grado supremo estás revestido, conozcas las reglas eclesiásticas de la vida y doctrina, y no haya cosa alguna en las sagradas letras de que no estés bien penetrado; sin embargo, toda vez que pediste con instancia que te se enterara acerca de la norma y autoridad de la iglesia romana; condescendiendo yo con tu súplica, te remiti en mi carta las reglas ordenadas de vida y costumbres, en las cuales deben aprender los pueblos de las iglesias de vuestra region, qué cosas y reglas han observar los cristianos en la profesion particular de cada uno, y cuál es el orden que se sigue en las iglesias de la ciudad de Roma. A tu caridad incumbirá explicar con esmero a las plebes cercanas y a nuestros consacerdotes, prelados de iglesias propias en aquellas regiones, este libro de las reglas como didascalico y conmonitorio, para que puedan conocer nuestras costumbres, y formar con esplicaciones frecuentes las de los que se convierten a la fé. Conocerán pues su propósito, leyendo esta nuestra carta; ó si es que todavia desean mas, podrán fácilmente suplirlo con la buena imitacion. Empezaré pues, con ayuda de Dios y del santo apóstol Pedro, del que el apostolado y el episcopado en Cristo tomaron su principio; porque toda vez que con frecuencia resultaron muchas causas, que en algunos no eran causas, sino delitos, en adelante cada sacerdote cuide de que en su iglesia no se repitan, segun el santo apóstol Pablo dice: que la iglesia de Dios debe manifestarse sin mancha ni arruga, para que no se viole nuestra conciencia contaminada con el aliento de alguna obeja enferma. Nos consultaste rectamente acerca de aquellos que no observan la disciplina eclesiástica por ignorancia ó desidia, y egecutan muchas cosas que no deben, si en semejantes lugares se ha de observar la forma que usa la iglesia romana; no porque se impongan algunos nuevos preceptos, sino porque deseamos que todos observen lo que por desidia de algunos se desprecia, cuyos preceptos fueron ordenados por tradicion apostólica y de los Padres. El Apóstol pues, escribió a los Tesalonicenses: *estad firmes, y conservad las tradiciones que os enseñé ó por palabra ó por carta nuestra.* En lo que debe fijarse tu ánimo con mas esmero es

(a) Desde aqui hasta el capítulo X es idéntico el contenido de esta carta al de la Decretal tercera, ó sea la de Siricio a Himerio,

aunque con muchas omisiones y mutaciones.

lum erudire debemus. Quosdam enim adseris ex-
titisse, qui statuta majorum non (*tenentes*) tuen-
tes castitatem ecclesiae sua praesumptione vio-
larint, populi favorem sequentes et Dei iudicium
non timentes. Ergo ne silentio nostro existimemur
his praebere consensum, dicente Domino per Pro-
phetam: *Videbas furem et currebas* (1) *cum eo*: haec
sunt quae deinceps intuitu divini iudicii omnem
catholicum (2) episcopum expedit custodire.

I.

Quòd extra conscientiam metropolitani non sint ordinandi
episcopi.

Primum ut extra conscientiam metropolitani epis-
copum nullus audeat ordinare. Integrum est enim
iudicium, quod plurimorum sententia confirmatur.
Nec unus episcopus ordinare praesumat episco-
pum, ne furtivum beneficium praestitum videatur.
Hoc enim et synodus Nicaena constituit.

II.

De his qui post baptismum cingulum militiae secularis (b) ac-
ceperunt.

Si quis verò post remissionem peccatorum cin-
gulum militiae secularis habuerit, ad clericatum
admitti omnino non debet.

III.

De causis clericorum, quae, in provincia si minimè finiuntur
ut ab apostolica sede determinentur.

Si quae autem causae vel contentiones inter
clericos tam superioris ordinis, quam etiam infe-
rioris fuerint exortae, secundum synodum Nicae-
nam congregatis ejusdem provinciae episcopis ju-
dicium (*jurgium*) terminetur, nec alicui liceat
(sine praejudicio tamen Romanae ecclesiae, cui in
omnibus causis debetur reverentia custodiri),
relictis his sacerdotibus qui in eisdem pro-
vinciis Dei ecclesias gubernant, ad alias convolare
provincias. Quod si quis fortè praesumpserit, ab
officio clericatus submotus et injuriarum reus ab
omnibus judicetur. Si majores causae in medio

(1) Ex Bibl. Reg. codice. In reliquis: *concurrerebas*.

(2) Ex reliquis praeter Alv. Urg. et Ger. in quibus: *catho-
licorum*.

en encontrarte limpio ante la presencia de Dios
de toda mancha de este siglo; pues que al que
se le encargó mucho, se le exige mas con usura
de penas. Luego ya que estamos obligados á dar
cuenta, no solo por nosotros mismos, sino por
el pueblo de Cristo, debemos enseñarle la dis-
ciplina del Señor. Afirmas pues que han exis-
tido algunos que, no observando los estatutos de
los mayores, han violado la castidad con su
presuncion, siguiendo el favor del pueblo, y no
temiendo el juicio divino. Luego para que no se
juzgue que por nuestro silencio convenimos con
ellos, olvidando lo que el Señor dijo por el Pro-
feta: *Veias al ladron, y corrias con él*; conviene
que en adelante todos los obispos católicos guarden
las reglas que siguen, en consideracion al juicio
divino.

I.

Que á nadie se ordene de obispo sin saberlo el metropolitano.

Ante todo os encargamos que ninguno se atre-
va á ordenar á un obispo sin saberlo el metro-
politano: pues es íntegro el juicio que se confir-
ma por la sentencia de gran número. Ni ningun
obispo solo se atreva á ordenar á otro; no sea
que parezca que el beneficio concedido es furtivo.
Esto tambien lo estableció el concilio de Nicea.

II.

De los que despues del bautismo recibieron el cingulo de
la militia seglar.

Si alguno despues de la remision de los peca-
dos vistiere el cingulo de la militia seglar, no
puede absolutamente ser admitido al clericalato.

III.

Que las causas de los clérigos que no se terminen en la
provincia, lo sean por la sede apostolica.

Si se suscitaren causas ó disputas entre los
clérigos, bien de órden superior, bien de infe-
rior, debe terminarse el juicio segun el concilio
de Nicea, en sínodo provincial. Y no es lícito
á nadie (á escepcion, sin embargo de la igle-
sia romana, á la que en todas las causas se la
debe tener reverencia), dejados aquellos sacerdo-
tes que gobiernan las iglesias de Dios en las
mismas provincias, acudir á otros. Y si alguno
contraviniere, será removido del clericalato, y juz-
gado por todos como reo de injurias. Si las causas
que se ventilaren fueren mayores se llevarán en

(b) Parece estar falta este epigrafe de las palabras que siguen
ó de otras equivalentes: *non debere ad clericatus ordinem
admitti*.

fuérint devolutae, ad sedem apostolicam, sicut vetus consuetudo exigit, post iudicium episcopale referantur.

IV.

De uxorbis clericorum; ut virginibus socientur, et secundam non ducant uxorem.

Mulierem viduam clericus non ducat uxorem, quia scriptum est: *Sacerdos uxorem virginem accipiat, non viduam nec ejectam.* Utique qui ad sacerdotium labore suo et vitae probitate contendit, cavere debet ne hoc praeiudicio impeditus pervenire non possit.

V.

Ut si laicus viduam duxerit, clericus non fiat.

Ut is qui mulierem viduam, licet laicus, duxit uxorem, seu ante baptismum sive post baptismum, non admittatur ad clerum, quia eodem vitio videtur exclusus. In baptismo enim crimina dimittuntur, non acceptae uxoris consortium relaxatur.

VI.

Ut clericus non sit, qui secundam duxerit.

Nec is qui secundam duxerit uxorem, clericus fiat, quia scriptum est: *Unius uxoris virum;* et iterum: *Sacerdotes mei semel nubant* (c). Ac ne ab aliquibus aestimetur ante baptismum, si fortè quis accepit uxorem, et ea de seculo recedente alteram duxerit, et dixerit in baptismo esse dimissum, satis errat a regula, quia in baptismo peccata dimittuntur, non acceptarum uxorum numerus aboletur: quum utique uxor ex legis praecepto ducatur in tantum, ut et in paradiso parentes humani generis, quum jungerentur, ab ipso Domino sint benedicti: et Salomon dicat: *A Deo praeeparabitur viro uxor:* quam formam etiam sacerdotes omnes servare usus ipse ecclesiae demonstrat. Satis enim absurdum est aliquem credere, uxorem ante baptismum acceptam post baptismum non computari, quum benedictio, quae per sacerdotem super nubentes imponitur, non materiam delinquendi dedisse, sed formam tenuisse a Deo legis antiquitus institutae doceatur. Quòd si non putatur uxor esse computanda, quae ante baptismum ducta est, ergo nec filii, qui ante baptismum geniti sunt, pro filiis habeantur.

(c) Et alibi. sacerdotes mei non nubent amplius.

apelacion á la sede apostólica despues del juicio episcopal, segun antigua costumbre.

IV.

De las mugeres de los clérigos: que estos se casen con doncellas, y que no contraigan segundas nupcias.

Ningun clérigo se case con viuda, porque está escrito: *El sacerdote á virgen tomará por muger; mas no á viuda, ni á la que haya sido repudiada.* Y como que con su trabajo y probidad de vida aspira al sacerdocio, debe evitar que impedido por este paso no pueda llegar á él.

V.

Que si un lego se casa con una viuda, no sea creado clérigo.

El lego que se casare con una viuda, bien sea antes de ser bautizado, bien despues, no será admitido al clero, porque parece escludido por el vicio anterior. Y si bien es cierto que en el bautismo se perdonan los pecados, tambien lo es que no se dispensa el matrimonio de la muger recibida.

VI.

Que no se cree clérigo al que contraiga segundas nupcias.

Tampoco debe ser clérigo aquel que se casó segunda vez, porque está escrito: *que ha de ser marido de una sola muger;* y en otra parte: *mis sacerdotes se casen una vez.* Y para que no se juzgue que si alguno antes de su bautismo se hubiere casado, y muerta la muger volviere á casarse, puede aspirar al clerico, diciendo, que el primer matrimonio habia sido perdonado en el bautismo, prevenimos que está muy equivocado; porque en el bautismo se perdonan los pecados, pero no se borra el número de las mugeres: pues casándose segun el precepto de la ley reciben la benediction del Señor, como nuestros primeros Padres en el Paraíso: y Salomon dice. *La muger será preparada por Dios para el marido;* cuya forma demuestra tambien la práctica de la iglesia que observan todos los sacerdotes. Pues es muy absurdo que crean algunos que la muger que han tenido antes de ser bautizados no entra en número despues del bautismo; siendo así que la benediction que el sacerdote dá á los casados no indica que se ha dado materia de delinquir, sino que se observó la forma establecida por Dios en la ley antigua. Pues si no se cree que debe computarse como muger aquella que se tuvo antes del bautismo, tampoco deberán tenerse por hijos los que se engendraron antes de recibir este sacramento.

VII.

Ut alterius clericum nullus episcopus ordinare usurpet.

Ut de aliena ecclesia clericum ordinare nullus usurpet, nisi ejus episcopus precibus exoratus concedere voluerit: quod etiam Nicaena videtur synodus continere. Abjectus a sua ecclesia clericus ab altera ergo non suscipiatur ecclesia.

VIII.

Ut non rebaptizentur qui a Novatianis, vel Montensibus veniunt.

Ut venientes a Novatianis vel Montensibus per manus tantum impositionem suscipiantur, quia, quamvis ab haereticis, tamen in Christi nomine sunt baptizati, praeter eos, qui fortè a nobis ad illos transeuntes rebaptizati sunt. Hi, si resipiscentes et ruinam suam cogitantes redire maluerint, sub longa poenitentiae satisfactione admittendi sunt.

IX.

Ut sacerdotes, et levitae cum mulieribus coire non debeant.

Praeterea, quod dignum et pudicum et honestum est, tenere ecclesia omnimodo debet, ut sacerdotes et levitae cum uxoribus suis non misceantur (3), quia ministerii quotidiani necessitatibus occupantur. Scriptum est enim: *Sancti estote quoniam et ego sanctus sum Dominus Deus vester.* Nam si priscis temporibus de templo Dei sacerdotes anno vicis suae non discedebant, sicut de Zacharia legimus, nec domum suam omnino tangebant; quibus utique propter sobolis successionem uxoris usus fuerat relaxatus, quia ex alia tribu et praeterquam ex semine Aaron ad sacerdotium nullus fuerat praecipuus accedere; quanto magis hi sacerdotes vel levitae pudicitiam ex die ordinationis suae servare debent, quibus vel sacerdotium vel ministerium sine successione est, nec praeterit dies, qua vel a sacrificiis divinis aut a baptismatis officio vacent? Nam si beatus apostolus Paulus ad Corinthios scribit dicens: *Abstinete vos ad tempus ut vacetis orationi:* et hoc utique laicis praecepit; multo magis sacerdotes, quibus et orandi et sacrificandi iuge officium est, semper debebunt ab hujusmodi consortio abstinere. Qui si contaminatus fuerit car-

(3) Esc. 4..... commisceantur.

VII.

Que ningún obispo ordene á los clérigos ajenos.

Ninguno se atreva á ordenar al clérigo de iglesia ajena, á no ser que su obispo quisiere acceder á las súplicas que para ello se le hiciesen: doctrina que parece fué tambien establecida en el concilio de Nicea. Por idéntica razon el clérigo despedido de su iglesia no debe ser admitido por otra.

VIII.

Que no se rebautice á los novacianos ó montenses que se convierten.

Admítanse solamente por la imposicion de manos á los que proceden de los novacianos ó montenses; porque aun cuando han sido bautizados por los hereges, sin embargo, su bautismo se les ha conferido en nombre de Cristo, esceptuando á los que pasándose de nosotros á ellos han sido rebautizados. Estos pues si arrepintiéndose, y meditando su perdicion quisieren volver, deben ser admitidos despues de una larga satisfaccion de penitencia.

IX.

Que los sacerdotes y levitas no deben cohabitar con sus mugeres.

Ademas debe la iglesia observar cuanto es digno, púdico y honesto, y de consiguiente que los sacerdotes y levitas no cohabiten con sus mugeres, porque se ocupan diariamente en el ministerio de la iglesia: pues está escrito: *Sed sanctos, porque yo, vuestro Señor Dios, lo soy.* Y si en los antiguos tiempos los sacerdotes de Dios no se separaban del Templo en todo el año que estaban de servicio, segun leemos de Zacarias, ni pisaban absolutamente su casa, aunque por la perpetuacion de la familia no se les habia prohibido el uso de sus mugeres, puesto que ninguno podia ascender al sacerdocio de otra tribu sino de la descendencia de Aaron, ¿con cuánta mas razon nuestros sacerdotes ó levitas deben guardar castidad desde el dia de su ordenacion, siendo así que su sacerdocio ó ministerio es sin sucesion, y no pasando un solo dia sin que se dediquen á los sacrificios divinos ó al bautismo? Pues si el bienaventurado apóstol Pablo, escribiendo á los Corintios dice: *Absteneos por algun tiempo para dedicaros á la oracion,* mandando esto mismo aun á los legos; con mayor motivo los

nali concupiscentia ;quo pudore sacrificare usurpabit, aut qua conscientia, quove merito exaudiri se posse credit, quum dictum sit: *Omnia munda mundis; coinquinatis autem et infidelibus nihil est mundum?* Sed fortasse licere hoc credit, quia scriptum est: *Unius uxoris virum.* Non permanentem in concupiscentia generandi dixit, sed propter continentiam futuram. Neque enim integros corpore non admisit qui ait: *Vellem autem omnes sic esse sicut et ego.* Quod et apertius declarat dicens: *Qui autem in carne sunt, Deo placere non possunt. Vos autem jam non estis in carne, sed in spiritu.*

sacerdotes que tienen obligacion perpétua de orar y ofrecer el sacrificio deberán abstenerse siempre de semejante trato. Y el que se contaminare de carnal concupiscentia ;con qué pudor se atreverá á sacrificar? ;con qué conciencia ó con qué mérito cree que podrá ser oído, estando escrito: *Todas las cosas son limpias para los limpios; mas nada hay limpio para los impuros é infieles?* Pero acaso dirá que le es lícito, porque se lee que sea, *esposo de una sola muger;* mas esto no se dijo para que permaneciera en la concupiscentia de engendrar, sino por la continencia futura. Ni tampoco no admitió á los íntegros de cuerpo el que dijo: *quisiera que todos fuesen como yo;* lo que declara mas terminantemente al decir: *Los que estan en la carne no pueden agradar á Dios, y vosotros ya no estais en la carne, sino en el espíritu.*

X.

Ut monachus, si clericus factus fuerit, propositum suum servare debeat.

X.
Que el monge que se hace clérigo debe guardar su voto.

De monachis, qui diu (4) morantes in monasteriis si postea ad clericatus ordinem pervenerint non debere eos a priori proposito discedere. Aut enim, sicut in monasterio fuit, et quod diu servavit, in meliori gradu positus amittere non debet, aut si corruptus, postea baptizatus, in monasterio sedens et ad clericatus ordinem accedere voluerit, uxorem omnino (5) habere non potest (6); quia nec benedici cum sponsa potest jam antè corruptus. Quae forma servabitur in clericis; maximè quum vetus regula hoc habeat, ut quisque corruptus postea baptizatus clericus esse voluisset, spondere se uxorem omnino non ducere.

Respecto á los monges, que despues de habitar por mucho tiempo en los monasterios llegan á obtener el órden clerical, mandamos que no por esto abandonen su propósito primero; pues si estando en el monasterio le observaron por mucho tiempo, no deben prescindir de él colocados en mejor grado; ó si corrompido antes, y despues bautizado, ingresare en un monasterio y quisiere obtener el órden clerical, no podrá de modo alguno tener muger, porque no puede ya ser bendito con esposa el que antes ha sido corrompido. Cuya disciplina se observará en los clérigos; estando mandado por la regla antigua, que el corrompido y despues bautizado que quisiere ser clérigo prometa que bajo ningun pretesto se casará.

XI.

Ut ex curialibus clericus non fiat propter voluptates quas a diabolo inventas exhibere compellitur.

XI.
Que ningun curial se haga clérigo á causa de los espectáculos lúbricos inventados por el diablo que se ven precisados á dar.

Praeterea frequenter quidam ex fratribus nostris curiales vel quibuslibet publicis functionibus occupatos clericos facere contendunt: quibus postea major tristitia quum de revocandis eis aliquid ab Imperatore praecipitur, quàm gratia nascitur. Constat enim eos in ipsis monitis (munis) etiam voluptates exhibere, quas a diabolo inventas esse non dubium est, et ludorum vel munerum partibus aut praesesse, aut interesse. Sic certè in exemplum sollicitudo et tristitia fratrum, quam saepe pertulimus imperatore praesente,

Además sabemos que algunos de nuestros hermanos con frecuencia crean clérigos á los curiales, ó á los que se ocupan en las funciones públicas: á quienes se ocasiona despues mayor tristeza, cuando se les manda por el emperador que vuelvan al estado de legos, que alegría recibieron con la gracia. Consta pues que por razon de sus destinos se les manda dar funciones, que no es dudoso han sido inventadas por el diablo, y que tienen que presidir ó intervenir en los juegos ó dádivas. De aquí proviene mayor cuidado y tristeza á nuestros

(4) Ex Bibl. Reg. Tol. 1. 2. in reliquis: qui demorantes.
(5) Æm..... omnino non habebit.

(6) Bibl. Reg. Esc. 4..... poterit.

quum pro his saepius rogaemus, quam ipse nobiscum positus cognovisti, quibus non solum inferiores clerici ex curialibus, verum etiam jam in sacerdotio constituti ingens molestia, ut redderentur, instabat.

Para la mejor inteligencia de este capítulo conviene leer la ley que cinco años antes había promulgado el Emperador Honorio, que es la CLXIII del código Teodosiano, de *Decurionibus*, en la que se mandó que los curiales que se habían alistado en el clero, si habían ascendido ya á obispos, presbíteros ó diáconos, siguieran en sus grados; pero con la condicion de nombrar quien les sustituyese en la curia, ó sino entregándola sus bienes; y si eran clérigos de orden inferior, tenían que volver de nuevo á la curia.

XII.

De virginibus sacratis si lapsae fuerint.

Item quae Christo spiritualiter nupserunt et velari a sacerdote meruerunt, si postea vel publice nupserint, vel occultè corruptae fuerint, non eas admittendas esse ad agendam poenitentiam, nisi hi, quibus se junxerant, de hac vita discesserint. Si enim de (*de omnibus*) laicis hominibus haec ratio custoditur, ut quaecumque vivente viro alteri nupserit habeatur adultera, nec ei agenda poenitentiae licentia concedatur, nisi unus ex eis fuerit defunctus; ¿quantò magis de illa tenenda est quae antè immortali se sponso junxerat, et postea ad humanas nuptias ut transiret elegit?

Criticán esta epístola de Inocencio los modernos innovadores porque manda que no se admita á penitencia á la vírgen consagrada que ha cometido pecado de impureza, hasta tanto que el hombre con quien se había unido con nombre de matrimonio hubiese muerto; juzgando estos innovadores, que es una cosa inicua el dilatar la penitencia de la lapsa hasta la muerte del adúltero. Pero no tienen razon, pues que fué sumamente justo este decreto, porque así se evitaba la pretendida penitencia de la vírgen lapsa que había cohabitado hasta la muerte con el hombre adúltero, como si fuera su legítimo marido, no habiendo sido su intencion separarse de él hasta despues de la muerte. Y siendo cosa muy justa que no se reciba en la iglesia á los que tratan de perseverar en su pecado; sin razon alguna los hereges de nuestros tiempos critican esta constitucion pontificia, en la que se reprobaba semejante penitencia.

XIII.

De virginibus non velatis, si deviaverint.

Hae verò, quae necdum sacro sunt velamine consecratae, tamen in proposito virginali se (*semper*) permanere promiserant, licet velatae non sint, si fortè nupserint; his ad agendam aliquanto tempore poenitentiam sit liberum, quia sponsio earum a Deo tenebatur. Nam si inter homines solet bonae fidei contractus nulla ratione solvi; ¿quantò magis ista pollicitatio, quam cum Deo pepigerunt (*pepigerit virgo*), solvi sine vindicta non debet? Nam si apostolus Paulus, quae a proposito viduitatis discesserint, dixerit eas habere condemnationem, quia primam fidem ir-

TOMO II.

hermanos, como muchas veces hemos presenciado ante el emperador, habiéndonos muchísimas ocupado en pedirle á favor de ellos: de cuya tristeza tú mismo has sido testigo en nuestra compañía, viendo el riesgo inminente que corrían de ser vueltos á la curia no solo los clérigos menores, sino los ya sacerdotes.

XIII.

De las vírgenes consagradas que pecaren contra la castidad.

Respecto á las vírgenes que espiritualmente se casaron con Cristo y merecieron ser veladas por el sacerdote, si despues contrageren matrimonio públicamente, ó fueren corrompidas de secreto, ordenamos que no sean admitidas á penitencia; á no ser que aquellos con quienes se habían unido hubieren ya partido de esta vida. Pues si entre los legos, la que viviendo su marido se casa con otro, se reputa como adúltera, y no se la permite hacer penitencia, á no ser que alguno de ellos muriere, ¿con cuánta mas razon debe observarse con la que antes se había unido al esposo inmortal, y luego despues prefirió pasar á nupcias humanas?

XIII.

De las vírgenes no veladas, si faltasen á su propósito.

Respecto á las que aun no han recibido el sagrado velo, pero que habían prometido permanecer en el propósito virginal, aunque todavía no estén veladas, si llegaren á casarse, debe permitirselas hacer penitencia por algun tiempo, porque su promesa había sido recibida solamente por Dios. Y si entre los hombres no suelen de modo alguno disolverse los contratos de buena fé, ¿con cuánto mas motivo no debe ser relajada sin pena la promesa que hicieron á Dios? Y si el apostol San Pablo, hablando de las que se separaren del propósito de viudez, dijo que serían condenadas porque

ritam fecerunt ¿quantò magis virgines, quae pac-
tionis suae fidem minimè servaverunt?

Haec itaque regula, frater carissime, si plenâ
vigilantiâ fuerit ab omnibus Dei sacerdotibus cus-
todita, cessabit ambitio, dissensio conquiescet,
haereses et schismata non emergent, locum non
accipiet diabolus saeviendi, sed manebit unanimi-
tas, iniquitas omnis (7) superata calcabitur, ve-
ritas spirituali fervore flagravit, pax praedicata
labiis (d) et mente servabitur, implebitur edic-
tum Apostoli, ut unanimes unum sentientes per-
maneamus in Christo, nihil per contentionem
nobis neque per inanem gloriam vindicantes, non
hominibus sed Deo nostro salvatori placentes,
cui est honor et gloria in secula seculorum.
Amen. Datum sub die XV kalendas martias,
Honorio Augusto et Aristo (*Aristaeneto*) consu-
libus.

(7) Ex reliquis praeter Alv. in quo.....hominis.

quebrantaron la primera fé; con mayor causa se
aplicará esta sentencia á las vírgenes que no ob-
servaron de modo alguno la fé de su promesa.

Si esta regla, hermano carísimo, fuere guardada
por todos los sacerdotes de Dios con plena vi-
gilancia, cesarán las ambiciones, terminarán las dis-
putas, no surgirán heregias ni cismas, no se dará
lugar al diablo para herir; sino que se conservará
la unanimidad, se destruirá toda iniquidad, y res-
plandecerá la verdad con el fervor espiritual; la
paz predicada de palabra no será alterada de co-
razon, y se cumplirá el mandato del Apostol, de
que todos permanezcamos en una misma creencia
cristiana, sin pretender cosa alguna por disputa
ni por vanidad, agradando no á los hombres, sino
á Dios Salvador nuestro, á quien se debe honor
y gloria por los siglos de los siglos: Amen. Es-
crita el dia 13 de Febrero en el consulado del em-
perador Honorio y de Aristo.

(d) Cum voluntate animae concordabit.

VIII.

EPISTOLA INNOCENTII PAPAE AD EXUPE- RIUM TOLOSANUM EPISCOPUM.

EPÍSTOLA DEL PAPA INOCENCIO Á EXUPE- RIO, OBISPO DE TOLOSA.

INNOCENTIUS EXUPERIO EPISCOPO TOLOSANO SALUTEM.

INOCENCIO SALUDA Á EXUPERIO, OBISPO DE TOLOSA.

Consulenti tibi, carissime frater, quid de pro-
posita specie unaquaque sentirem, pro captu in-
telligentiae meae quae sunt visa respondi, quod
sequendum vel docilis (*lucidior*) ratio persuaderet
vel auctoritas lectionis ostenderet, vel custodita
series temporum demonstraret. Et quidem dilectio
tua, institutum sequuta prudentium (*praecedentium*),
ad sedem apostolicam referre maluit quid
deberet de rebus dubiis custodire, potiùs quàm
usurpatione praesumpta, quae sibi viderentur,
de singulis obtinere. ¿Cur enim magis pudendum
putemus discere aliquid, quàm omnino nescire?
Mihi quoque ipsi de collatione docibilitas (1) ac-
cidit, dum perscrutatis rationibus ad proposita
respondere compellor: eoque fit ut aliquid semper

A la consulta que me hiciste, hermano cari-
simo, acerca de mi opinion sobre cada una de
las especies propuestas, te respondí lo que me
pareció segun mi inteligencia, que es lo que la
dócil razon parecia persuadir que se siguiese, lo
que manifestaba la autoridad de la lectura, ó lo
que demostraba la serie no interrumpida de los
tiempos. Y en efecto, tu caridad, siguiendo los
consejos de los prudentes, quiso mas bien con-
sultar á la sede apostólica sobre lo que se debia
hacer en casos dudosos, que obtener de ca-
da uno en particular por presuncion culpable
lo que les pareciese. ¿Y por qué nos hemos de
avergonzar mas de aprender algo, que de igno-
rarlo completamente? Tambien yo he tenido que

(1) Fortassis docilitas: ast in omnibus codicibus legitur docibilitas.

addiscat qui postulatur ut doceat. Proponam igitur singulas subjiciamque responsum.

De incontinentia sacerdotum vel levitarum.

Proposuisti quid de his observari debeat, quos in diaconii ministerio aut officio presbyterii positos incontinentes esse aut fuisse generati filii prodiderunt. De his et divinarum legum (manifesta) est disciplina, et beatae recordationis viri Siricii episcopi (2) monita evidenter commearunt, ut incontinentes in officiis talibus positi omni honore ecclesiastico privarentur, nec admittantur ad tale ministerium, quod solá (3) continentia oportet impleri. Est enim vetus admodum sacrae legis auctoritas, jam inde ab initio custodita, quod in templo anno vicis suae habitare praecepti sunt sacerdotes, ut servientes sacris oblationibus puros et ab omni labe (4) mundatos sibi vindicent divina mysteria. Neque eos ad sacrificia fas sit admitti, qui exercent vel cum uxore carnale consortium: Sancti estote quia ego sanctus sum Dominus Deus vester. Quibus utique propter sobolis successionem uxoris usus fuerat relaxatus, quia ex alia tribu ad sacerdotium nullus fuerat praeceptus accedere. ¿Quanto magis hi sacerdotes vel levitae pudicitiam ex die ordinationis suae servare debent, quibus vel sacerdotium vel ministerium sine successione est, nec praeterit dies, qua vel a sacrificiis divinis, vel a baptismatis officio vacent? Nam si beatus (5) Paulus ad Corinthios scribit dicens: Abstinete vos ad tempus ut vacetis orationi: et hoc utique laicis praecepit; multo magis sacerdotes, quibus orandi et sacrificandi iuge officium est, semper debent ab hujusmodi consortio abstinere. Qui si contaminatus fuerit carnali concupiscentia ¿quo pudore vel sacrificare usurpabit, aut qua conscientia, quove merito exaudiri se credit, quum dictum sit: Omnia munda mundis: coinquinatis autem et infidelibus nihil est mundum? Sed fortasse hoc licere credit quia scriptum est: unius uxoris virum. Non ad permanentem (propter permanendum) in concupiscentia generandi hoc dixit, sed propter continentiam futuram. Neque enim integros corpore non admisit qui ait: Vellem autem omnes sic esse, sicut et ego: Et apertius declarat dicens: Qui autem in carne sunt, Deo placere non possunt. Vos autem jam non estis in carne sed in spiritu: et ad habentem filios, non generantem dixit. Sed

estudiar para responder á esta consulta; de modo que sucede que siempre aprende algo el que se ve precisado á enseñar. Pondré pues las preguntas con separacion; y á cada una de por sí agregaré la respuesta.

De la incontinentia de los sacerdotes ó levitas.

Preguntaste qué debe hacerse con los que colocados en el ministerio del diaconado ó en el officio del presbiterado se les ha descubierto por los hijos procreados que son ó han sido incontinentes. Acerca de los cuales debo decirte que hay estatutos en las leyes divinas, y tambien avisos evidentes dados por el obispo Siricio, de feliz recuerdo, en que se ordena que se prive de todo honor eclesiástico á tales incontinentes, y que no se les admita á semejante ministerio, el cual es necesario desempeñarle por solo los continentes. Es pues muy antigua la autoridad de la sagrada ley, observada desde el principio, en virtud de la cual se mandó que los clérigos habitasen en el templo el año de su turno, para que los que servian en las sagradas ofrendas, ministrasen en los divinos misterios puros y limpios de toda mancha. Ni deben admitirse á los sacrificios los que cohabitan carnalmente, aunque sea con sus propias mugeres; porque está escrito: sed santos, porque yo Dios y Señor vuestro lo soy. Y si bien es verdad que á estos se les habia permitido el uso de su muger para procrear hijos, era porque ninguno podia ser sacerdote de otra tribu. ¿Pues con cuánta mas razon estos sacerdotes ó levitas deben guardar castidad desde el dia de su ordination, puesto que su sacerdocio ó ministerio no necesita de esta sucesion, y no pasa un solo dia en que no se ocupen de los sacrificios divinos ó de la administracion del bautismo? Y siendo cierto que el apóstol San Pablo escribió á los de Corinto: Absteneos por algun tiempo para entregaros á la oracion, hablando tambien hasta con los legos: con mucha mas razon los clérigos que asiduamente tienen que orar y sacrificar deberán abstenerse de semejante consorcio. Y si estuvieren contaminados de la lascivia, ¿con qué vergüenza se atreverán á sacrificar, ó con qué conciencia ó merecimiento creen que serán oídos, habiéndose dicho: para los limpios todas las cosas son limpias; y nada hay limpio para los inmundos é infieles? Quizá creerán que es licito, porque está escrito, que sea esposo de una sola muger; pero esto no se dijo para que permaneciese cohabitando, sino por la continencia futura; ni tampoco

(2) Esc. 4..... papae.
(3) Ex Tol. 1. et Urg: In ceteris ministerium nisi quos sola etc.

(4) Tol. 1. sorde.
(5) Esc. 4..... beatus apostolus Paulus.

ea planè dispar et diversa sententia est. Nam si ad aliquos forma illa ecclesiasticae vitae pariter et disciplinae, quae ab episcopo Siricio ad provincias commeavit, non probabitur pervenisse, his ignorationibus venia remittetur, ita ut de cetero penitus incipiant abstinere: et ita gradus suos in quibus inventi fuerint, sic retentent, ut eis non liceat ad potiora conscendere. Quibus in beneficio esse debet quod hunc ipsum locum, quem retinent, non admittant. Si qui autem scire se formam vivendi missam a Siricio deteguntur, neque statim cupiditates libidinis abjicisse, illi sunt modis omnibus submovendi, qui post admonitionem cognitam praeponebant arbitrii sunt voluptatem.

II.

De his qui post baptismum omni tempore incontinentiae voluptatibus dediti ultimò poenitentiam poscunt.

Et hoc quaesitum est, quid de his observari oporteat, qui post baptismum omni tempore incontinentiae voluptatibus dediti in extremo vitae suae fine poenitentiam simul, et reconciliationem communionis exposcunt. De his observatio prior durior, posterior interveniente misericordia inclinatio est. Nam consuetudo prior tenuit ut concederetur poenitentia, sed communio negaretur. Quum enim illis temporibus crebrae persecutiones essent, ne communionis concessa facultas homines de reconciliatione securos non revocaret a lapsu, meritò negata communio est, concessa poenitentia, ne totum penitus negaretur, et durior remissionem fecit temporis ratio. Sed posteaquam Dominus noster pacem ecclesiis suis reddidit, jam depulso terrore (6) communionem dare abeuntibus placuit, et propter Domini misericordiam quasi viaticum profecturis, et ne, ut Novatiani haeretici, negantes veniam, asperitatem et duritiam eorum sequi videamur. Tribuitur ergo cum poenitentia extrema communio, ut homines hujusmodi vel in supremis suis permittente (miserante) Salvatore nostro, a perpetuo exitio vindicentur.

co dejó de admitir á los íntegros de cuerpo el que dijo: *Quisiera pues que todos fuesen como yo: lo que espresa con mas claridad diciendo: los que están en la carne no pueden agradar á Dios; vosotros, pues, ya no estais en la carne, sino en el espíritu: lo que dijo para aquel que ya tenia hijos, no para el que hubiera de engendrarlos despues. Pero esta sententia es enteramente desemejante y diversa. Mas si se prueba que no llegó á oídos de algunos la forma de la vida eclesiástica y al mismo tiempo de disciplina, que remitió á las provincias el obispo Siricio, á estos se les perdonará en atencion á la ignorancia, con tal que en adelante se abstengan completamente: y conservarán los grados que tuvieren, pero no ascenderán á otros: debiendo darse por muy contentos de no perder el lugar que ocupan. Pero si se descubre que alguno conocia la forma de vivir remitida por Siricio, y que inmediatamente no abandonó la liviandad, estos deberán ser removidos del todo, porque despues de saber la amonestacion, antepusieron á esta su gusto.*

II.

De los que despues de bautizados, siguieron toda su vida entregados á los placeres carnales, y á lo último piden la penitencia.

Tambien se nos preguntó qué deberia hacerse con los que despues de recibido el bautismo, toda su vida vivieron incontinentes, y á lo último piden la penitencia y la reconciliacion de la comunión. Acerca de los cuales debe decirse, que la disciplina antigua era mas dura, y que la última en consideracion á la misericordia es mas benigna. La antigua decia que se concediera la penitencia, pero que se negara la comunión; pues como que en aquellos tiempos eran muy frecuentes las persecuciones, á fin de que concedida la comunión, los hombres, seguros de la reconciliacion, no siguieran delinquiendo, se negaba con razon la comunión, concediendo la penitencia, para no negarlo todo; siendo causa las circunstancias de que el perdon ofreciera mayores dificultades. Mas despues que nuestro Señor dió la paz á sus iglesias, espelido ya el terror, pareció bien conceder la comunión á los moribundos, y mediante la misericordia del Señor, el viático á los que iban á partir de esta vida, no fuera que negando la venia, como los hereges novacianos, pareciera que imitábamos su rigor y dureza. Se da pues la última comunión con la penitencia, para que los hombres al menos en su postrimería se libren de la perpetua perdicion por misericordia de nuestro Salvador.

(6) Ex reliquis prater Alv. in quo.....erróre.

III.

De administratoribus.

Quaesitum est etiam super his, qui post baptismum administraverunt, et aut tormenta sola exercuerunt, aut etiam capitalem protulere sententiam. De his nihil legimus a majoribus definitum. Meminerant autem a Deo potestates fuisse concessas, et propter vindictam noxiorum gladium fuisse permissum, et Dei ministrum esse datum hujusmodi vindicem, ¿Quomodo igitur reprehenderent factum quod auctore Domino viderent esse concessum? De his ergo ita ut hactenus servatum est, sic habemus, ne aut disciplinam evertere, aut contra auctoritatem Domini venire videamur. Ipsis autem in ratione reddenda gesta (7) sua omnia servabuntur.

IV.

Quod viri cum adulteris uxoribus non conveniant.

Et illud desideratum est scire, cur communicantes viri cum adulteris uxoribus non conveniant, quum contra uxores adulterorum virorum in consortio manere videantur. Super hoc christiana religio adulterium in utroque sexu pari ratione condemnat; sed viros suos mulieres non facile de adulterio accusant, et non habent latentia peccata vindictam; viri autem liberius uxores adulteras apud sacerdotes deferre consueverunt. Et ideo mulieribus, prodito earum crimine, communicatio denegatur: virorum autem, latente commisso, non facile quisquam ex suspicionibus abstinetur, qui utique submovebitur, si ejus flagitium detegatur. Quum ergo par causa sit, interdum probatione cessante, vindictae ratio conquiescit.

V.

Quod qui preces vel criminales dictant habeantur immunes.

Illud etiam sciscitari voluisti, an preces dictantibus liberum concedatur, utique post baptismi regenerationem, a principibus poscere mortem alicujus, vel sanguinem de reatu. Quam rem principes nunquam sine cognitione concedunt; sed ad iudices commissa ipsa vel crimina semper

III.

De los administradores.

Tambien se nos preguntó acerca de aquellos que administraron justicia despues del bautismo, tanto de los que solo aplicaron tormentos, cuanto de los que pronunciaron sentencia capital. A lo que respondemos, no haber leido cosa alguna prescrita acerca de estos por los mayores: pues sabian que Dios creó las potestades, y que permitió que se esgrimiera la espada para castigo de los culpables, y que semejante juez era como ministro de Dios ¿y cómo pues reprenderian un hecho que veian haber sido concedido por el Señor? Sobre estos pues observamos lo seguido hasta aquí; no sea que parezca que nos oponemos á la disciplina, ó que vamos en contra de la autoridad del Señor. Mas al dar su cuenta se les tendrán presentes todos sus hechos.

IV.

Que los hombres no cohabiten con sus mugeres adúlteras.

Tambien se deseó saber por qué razon los varones que estan en la comunión no cohabitan con sus mugeres adúlteras; cuando por el contrario se ve que las mugeres de los adúlteros permanecen cohabitando con ellos. Respecto á lo cual debemos decir, que la religion cristiana condena del mismo modo el adulterio en un sexo que en otro; pero las mugeres no acusan con facilidad á sus maridos de adulterio, y los pecados ocultos no tienen castigo: mas los varones acostumbraron con mayor libertad llevar á sus mugeres adúlteras ante los sacerdotes. Y por lo tanto, se niega á estas la comunión, cuando se descubre su crimen; mas por el de los varones, si está oculto, no es fácil que se les prive de la comunión por sospechas; pero será efectivamente privado de ella, si se descubre su maldad. Y siendo igual la causa, si no hay prueba, no puede aplicarse castigo.

V.

Que no se castigue á los que dictan preces, aunque sean criminales.

Tambien quisiste saber si se ha de castigar á los que dictan las preces, cuando, despues de la regeneracion del bautismo, llegan en ellas á pedir á los príncipes la muerte de alguno, ó la sangre por su delito, á cuya súplica los príncipes jamas acceden sin conocimiento; pues que siem-

(7) Ex ceteris codicibus praeter Alv. et Esc. 3. in quibus legitur: in ratione reddenda quae gesta sunt omnia servabuntur.

remittunt, ut causâ cognitâ vindicentur. Quae quum quaesitori fuerint delegata, aut absolutio aut damnatio pro negotii qualitate profertur, et dum legum auctoritas in improbis exercetur, erit dictator immunis.

VI.

Quod hi qui intercedente repudio divortium pertulerunt (8) si se nuptiis vinxerunt, adulteri esse monstrentur.

De his etiam requisivit dilectio tua, qui interveniente repudio alii se matrimonio copularunt, quos in utraque parte adulteros esse manifestum est. Qui verò vel uxore vivente, quamvis dissociatum videatur esse conjugium, ad aliam copulam festinarunt, neque possunt adulteri non videri, in tantum ut etiam hae personae, quibus tales conjuncti sunt, etiam ipsae adulterium commississe videantur, secundum illud quod legimus in evangelio: *Qui dimiserit uxorem suam, et duxerit aliam, moechatur: Similiter et qui dimissam duxerit, moechatur: et ideo omnes a comunione fidelium abstinendos.* De parentibus autem, aut de propinquis eorum nihil tale statui potest, nisi incentores illiciti consortii fuisse detegantur.

VII.

Qui libri in canone recipiantur.

Qui verò libri recipiantur in canone sanctarum scripturarum, brevis adnexus ostendet. Haec sunt ergo quae desiderata voce moneri voluisti: Moy- sis libri quinque, id est Genesis, Exodus, Leviticus, Numeri, Deuteronomium; necnon et Jesu Nave; et Judicum, et Regnorum libri quatuor, simul et Ruth, Prophetarum libri sexdecim, Salomonis libri quinque, Psalterium. Item historiarum: Job liber unus, Tobiae unus, Esther unus, Judith unus: Machabaeorum duo, Esdrae duo, Paralipomenon duo. Item novi testamenti: Evangeliorum libri quatuor; Pauli Epistolae quatuordecim; Epistolae Joannis tres, Epistolae Petri duae: Epistola Judae: Epistola Jacobi, Actus apostolorum, Apocalipsis Joannis.

Cetera autem quae sub nomine Mathiae (9) si- ve Jacobi minoris, vel sub nomine Petri (10) et Joannis quae a quodam Leucio scripta sunt, vel sub nomine Andreae, quae a Xenocharide et Leonida Philosophis, vel sub nomine Thomae, et

(8) Æm. Bibl. Reg. Esc. 4. Urg Gen. Tol. 1.: pertulerunt aliisque se.

(9) Tol. 2. Matthaei.

pre lo remiten á los jueces para que probada la culpa, la castiguen. Y siendo así que al juez del crimen se le delega la autoridad, absuelve ó condena segun la cualidad del negocio; y egerciéndose la autoridad de las leyes sobre los malvados, quedará por consiguiente libre el dictator.

VI.

Que se tengan por adúlteros á los que se divorciaron interviniendo repudio, si llegaren á casarse.

También preguntó tu caridad acerca de aquellos que volvieron á casarse, interviniendo repudio; respecto á los cuales decimos ser manifesto que en ambos sexos hay adulterio. Pues los que vi- viendo su cónyuge, aunque parezca que el matrimonio está disuelto, volvieren á casarse, no pueden dejar de parecer adúlteros; de modo que aun las personas que se han casado con ellos parezca tambien que han cometido adulterio, segun lo que leemos en el Evangelio: *todo aquel que repudiar á su muger, y tomare otra, adultera, lo mismo que el que se casare con la dimi- tida:* y por lo tanto deben todos estos ser privados de la comunión de los fieles. Mas no se puede mandar lo mismo acerca de sus padres ó parientes, á no ser que se descubra haber sido causa de este ilícito consorcio.

VII.

Qué libros han de admitirse en el cánon.

El adjunto índice manifestará los libros que se admiten en el cánon de las santas Escrituras: pues á esto es á lo que quisiste mas particularmente que te respondiera: son los siguientes: Cinco li- bros de Moises, á saber, el Génesis, el Exodo, el Levítico, los Números, y el Deuteronomio; Jo- sué, los Jueces, cuatro de los Reinos; el de Judit, diez y seis de los Profetas; cinco de Salomon; el Salterio: Ademas los de historias, á saber, uno de Job; uno de Tobías; uno de Ester; uno de Judit; dos de los Macabeos; dos de Esdras, dos de los Paralipómenos. Item los del nuevo Testamento; que son los cuatro de los Evangelios; las catorce epístolas de San Pablo, apóstol; tres de San Juan; dos de San Pedro, una de San Judas; una de Santiago; los Hechos de los Apóstoles, y el Apo- calipsis de San Juan.

Los demas pues que estan escritos con nombre de Matías ó de Santiago el Menor; y tambien con el de Pedro, y con el de Juan, los cuales han sido escritos por cierto Leucio; ó bien los que corren con nombre de Andres, que lo han sido

(10) En el Alv. faltan las palabras: Petri et Joannis quae a quodam Leucio scripta sunt.

si qua sunt alia, non solum repudianda, verum etiam noveris esse damnanda. Datum X kalendas martias, Stilicone II et Anthemio consulibus.

por Xenocaridis, y Leónidas, filósofos; ó bajo el nombre de Tomás, y si hay algunos otros, no solo deben repudiarse, sino tambien condenarse. Dado el veinte de Febrero en el consulado segundo de Estilicon, y en el de Antemio.

IX.

EPISTOLA INNOCENTII AD FELICEM (Nucerianum) EPISCOPUM.

EPISTOLA DE INOCENCIO AL OBISPO FELIX DE NOCERA.

INNOCENTIUS FELICI EPISCOPO NOCERINO (1).

INOCENCIO A FELIX, OBISPO DE NOCERA.

Mirari non possum dilectionem tuam sequi instituta majorum, omniaque, quae possunt aliquam recipere dubitationem, ad nos quasi ad caput, atque ad apicem episcopatus referre, ut consulta videlicet sedes apostolica ex ipsis rebus dubiis certum aliquid faciendum pronuntiet, quod nos et libenter accepimus, et dilectionem tuam memorem canonum comprobamus. Scripsisti igitur quod fervore fidei, quo polles, et amore sanctae plebis vel reparaveris ecclesias Dei, vel novas quasque construxeris: sed in his clericos quos constituas non habere, aliquos verò mutilos (2), aliquos digamos esse. Ad quod stupuimus prudentem virum de his voluisse consulere, quae omnibus sunt certà ratione comperta. Ergo non quasi ignorant dicimus, sed in aliis forsitan occupatos istud oblitos esse vos dicimus.

No puedo dejar de admirar que tu caridad, siguiendo los estatutos de los mayores, consulte á nos, como á la cabeza y ápice del episcopado, todo lo que puede admitir alguna duda, para que la sede apostólica manifieste entre las cosas dudosas lo que deba tenerse por cierto; conducta que celebramos, y por la que conocemos que tu caridad tiene presentes los cánones. Nos has escrito pues que en atencion al fervor de tu fé, y al amor que profesas á la santa plebe, has reparado las iglesias de Dios, ó has construido otras de nuevo; pero que no tienes clérigos que ordenar para ellas, pues que unos son defectuosos de cuerpo, y otros bígamos: habiéndonos asombrado que un varon tan prudente como tú haya querido preguntarnos acerca de cosas que todos saben con certeza. Mas no por esto os llamaremos ignorante; sino que decimos que, acaso ocupado en otras cosas, te has olvidado de estas.

I.

Siquis volens partem sibi corporis amputaverit, clericus esse non potest, nolens autem potest.

I.

Si alguno de voluntad propia se amputare parte de su cuerpo no pueda ser clérigo; pero si es con repugnancia, sí podrá serlo.

Qui igitur partem cujuslibet digiti sibi ipse volens abscidit, hunc ad clerum canones non admittunt. Cui verò casu aliquo contigit, dum aut operi rustico curam impendit, aut aliquid faciens se non sponte percussit, hos canones praecipiant clericos fieri, et si in clero fuerint reperti

Los cánones no admiten al clero al que de voluntad propia se cortare, aunque solo fuera una parte de cualquier dedo. Pero si sucediere esto por casualidad, bien estando entregado á cualquiera labor rústica, bien haciendo alguna otra cosa, los cánones mandan que semejantes sugetos sean ad-

(1) Tol. 1. Nucerino.

(2) En algunos códices se lee *mucros*, en otros *mucros*,

mancos ó *minutos*; pero debe ser equivocacion en vez de *mutilos*, como se desprende por lo que sigue.



non abjici. In illis enim voluntas est judicata quae sibi causa (*causa fuerit*) fuit ferro incidere, quod scilicet et alii id facere dubitare non possunt. In istis verò casus veniam meruit.

II.

Quod digami admitti non possint ad clerum.

De digamis autem nec consuli debuit, quòd manifesta sit lectio Apostoli: *unius uxoris virum*; ad sacerdotium sive ad clericatum admitti debere, et hanc ipsam tamen si virginem accepit. Nam ea quae habuerit antè virum, licet defunctus sit, tamen si clerico postea fuerit copulata, clericus qui eam acceperit esse non poterit, quia lege cautum est non viduam, non abjectam habere posse conjugem sacerdotem.

III.

Quòd de laicis ad clerum admitti non possunt (3).

De laicis verò religio tua consuluit quos canones ordinare prohibeant. Certum est quidem hoc regulas ecclesiasticas continere, sed non ita definitum est ut de omnibus sit laicis constitutum. Neque enim clerici nasci, (a) et non fieri possunt, sed designata sunt genera, de quibus ad clericatum pervenire non possunt, : id est : si quis fidelis (*militaverit, si quis fidelis*) causas egerit hoc est postulaverit; si quis fidelis administraverit. De curialibus autem manifesta ratio est, quoniam et si inveniantur hujusmodi viri qui debeant clerici fieri, tamen, quoniam saepius ad curiam repetuntur cavendum ab his est propter tribulationem quae saepe de his ecclesiae provenit.

IV.

Qui de laicis possunt clerici fieri. Hic (4) apertè concubina prohibetur.

Laici verò qui habentes uxores baptizati sunt ac sic se instituerint, ut opinio eorum in nullo vacillet, ut aut clericis juncti sint, aut monasteriis ex quo baptizati sunt haeserint, si non concubinam, non pellicem noverint, si in omnibus bonis operibus vigilarint, non prohibentur hujusmodi ad clericatus sortem adsumi.

V.

De temporibus in cleri ordinibus immorandis.

Ita sane, ut in eos (b) tempora a majori-

(3) Æm. Bibl. Reg. Esc. 4. Urg. Ger. Tol. 1. 2. : debeant.
(a) Acaso deba decir, *nasci, sed fieri.*

mitidos al clero; y si ya lo estuvieren, que no sean despedidos: pues no habiendo habido voluntad propia, merecen perdon.

II.

Que los bigamos no pueden ser admitidos al clero.

Respecto à los bigamos, ni aun debiste consultarnos; porque está terminante la doctrina del Apóstol, que dice, *que ha de ser esposo de una sola muger* el sacerdote ó clérigo, y que esta además ha de ser vírgen: pues si hubiere sido casada, aunque ya hubiera muerto su marido, y contrajere segundas nupcias despues con un clérigo, el que la recibiere no puede serlo, porque está mandado en la ley, que el sacerdote no pueda tener por consorte ni á viuda ni á repudiada.

III.

Qué legos no pueden ser admitidos al clero.

Tambien tu religion nos consultó acerca de los legos à quienes los cánones prohiben ordenarse. Es pues cierto que así se halla establecido en las reglas eclesiásticas, pero no respecto à todos los legos, puesto que los clérigos no nacen tales; pero sí estan espresadas las clases que no pueden llegar à serlo, à saber, el cristiano que se egercitar en las causas, esto es, que dictare preces, y el fiel que administrare. Con relacion à los curiales no hay duda alguna, en que no, aunque se encuentren entre ellos sugetos idóneos; porque muchas veces son reclamados à la curia, causando con esto gran tribulacion à la iglesia.

IV.

Quiénes pueden ser clérigos de entre los legos: aquí se prohibe espresamente la concubina.

Los legos que despues de casados se bautizaren, y fueren instituidos de modo que su opinion no tenga nota alguna, y ó se unieren al momento despues de ser bautizados à los clérigos, ó entraren en los monasterios, podrán ser admitidos al clericato, si no hubieren tenido trato con concubina ni ramera, y si se hubieren empleado en todas las buenas obras.

V.

De las témporas entre órden y órden.

Han de observarse en los anteriores, las tém-

(4) Æm. Bibl. Reg. Esc. 4. Urg. Ger. ubi.
(b) Parece este capítulo V. continuacion del anterior.

bus constituta serventur, nec citò quilibet lector, citò acolythus, citò diaconus, citò sacerdos fiat, quia in minoribus officiis si diù perdurent, et vita eorum pariter et obsequia comprobantur, ut ad sacerdotium postea emensis stipendiorum meritis veniat, nec praeripiant quod vita probata meretur accipere. Quoniam ergo certa definitione monstratum est qui debeant admitti, qui verò reprobati, ex his hominibus (*omnibus*) quos videt dignatio tua non posse reprobari, eligere debetis quos clericos facias. Si enim nullam gratiam hominibus aut beneficium praestare velimus, tales invenire possumus, de quorum adsumptione nec incurrere (*scandalum*) nec erubescere valeamus.

poras establecidas por los mayores, no debiendo elevar inmediatamente á uno á lector, acólito, diacono ni á sacerdote; pues que si están mucho tiempo ministrando en las órdenes menores, puede mucho mejor comprobarse su vida y servicios, y despues de conocidos con certeza ascender al sacerdocio, no apropiándose anticipadamente lo que una vida honrada merece recibir. Y toda vez que está patentizado por definicion cierta quiénes deben ser admitidos, y quiénes desechados, debes elegir para clérigos á los que no estan en el segundo caso. Y si no queremos conceder ninguna gracia ni beneficio á los hombres, podremos encontrar sugetos, con cuya ordenacion ni contravengamos á los cánones, ni nos ruboricemos.

X.

EPISTOLA INNOCENTII AD MAXIMUM ET SEVERUM EPISCOPOS.

DE HIS QUI IN PRESBYTERIO FILIOS GENUERUNT, UT AB OFFICIO REMOVEANTUR.

INNOCENTIUS MAXIMO ET SEVERO EPISCOPIS PER BRITIOS (1).

Ecclesiasticorum canonum norma nulli esse debet incognita sacerdoti, quia nesciri haec a pontifice satis est indecorum, maximè quum a laicis religiosus viris et sciatur, et custodienda esse ducatur. Nuper quidem Maximilianus filius noster agens in rebus hujusmodi qualem querelam detulerit, libelli ejus series adnexa declarat. Qui zelo fidei ac disciplinae ductus non patitur ecclesiam pollui ab indignis presbyteris, quos in presbyterio filios adserit procreasse: quod non licere exponerem, nisi nossem vestram prudentiam legis totius habere notitiam. Et ideo, fratres carissimi, libelli, qui subjectus est, tenore perspecto, eos qui talia perpetrasse dicuntur, jubebitis in medio collocari, discussisque objectionibus, quae ipsis presbyteris impinguntur, si convinci potuerint, a sacerdotali removeantur officio, quia qui sancti non sunt sancta adtractare (*tractare*) non possunt, atque alieni efficiantur a ministerio quod vivendo illicitè polluerunt. Miramur autem

EPISTOLA DE INOCENCIO A LOS OBISPOS MAXIMO Y SEVERO.

PARA QUE SE SEPARE DEL OFICIO A LOS PRESBITEROS QUE PROCREARON HIJOS.

INOCENCIO Á LOS OBISPOS DEL ABRUZO, MÁXIMO Y SEVERO.

Todo sacerdote debe saber los cánones; pues es indecoroso que un pontífice los ignore, mucho mas sabiéndolos los legos religiosos, y debiendo tambien observarlos. El contenido del pliego que acaba de remitirnos nuestro hijo Maximiliano, quejándose de semejantes cosas, demuestra la ignorancia que hay en este particular. Y él arrebatado del celo de la fé y disciplina no permite que se profane la iglesia por presbíteros indignos; de quienes afirma que en el presbiterio han procreado hijos; lo que os probara no ser lícito, á no saber que vuestra prudencia tiene entera noticia de la ley. Y por lo tanto, hermanos carísimos, inspeccionado el libelo presentado, y con sujecion á su doctrina, mandareis que aquellos de quienes se dice que han cometido semejantes delitos, se presenten á vosotros, y discutidos los cargos que se hacen á los mismos presbíteros, si pudieren ser convencidos, serán removidos del officio sacerdotal; porque los que no son santos no pueden tocar las

(1) Bibl. Reg..... Briacios. Tol. 4. Brutios. TOMO II.

haec eorum dissimulare episcopos, ut aut connivere aut nescire esse illicita judicentur.

cosas santas: quedando tambien agenos del ministerio, por haberle profanado con su illicita vida. Nos admiramos pues de que los obispos disimulen estas cosas; de modo que dan margen á creer, que ó tienen participacion en ellas, ó que ignoran ser ilícitas.

XI.

EPISTOLA INNOCENTII AD AGAPITUM ET RELIQUOS EPISCOPOS.

EPISTOLA DE INOCENCIO A AGAPITO Y DEMAS OBISPOS.

QUOD POST POENITENTIAM NULLUS AD CLERUM POSSIT ADMITTI.

PARA QUE DESPUES DE LA PENITENCIA NO SE ADMITA A NADIE AL CLERICATO.

INNOCENTIUS AGAPITO, MACEDONIO ET MARINO EPISCOPIS APULIS.

INOCENCIO Á LOS OBISPOS DE LA PULLA AGAPITO, MACEDONIO Y MARINO.

Multa in provincia contra canones ecclesiasticos, decretaque majorum usurpari a plurimis, et relationes diversorum et suggestiones fidissimae retulerunt. Quae quidem possent facile resecari, si episcopi in his non invenirentur auctores, qui dum aut amicis, aut obsequis (*obsequentibus*) gratiam praestare nituntur, religionem violant, ordinesque corrumpunt. Ac sic evenit, ut indigni quique honores suscipiant ecclesiasticos, et admittantur ac clericum, qui nec inter laicos quidem dignum locum habere merentur; sicuti (*in nunc*) nunc dato nobis libello monstratum est, Modestum quemdam multis criminibus involutum, propter quae etiam poenitentiam egisse dicitur, non solum clericum effectum, quod non licet, verum etiam ad episcopatus apicem tendere, quum canones apud Nicaeam constituti poenitentes etiam ab infimis officiis clericorum excludant. Et ideo, fratres carissimi, perspecto tenore libelli, eum jubete praesentari, ut si verè constiterit talem qualem libellus adfirmat, non solum ab (*episcopatus*) ambitione, sed etiam a clericatus removeatur officio.

Se nos ha dado parte por medio de sugetos diversos y de toda fé, de que en esa provincia muchos obran en contra de los cánones ecclesiasticos y decretos de los mayores. Lo que podria fácilmente remediarse, sino fueran los obispos los autores; porque condescendiendo con los amigos ó con los obsequios, violan la religion, y corrompen los órdenes. De aquí dimana que algunas personas indignas reciben los honores ecclesiasticos, y que se admiten al clero los que no merecen ocupar un lugar digno, ni aun entre los legos. Al efecto, se nos acaba de referir por una queja, que cierto Modesto, implicado en muchos crímenes, por los cuales se dice que habia hecho poenitencia, no solo ha sido creado clérigo, lo cual no es lícito, sino que aspira á llegar hasta el episcopado; siendo así que los cánones nicosenos escluyen á los poenitentes aun de los últimos grados del clericato. Por lo tanto, hermanos carisimos, teniendo en consideracion la queja presentada, mandadle que comparezca; y si constare que es tal como el libelo afirma, no solo le debeis apartar de la ambition, sino del oficio del clericato.

XII.

EPISTOLA INNOCENTII PAPAE AD RUFUM ET GERONTIUM, ET CETEROS PER MACEDONIAM EPISCOPOS CONSTITUTOS.

EPISTOLA DEL PAPA INOCENCIO A LOS OBISPOS RUFO Y GERONCIO Y LOS DEMAS DE MACEDONIA.

DE BUBALIO ET TAURIANO DAMNATIS A PROVINCIALIBUS EPISCOPIS, QUORUM SENTENTIAM SEDES APOSTOLICA RETRACTARE CURAVIT.

ACERCA DE LA CONDENACION DE BUBALIO Y TAURIANO POR LOS COMPROVINCIALES, CUYA SENTENCIA MANDÓ LA SEDE APOSTOLICA QUE SE REVISASE.

INNOCENTIUS RUFO, GERONTIO, SOPHRONIO (1) FLAVIANO (2) MACEDONIO PROSDOCIO (3) ET ARISTEO (4) EPISCOPI PER MACEDONIAM CONSTITUTIS.

INOCENCIO A RUFO, GERONCIO, SOFRONIO, FLAVIANO, MACEDONIO, PROSDOCIO Y ARISTEO, OBISPOS DE MACEDONIA.

Mora coëpiscoporum nostrorum Maximiani et Eumenii, (5) vel potius importunitas temporum fecit, ut vos iteraretis de Bubalio et Tauriano querimoniam, et nos iterum in homines perditissimos insurgeremus. Sed, ut possum, paucioribus verbis malorum tantorum meditabor compendium et strictim quae in volumine litterarum vestrarum conspexerim retractabo. Grave non oportuit videri piissimis mentibus vestris cujuscumque retractari iudicium, quia veritas exagitata saepius magis splendescit in lucem, et perniciēs revocata in iudicium gravius et sine (*illius qui primùm iudicavit*) poenitentia condemnatur: nam fructus divinus est justitiam saepius recenseri, fratres carissimi. Verùm illud video movisse animos vestros quod in multis Bubalius saepe fallaciis reprehensus objecerit exemplaria fictarum quasi a nobis litterarum, quum pro consuetudine hominis nihil quod proferret jam fide dignissimum videretur. Sed sileatur omne jam de tali negotio murmur et convicti diaboli ipsi anhelitus comprimantur. Subjunximus autem his priores litteras, quas per memoratos episcopos miseramus, quibus ita plenaria sententia nostrorum sensuum designata est, ut dum relegeritis, nihil ambiguum, nihil requirendum in hac causa de cetero repetatis. Hanc autem paginulam nostram sollicitius Cretensibus (*credentibus*) episcopis relegendam mittite, ut sciant plenissimè quid sit de Bubalio et Tauriano

La tardanza de nuestros coepiscopos Maximiano y Eumenio, ó mas bien las circunstancias, han sido causa de que volvièseis á reproducir la queja contra Bubalio y Tauriano; y de que nosotros por segunda vez nos levantásemos contra unos hombres tan perdidos. Pero toda vez que puedo, reduciré á pocas palabras la suma de tantos males, y revisaré estrictamente lo que hallaré en vuestra carta. No convino que pareciera grave á vuestra piadosísima mente que se volvièse á abrir de nuevo el juicio de alguno; porque la verdad, examinada mas veces, resplandece con mayor brillo, y la perdicion ó el daño puesto en tela de juicio es condenado con mas gravedad y sin penitencia; pues, hermanos carísimos, es un fruto divino que la justicia sea reconocida muchas mas veces. Pero veo que lo que os conmovió fue que Bubalio reprendido con frecuencia por varias falacias presentó copias de cartas fingidas, cual si fueran nuestras; siendo así que en consideracion á la costumbre de este hombre, nada de lo que él manifestara deberia parecer de gran fé. Pero cese ya la murmuracion acerca de este negocio, y reprímanse los esfuerzos del mismo diablo convencido. Acompañamos pues á esta carta la anterior, remitida por los mencionados obispos, á los cuales les manifestamos nuestra plenaria sententia, con tal claridad, que cuando llegéis á releerla no os quedará ninguna

(1) Ger. Urg. : Sophroniano.
(2) Ex reliquis praeter Alv. in quo: Alaviano.
(3) Ex Æm. Bibl. Reg. Esc. 4. Urg. Ger. In Alv. Prosdocio.

In Tol. 1. Prosdicio. In Tol. 2. Prostocio
(4) Ex ceteris praeter Alv. in quo: Arisaco.
(5) Tol. 1. Eugenii. Tol. 2. Emenii.

ceterisque pronuntiatum, ut servant qui digni admonitione sunt cavere a talibus, ne talia sortiantur.

duda, y no buscareis ningun otro requisito en adelante en esta causa. Enviad pues esta nuestra carta con muchísima diligencia á los obispos de Creta, para que conozcan hasta la evidencia el fallo pronunciado contra Bubalio, Tauriano y los demas, para que se guarden de tales sujetos los que son dignos de amonestacion, á fin de no incurrir en iguales penas.

III.

EPISTOLA INNOCENTII PAPAE AD FLORENTIUM EPISCOPUM TIBURTINENSEM.

EPISTOLA DEL MISMO PAPA INOCENCIO AL OBISPO FLORENCIO TIBURTINENSE.

DE TERMINIS MINIME TRANSFERENDIS.

PARA QUE NO SE TRASPASEN LOS TERMINOS.

INNOCENTIUS FLORENTIO EPISCOPO TIBURTINENSI.

INOCENCIO Á FLORENCIO, OBISPO DE TIBOLI.

Non semel sed aliquoties clamat scriptura divina transferri non oportere terminos a patribus institutos, quia nefas est, si quod alter semper possederat alter invadat: quod tuam bonitatem frater et coepiscopus noster Ursus asserit perpetrasset. Nam Nomentanam sive Faciliensem (*Felicientem*) parochiam ad suam dioecesim a majoribus pertinentem invasisse te, atque illic divina celebrasse (*mysteria*) inconsulto eodem ac nesciente, non sine dolore conquestus est. Quod si verum est, non leviter te (*culpam*) incurrisse cognoscas. Unde si declinare cupis tantae usurpationis invidiam, nostris litteris admonitum te convenit abstinere. Certè si aliquid tibi credis justitiae suffragari, integris omnibus et in pristino statu manentibus, post dies venerabiles paschae adesse debebis, ut memoratis possis intentionibus respondere, partibusque in medio collocatis quid antiquitas aut veritas habeat inquiramus.

No una, sino muchas veces clama la escritura divina, porque no se traspasen los términos establecidos por los Padres; siendo una maldad que lo que uno siempre ha poseido, lo invada otro; lo que afirma nuestro hermano y coepiscopo Urso haber ejecutado tu bondad; pues se ha quejado amargamente de que has invadido la parroquia Nomentana ó Faciliense, que desde sus mayores pertenece á su diócesis; y que has celebrado allí los divinos oficios sin consultarle, y aun sin saberlo. En lo cual, si es cierto, debes conocer haber pecado gravemente. Por lo tanto, si es que deseas apartar de ti la injusticia de tanta usurpacion, conviene que amonestado por nuestra carta te abstengas de semejante proceder. Mas si crees que te asiste alguna justicia, íntegras todas las cosas y permaneciendo en el antiguo estado, deberás presentarte pasada la pascua; para que puedas responder á los mencionados cargos, y ante las partes inquirir nosotros lo que haya en esto de antigüedad ó verdad.

In Tol. 1. Prolego. in Tol. 2. Prolego. (1) Et ceteris praeter Alv. in pag. 11. (2) Tol. 1. Eugenii. Tol. 2. Eugenii.

(1) Ger. Urz. : Sophroniano. (2) Ex reliquis praeter Alv. in pag. 11. (3) Ex Rem. Bibl. Reg. huc & Urz. Ger. in Alv. Prolego.

XIV.

EPISTOLA INNOCENTII PAPAE AD PROBUM.

EPISTOLA DE INOCENCIO PAPA A PROBO.

SI CUJUS UXOR FUERIT ABDUCTA IN CAPTIVITATEM, ET ALTERAM MARITUS ACCEPERIT, REVERTENTE PRIMA, SECUNDA MULIER DEBET EXCLUDI.

ACERCA DE QUE SI UNA MUGER FUERE HECHA CAUTIVA, Y EL MARIDO SE CASARE CON OTRA, Y VUELVE LA PRIMERA, DEBE SER ESCLUIDA LA SEGUNDA.

INNOCENTIUS PROBO.

INOCENCIO Á PROBO.

Conturbatio procellae barbaricae facultati legum intulit casum; et (nam) bene constituto matrimonio inter Fortunium et Ursam captivitatis incursus fecerat naevum, nisi sancta religionis statuta providerent. Quum enim in captivitate praedicta Ursa mulier teneretur, aliud conjugium cum Restituta Fortunius memoratus iniisse cognoscitur. Sed favore Domini reversa Ursa nos adiit, et nullo diffitente uxorem se memorati esse perdocuit. Qua de re, Domine fili merito illustris, statuimus fide catholica suffragante illud esse conjugium quod erat primitus gratia divina fundatum, conventumque secundae mulieris, priore superstite, nec divortio ejectae nullo pacto posse esse legitimum.

La incursión de los bárbaros es la que motivó este caso: pues el matrimonio contraído lícitamente entre Fortunio y Ursa se habria disuelto por el cautiverio, á no ser que los santos estatutos de la religion no hubiesen aplicado remedio. Hallándose en cautiverio la referida Ursa, el mencionado Fortunio se casó con Restituta; pero vuelta por favor del Señor Ursa, se presentó á nos, y sin que nadie lo negase nos hizo ver que era muger del ya indicado. Por lo cual, hijo nuestro con razon ilustre, establecimos que con arreglo á la fé católica siga el matrimonio que por la gracia divina se habia celebrado primero; y que viviendo la primera muger, el matrimonio con la segunda, sin haber intervenido divorcio, no puede ser de modo alguno legítimo.

XV.

EPISTOLA EJUSDEM INNOCENTII PAPAE AD AURELIUM ET AUGUSTINUM AFRICANOS EPISCOPOS.

EPISTOLA DEL MISMO PAPA INOCENCIO A LOS OBISPOS AFRICANOS AURELIO Y AGUSTIN.

SCRIPTA SALUTARIA PLENA CARITATE.

ESCRITOS SALUDABLES, LLENOS DE CARIDAD.

INNOCENCIUS AURELIO ET AUGUSTINO EPISCOPIS.

INOCENCIO Á LOS OBISPOS AURELIO Y AGUSTIN.

Acceptissimi mihi germani compresbyteri, illo recursus vacuus officio nostro esse non debuit. Percaros enim salutare carissimos naturale quodammodo nobis videtur, et consequens. Gaudere igitur in Domino vestram germanitatem, amantissimi

Aceptísimos hermanos, compresbíteros míos; el recurso no debió quedar vacío de aquel oficio nuestro; pues en cierto modo nos parece natural y consecuente el saludar á nuestros muy amados hermanos. Deseamos pues, carísimos, que vuestra

mi, cupimus, et pro nobis paria ad Deum vota rependere precamur, quia, ut bene nostis, communionibus (*communibus*) et alternis plus agimus orationibus, quàm singularibus aut privatis.

fraternidad se goce en el Señor, y suplicamos que hagais por nosotros iguales votos á Dios; porque segun perfectamente conoceis, mas hacemos con las comuniones y oraciones recíprocas, que con las singulares ó privadas.

XVI.

EPISTOLA EJUSDEM INNOCENTII PAPAE AD EUMDEM AURELIUM CARTHAGINENSEM EPISCOPUM.

EPISTOLA DEL MISMO PAPA INOCENCIO AL MISMO AURELIO, OBISPO DE CARTAGO.

DE PASCHA.

SOBRE LA PASCUA.

Caritatis nostrae officium nullo intervallo dirimitur, etiam si charta nullos apices ferat. Vivit enim spiritualis gratia alternis in cordibus, et amorem nostrum confovet sacerdotalis ipsa societas. Cura (1) ergo, ut dignum est, unitatem ecclesiae custodire, idemque omnes pariter et sentiamus et pronuntiemus, frater carissime. Has ergo litteras de ratione paschali alterius (dico futuri) anni praescripsi. Nam quum ante diem undecimum kalendarum aprilium pene luna sexta decima colligatur (non (*nam*) quidpiam minus est) itemque quum in ante diem quartum kalendarum earumdem veniat vicesima tertia, existimavi undecimo kalendarum memoratarum die festa paschalia celebranda, quoniam in vicesima tertia luna nullum pascha unquam ante hoc (*pascha*) factum esse cognoscimus. Sententiae meae exposui atque edixi tenorem. Jam prudentiae erit tuae, consors mihi frater, cum unanimis et consacerdotibus nostris hanc ipsam rem in synodo religiosissima retractare (2), ut si nihil dispositioni nostrae resultat, nobis plenissimè apertèque scribas (*rescribas*), quò deliberatam paschalem diem jam litteris ante, ut moris est, servandam suo tempore praescribamus. Compresbyterum autem Archidamum quamvis noverim quòd libentissimè ac more suscipias consueto, tamen ex abundantibus (*abundanti*) postulo ut eum inter tuos habere digneris.

Los deberes de nuestra caridad en nada se disminuyen por la distancia, aunque la carta no contenga punto alguno. Vive pues la gracia espiritual á su vez en ambos corazones, y la misma sociedad sacerdotal conforta nuestro amor. Cuida pues, como es digno, de guardar la unidad de la iglesia, hermano carísimo, y de que todos pensemos y digamos una misma cosa. Te escribo acerca de la Pascua del año venidero: pues siendo así que el dia 22 de marzo sea casi la luna décima sexta (y no es nada menos); y siendo tambien cierto que el 29 de marzo es la luna vigésima tertia, juzgué que la pascua debia celebrarse el dia 22 ya mencionado; porque en la luna 23 no sabemos que hasta ahora se haya solemnizado ninguna pascua. Te he espuesto y manifestado mi parecer. Ahora queda á tu prudencia, hermano y compañero mio, volver á tratar de esto en el sínodo religiosísimo en union y conformidad con nuestros consacerdotes; y si no resulta nada en contra de nuestra disposicion, nos escribirás con estension y claridad, á fin de que intimemos por cartas nuestras, segun es costumbre, el dia en que se haya deliberado celebrar la pascua. Aunque sé que recibes con tu notoria benevolencia al compresbítero Archidamo, te suplico con instancia que te dignes contarle entre tus amigos.

(1) In excussis: ¿Cur indignum est unitatem ecclesiae custodiri?

(2) In Urg. tractare. Retractare igitur hoc loco est iterum tractare.

XVII.

EPISTOLA EJUSDEM INNOCENTII PAPAE AD EUMDEM
AURELIUM CARTHAGINENSEM EPISCOPUM.

UT NULLUS CONTRA ORDINEM CANONUM
EFFICIATUR EPISCOPUS.

DILECTISSIMO FRATRI AURELIO INNOCENTIUS.

Qua indignitate, qua molestia male tractari ecclesiam, praecipuèque episcopos relegam vel audiam, et tua fraternitas bene novit, et ego idonea tanto dolori verba invenire non possum, dum facile imponuntur manus, dum negligenter summus sacerdos adligitur (*eligitur*). Ecce facta est querela publica, quae fecit semper ut communis omnibus tremenda sit reverentia. Sic clerici ecclesiasticorum dogmatum nutriti vel honorati intra altaria Christi respuuntur: sic praetereuntur (*praetereunter promoventur*), quasi nefas sit ad primatum per ordinem pervenire. Nam quum involuti mundanis nexibus, actibus, vel moribus abruptè adiscuntur ad tanti collegium sacerdotii, et illi videntur contemni, de quibus oportuerat eligi, et isti male intromitti, qui praeter ordinem irrumpunt potius quàm deliguntur. ¡Quàm enim miserum est eum magistrum fieri qui numquam discipulus fuit! ¡eum summum fieri sacerdotem, qui numquam ullo gradu obsequutus fuerit sacerdotii! Relege praefectorum litteras, et vide, quae vel falsò, vel pro certò sublimium potestatum adnotentur scriptis. Perdidimus profectò nos ipsi, nos, inquam, sanctimoniae reverentiam, qui quasi vilissimum aliquid summos effecimus sacerdotes, ut jam incipiat, quasi noxium aliquid publicis interloquutionibus condemnari. Frater carissime, haec, velim, cuncta recitanda per omnes Africanas ecclesias scripta dirigas, et istis connectas, quas adjunximus litteras praefectorum (1) ut consilium de his, quae iniquè laudantur, judiciumque, si quid tale probari poterit, fiat, ut et praeterita mala, si doceantur admissa, digna severitate coërceantur, et de futuro caveatur, ne ecclesiae sanctitas per nostram fatigata negligentiam perdat privilegia, quae est per viros venerabiles consequuta. Deus te incolumem custodiat.

(1) Em. Bibl. Reg. Urg. Ger. : praefectorum.

EPISTOLA DEL MISMO PAPA INOCENCIO AL MISMO
AURELIO, OBISPO DE CARTAGO.

PARA QUE NINGUNO SE HAGA OBISPO EN
CONTRA DE LO ESTABLECIDO POR LOS CA-
NONES.

INOCENCIO AL MUY AMADO HERMANO AURELIO.

Con qué indignacion y con qué sentimiento lea ú oiga el mal trato que sufre la iglesia y especialmente los obispos, lo conoce muy bien tu fraternidad; y yo no puedo encontrar palabras que expresen un dolor tan grande, viendo la facilidad con que se imponen las manos, y que se eligen con negligencia los sumos sacerdotes. Hay pues una queja pública que siempre ha hecho que la reverencia comun sea tremenda para todos. Por esta causa los clérigos que estan empapados en los dogmas eclesiásticos y los condecorados dentro de los altares de Cristo, son desechados con desden, y se los posterga, como si fuera una maldad llegar á la primacia por grados. Pues eligiéndose de golpe para el supremo sacerdocio los que estan ligados al mundo por sus hechos ó costumbres, parece que se desprecia á quienes convenia elegir, y que se entrometen con violencia aquellos que mas bien llegan á este ápice de honor contra el orden que por una verdadera eleccion. ¡Qué cosa tan miserable es elevar á maestro al que jamás fué discípulo! ¡Y que se ascienda á sumo sacerdote al que nunca ha obtenido ningun grado del sacerdocio! Repasa las cartas de los prefectos, y medita sobre las cosas que falsa ó verdaderamente se hallan en los escritos de las sublimes potestades. Hemos perdido nosotros mismos, nosotros, la reverencia de la santidad; porque hacemos á los sumos sacerdotes, como la cosa mas vil; de modo que empieza ya á condenarse como una calamidad por las públicas interlocuciones. Hermano carísimo, desearia que dirigieses esta carta á todas las iglesias de Africa, acompañándola con la de los prefectos, como consejo acerca de lo que se alaba inicuamente, y para que se forme causa, si pudiere esto probarse, á fin de castigar con la necesaria severidad los males pasados, que se pruebe haber sido

Datum II (III vel IV) nonas junias Julio IV. et Palladio (a) V. consulibus.

cometidos, y se ponga enmienda para en adelante, con objeto de que la santidad de la iglesia, aco-
gojada por nuestra negligencia, no pierda sus pri-
vilegios, concedidos por los varones venerables.
Dios te guarde con salud. Dada el dia catorce
de julio, en el consulado IV de Julio y en el V
de Paladio.

(a) Debe haber equivocacion en los cónsules; pues el año 416 en que se supone con fundamento haber sido escrita esta carta ejercian el consulado el Emperador Teodosio el

Joven por la séptima vez, y Junio Quarto Palladio. Alguno-
nos tienen por falsa esta Decretal; creemos no lleven razon.

XVIII.

El herege Pelagio fue quien motivó esta carta, el cual para esparcir su veneno halagó á las viudas y nobles; pues segun San Agustin, escribió á Demetria una epístola ponzoñosísima, en la que la dice: *Nadie sino tú misma podrá darte los tesoros espirituales: en esto pues con razon debes ser alabada, y en las otras cosas con razon preferida á los demas, porque no pueden existir sino por tí y en tí.* Y como hubiera lle-
gado á noticia del pontífice Inocencio esta carta, ocurrió á ella con buena medicina, y logró que aquella santa familia, preservada de semejante heregía, fuera conservada totalmente ilesa. El pontífice, usando de un language enteramente contrario al de Pelagio, escribió entre otras cosas en esta carta: *Que perte-
nece á la gran gracia de Cristo vencer á la nobleza con las costumbres.* Y apoyado en esta doctrina de fé, escribió San Gerónimo á la misma Demetria lo siguiente: *Juzgo que debo avisarte por el afecto de caridad, que te tengo, que observes la fé de San Inocencio, legitimo sucesor en la cátedra apostólica é hijo del referido varon, á fin de que no admitas ninguna doctrina peregrina, aunque te parezca que eres prudente y entendida.*

EPISTOLA EJUSDEM INNOCENTII PAPAE AD JULIANAM NOBILEM EXHORTATORIA.

EPISTOLA EXHORTATORIA DEL MISMO PA- PA INOCENCIO A LA NOBLE JULIANA.

Singulare membrum ecclesiae tuae religionis amplitudinem existere, et a nobis reverentissimè coli, satis est omnibus manifestum. Ipso (1) enim apice nobilitatis multò nobiliorem ecclesiae devotionem impendis, et magis laeta Christi agnitione praeceptis ejus obtemperas, et in fide potiùs exultas, quàm tanti generis flore jactaris. Summae virtutis est vicisse gloriam carnis, et magnae est Christi gratiae nobilitatem moribus superasse, domina filia merito illustris. Certa igitur existens dilectissima, vitae hujus, quaecumque sunt, spatia aeternis divinisque officiis illustrare contende, ut qui insignem te praestitit, reddat sibi per secula clariorem.

Todos saben muy bien que eres un miembro singular de la iglesia por la excelencia de tu religion, y que nosotros te respetamos muchísimo. Pues constituida en la cumbre de la nobleza, tributas una mas noble devocion á la iglesia, y mas contenta con la fé de Cristo, obedeces sus preceptos, y te gozas en la fé, en vez de vanagloriarte por el brillo de tu linage. Es propio de una gran virtud haber vencido á la gloria de la carne, y corresponde á la extraordinaria gracia de Cristo haber superado á la nobleza por las costumbres, hija y señora nuestra con razon ilustre. Pelea pues, hija muy amada, trata de ilustrar con eternos y divinos officios los espacios de esta vida, cualesquiera que sean; para que aquel que te hizo insigne, te vuelva á él mas esclarecida por los siglos.

(1) Æm. Bibl. Reg. T. 1. 2. Urg. : In ipso.

XIX.

EPISTOLA EJUSDEM INNOCENTII PAPAE AD BONIFACIUM PRESBYTERUM.

DE ANTIOCHENA ECCLESIA.

INNOCENTIUS BONIFACIO PRESBYTERO.

Ecclesia Antiochena, quam priusquam ad urbem perveniret Romam beatus apostolus Petrus sua praesentia illustravit, velut germana ecclesiae Romanae diu se ab eadem alienam esse non passa est. Nam missis legatis ita pacem postulavit, et meruit, ut Evagrianos suis ordinibus ac locis intemerata ordinatione, quam acceperant a Memorato, susciperet, et Joannis sanctae memoriae vel clericos vel laicos in unum colligeret, atque congregaret, promittens (a) ipsius civitatis episcopus frater meus Alexander, etiam si quis forte vel a nobis vel aliunde posterioris ordinationis ad eosdem advenerit, se sine controversia recepturum, ac nomen episcopi Memorati inter quiescentes episcopos recitaturum. Cujus (*Cui*) rei nos noveris tradidisse manus, frater carissime, et eos in nostra viscera recepisse, ne diu membra, quae requisiverant sanitatem, ab universitate (*unitate*) corporis haberentur aliena. Omnia verò, quae per ordinem gesta sunt, filius meus diaconus Paulus, harum scilicet portitor litterarum, tuae dilectioni poterit enarrare, ut et gaudium commune nobiscum habeas, et eos informes, qui pro Attici partibus intervenire consueverunt.

EPISTOLA DEL MISMO PAPA INOCENCIO A BONIFACIO, PRESBITERO DE LA IGLESIA DE ANTIOQUIA.

INOCENCIO AL PRESBITERO BONIFACIO.

La iglesia de Antioquia á la que el bienaventurado San Pedro Apostol antes de venir á Roma ilustró con su presencia, cual hermana de esta, no permitió por mucho tiempo estar separada de ella: pues sirviéndose de legados de tal modo pidió y mereció la paz, que admitió en sus órdenes y lugares á los Evagrianos, ordenados con pureza por Memorato, y reunió y congregó en un solo cuerpo á los clérigos ó legos de Juan, de santa memoria: prometiéndole al obispo de la misma ciudad, mi hermano Alejandro, que si alguno viniere á los mismos de ordenacion posterior desde nuestra silla ó desde otra parte, le recibiria sin oposicion alguna, y que recitaria el nombre del obispo Memorato entre los de los prelados ya difuntos. Por lo cual, hermano carísimo, debes saber que nosotros les hemos tendido las manos, y que los hemos admitido en nuestro seno; con objeto de que los miembros que habian buscado la sanidad, no estuvieran por mucho tiempo separados del conjunto del cuerpo. De todas las cosas que se han tratado siguiendo el orden, podrá hacer relacion á tu caridad mi hijo, el diácono Paulo, portador de esta carta; para que te alegres con nosotros, y se lo participes á los que acostumbraron intervenir en favor de Atico.

(a) Acaso deba decir. *promittente ipsius civitatis episcopo fratre meo Alexandro.*

XX.

EPISTOLA EJUSDEM INNOCENTII PAPAE AD ALEXANDRUM ANTIOCHENUM EPISCOPUM.

DE PACE.

INNOCENTIUS ALEXANDRO EPISCOPO.

Quàm grata mihi, quàm pia, quàm necessaria legatio ex tua sanctitate, frater carissime, ad nos directa fuerit, gestorum ipsorum replicatione cognosces (1). Voluit enim compresbyter noster Cassianus hanc amicitiarum paginulam per compresbyterum nostrum Paulum, Nicolaum diaconum et Petrum subdiaconum filios nostros quasi primitias pacis nostrae conscribi. Saluto itaque et tuam mihi in Christo germanitatem, et omnem illam, quae tecum bene (*tam bene*) sentit, ecclesiam, nosque, ut facitis, et adloquamini, peto, crebrius litteris, et frequentiùs de vestra salute laetificetis. Dabit enim, ut confido, Dominus totius nos praeteriti temporis dispendia amantissimo litterarum colloquio repensare (*recompensare*).

(1) Ex reliquis praeter Alv. et Esc. 4. in quibus: cognoscis.

XXI.

EPISTOLA EJUSDEM INNOCENTII PAPAE AD MAXIMIANUM EPISCOPUM.

DE ATTICO CONSTANTINOPOLITANO EPISCOPO.

INNOCENTIUS MAXIMIANO EPISCOPO.

Miramur prudentiam tuam scripta ad Atticum episcopum Constantinopolitanae urbis a nobis, et prosecutione propria et dato libello, qui subter

EPISTOLA DEL MISMO PAPA INOCENCIO A ALEJANDRO, OBISPO DE ANTIOQUIA,

SOBRE LA PAZ.

INOCENCIO AL OBISPO ALEJANDRO.

Hermano carísimo, conocerás por la nueva inclusión de las mismas actas, cuán grata me ha sido, cuán piadosa y cuán necesaria la legación que tu santidad nos dirigió. Quiso pues nuestro compresbítero Casiano que este breve escrito de nuestra recíproca amistad fuese firmado por nuestro compresbítero Paulo, y por nuestros hijos el diácono Nicolás, y el subdiácono Pedro, como primitias de nuestra paz. Por lo tanto, saludo á tu fraternidad en Cristo, y á toda aquella iglesia que piensa bien en union tuya; y pido que nos escribais, segun lo haceis, con mucha mas frecuencia, y nos alegréis mucho mas á menudo enterándonos de vuestra salud. Nos concederá pues, segun confio, el Señor desquitarnos de todo el tiempo perdido con vuestra amabilísima correspondencia.

EPISTOLA DEL MISMO PAPA INOCENCIO AL OBISPO MAXIMIANO.

ACERCA DE ATICO, OBISPO CONSTANTINOPOLITANO.

INOCENCIO AL OBISPO MAXIMIANO.

Nos ha causado admiración que tu prudencia nos pida que escribamos á Atico, obispo de Constantinopla, empleando para ello instancia propia

annexus est, postulare, a quo nec missas ullas saltem epistolas ad nos, vel ad nostram (vestram) synodum utique protulisti. Idque non petenti aestimes tribuendum, quod videas deprecantibus discussa ratione concessum. Communio enim suspensa restituitur demonstranti causas, quibus id acciderat, jam esse detersas, et profitenti conditiones pacis impletas. Quod neque apud vos, neque apud nos, ut praedixi, Atticus missis aliquibus suorum vel dicere voluit vel demonstrare completum, quemadmodum Antiochenae ecclesiae frater, et coepiscopus noster Alexander digna legatione et prosequutus est, et probavit. Quibus omnibus utique interesse dignatus cognovisti, quemadmodum sigillatim (singulatim) omnia scriptorum nostrorum antehac de causa beatissimi Joannis quondam episcopi nostri discussis, ut quae illi in omnibus satis evidenter monstraverint universa, quae apud Antiochiam fieri debuerint, fuisse completa. Quorum amplexati pacem utique fidem fecimus et magno tramite omnibus eandem, (postulaturis) quam praestolaris, ostendimus, si modo quae discussa sunt atque completa etiam ipsi se pro suo loco fecisse vel complerent aliquando monstraverint, communionemque, ut isti, legatione solemniter destinata sibi rogaverint redhiberi. Expectamus ergo et professionem memorati (Memorati) de completis omnibus conditionibus, quas diversis temporibus praediximus, et petitionem communionis ut rectè et petenti et probanti se eandem mereri reddamus, frater carissime. Nam de omnibus plenissimas ad sanctam fratrum nostrorum synodum dudum litteras percepisti.

y el pliego que á continuacion acompaño; siendo así que jamás has enviado carta alguna suya, ni para nosotros ni para nuestro sínodo. Y estrañamos que juzgues que se ha de dar á quien no lo pide, lo que ves se concede á los que lo solicitan, despues de bien discutido. Se restituye pues la comunión suspendida al que demuestra que las causas, por las que se le habia privado de ella, ya han desaparecido, y al que prueba haber llenado las condiciones de paz. Lo que, como ya he dicho, ni ante vos, ni ante nos, Atico ha querido decir ni demostrar que ya habia ejecutado, valiéndose para ello de algunos legados suyos, como ha practicado y probado por medio de una digna embajada nuestro hermano y coepiscopo Alejandro, prelado de la iglesia de Antioquia. Y habiéndote dignado intervenir en todo esto, has conocido, como he llegado á averiguar, que una por una se han cumplido en Antioquia las cosas que antes de ahora tenia solicitadas en mis cartas acerca de la causa del beatísimo Juan, antiguo obispo nuestro. Y habiéndoles recibido en la paz, les prometimos tambien que despues de muchos trámites concederíamos á cuantos la pidieran la misma comunión; siempre que hicieran ver que habian hecho ó egecutado por su parte lo ordenado: y que á imitacion de estos, y mediante una solemne legacion, pidieren que se les volviese la comunión. Esperamos pues, hermano carísimo, la profesion del (de Memorato) ya mencionado acerca de haber cumplido con todas las condiciones que le ordenamos en tiempos diversos, y tambien la solicitud de la comunión, para que se la devolvamos, si es que rectamente la pide, y prueba que la merece. Acerca de lo demás ya hace tiempo que recibiste carta dirigida al santo sínodo de nuestros hermanos con todas las instrucciones.

XXII.

EPISTOLA EJUSDEM INNOCENTII PAPAE AD ALEXANDRUM ANTIOCHENUM EPISCOPUM,

DE PACE.

INNOCENTIUS ALEXANDRO ANTIOCHENO EPISCOPO.

Apostolici favoris gratia magno pacis usque ad nos decore resplenduit, tantumque lucis, gaudiorumque fulsit fidelibus, ut dicentes Deo maximas laudes majores nos debere fateamur: plúsq; a Deo jucundati sumus, quod, discussis

EPISTOLA DEL MISMO PAPA INOCENCIO A ALEJANDRO, OBISPO DE ANTIOQUIA.

ACERCA DE LA PAZ.

INOCENCIO A ALEJANDRO, OBISPO DE ANTIOQUIA.

La gracia del favor apostólico ha brillado con grande esplendor, hasta donde estamos, por causa de la paz; y fué tanta la luz y gozos con que resplandeció para los fieles, que tributando á Dios infinitas alabanzas, confesamos que aun se las de-

omnibus lateribus actionum tuae fraternitatis, ita totum pietate ac patientia gestum cognovimus, ut in omnibus Dominum laudaremus: successumque ipsum ideo praestitum tuis laboribus videamus, quod tanta (*tota*) virtute pacis amator existens eam requisitam inveneris, et repertam summa caritate servaveris cum erga omnes tum praecipue circa illos, qui quondam Paulini atque Evagrii episcoporum censiti fuerant nomine. Habeo summam votorum meorum, quum antiqui naevi purgatio tuis temporibus tisque meritis prorogatur. Quorum etiam illos ejusdem nominis, qui in Italia merita clericatus acceperant, censui bono quietis gratiam retinere susceptam. Et quia noster compresbyter Cassianus gratum dixit tuae fore dignationi, si meo consilio in civitate vestra clericatus ordinem ducere censerentur, statui propter benevolentiam tuam, promissaque memorati (*Memorati*) ut inter ceteros sacerdotes ministrosque, qui in civitate sunt, adnumerentur, frater carissime. Libenter praeterea de episcopis Helpidio atque Pappo cognovi quod sine quaestione suas ecclesias recuperaverint, et multum in gestis, ut subjecta testantur, sollicitius inquisivi, utrum omnibus esset conditionibus satisfactum in causa beati et verè Deo digni sacerdotis Joannis. Et quum per singula assertio legatorum ex voto completa esse fateretur, gratias agens Domino communionem ecclesiae vestrae ita recepi, ut per (*prae*) me feram apostolicae sedis condiscipulos primos dedisse ceteris viam pacis, in qua firmatos vos, nosque Domini Christi ita benignitas amplexabitur atque communit, ut nullo de cetero titillamento, vel levi cujusquam contentionis pudore pulsetur. Scripta autem Acacii (*Attici*) episcopi quoniam cum vestris porrecta suscepimus, ne per vestram injuriam ille, qui olim a nobis suspensus fuerat, repudiaretur, et tamen satis abunde quae in actis statuimus, sicut dignanter religare procurabis, quid in ejus persona debeat custodiri, ut si per omnia vestris consiliis, actibusque tam sanctis se rogaverit esse communem, praestetur seni (*sanè*) favore vestro, nostroque iudicio communionis ac litterarum a nobis gratia prorogata. Subscripserunt viginti (*viginti quatuor*) episcopi Italiae.

hemos mayores. Y nos ha concedido Dios tanto mayor regocijo, porque, despues de miradas todas las faces de lo egecutado por tu fraternidad, hemos conócido que en todas tus acciones ha presidido la piedad y paciencia; de manera que por todo hemos alabado á Dios: y por lo tanto vemos que semejante suceso se ha realizado por tu trabajo; porque siendo tan amante de la paz has empleado tantos trabajos para hallarla, la que al cabo has encontrado, y ahora la conservarás con caridad para con todos en general, y particularmente para con aquellos que en otro tiempo se llamaron obispos, esto es, con Paulino y Evagrio. He logrado todos mis deseos, puesto que la purgacion de la antigua falta se proroga en tus tiempos y por tus méritos. Y respecto á los tambien llamados obispos que habian recibido en Italia los méritos del clericalo, he juzgado que por bien de la paz retengan la gracia recibida. Y por que nuestro compresbítero Casiano dijo que agradeceria tu dignacion, si por mi consejo se juzgaba que podrian ejercer el órden del clericalo en vuestra ciudad, establecí, hermano carísimo, por tu benevolencia y en atencion á las promesas del ya referido (*de Memorato*) que sean contados entre los demás sacerdotes y ministros que habitan en la ciudad. Además he sabido con gusto que los obispos Helpidio y Pappo han recobrado sus iglesias sin oposicion alguna; y busqué con muchísima solicitud en las actas, segun atestiguan las que se acompañan, si se habian cumplido todas las condiciones en la causa del bienaventurado y verdaderamente digno de Dios, el sacerdote Juan. Y asegurando los legados que se habia satisfecho á todas las condiciones; dando gracias al Señor, recibí la comunion de vuestra iglesia, llevando muy á bien que los condiscipulos de la sede apostólica se me hayan anticipado á abrir el camino de la paz á los otros, en la cual la benignidad de nuestro Señor Jesucristo de tal manera abrazará y fortalecerá á vosotros ya afirmados, y tambien á nosotros, que en adelante no será acometida de ninguna duda ni vergüenza leve de altercado de ningun género. Hemos recibido los escritos del obispo Acacio, toda vez que han venido con los vuestros; á fin de que por injuria vuestra no fuera repudiado aquel que habia sido en otro tiempo suspendido por nosotros; y sin embargo hemos establecido con bastante claridad en las actas, como podrás volver á leer con dignacion, lo que debe observarse con semejante persona: de modo que si pidiere la comunion, siguiendo en un todo vuestros consejos y unos actos tan santos, se otorgue á su ancianidad por vuestro favor y nuestro juicio, concedida la gracia y las cartas por nosotros. Firmaron veinte obispos de Italia.

XXIII.

EPISTOLA INNOCENTII PAPAE AD EUMDEM.

INNOCENTIUS ALEXANDRO EPISCOPO.

I (a)

Et onus et honor nobis a tua fraternitate impositus necessarii tractatus causas induxit, quo litteris vel commonitorio vestro, ut dat Sancti Spiritus gratia, respondere possimus. Revolventes itaque auctoritatem Nicaenae synodi, quae una omnium per orbem terrarum mentem explicat sacerdotum, quae censuit de Antiochena ecclesia cunctis fidelibus ne dixerim sacerdotibus esse necessarium custodire, quae super dioecesim suam praedictam ecclesiam non super aliquam provinciam recognoscimus constitutam. Unde advertimus non tam pro civitatis magnificentia hoc eidem adtributum, quam quod prima (*primi apostoli sedes*) apostolica sedes esse monstretur, ubi et nomen accepit religio christiana et quae conventum apostolorum apud se fieri celeberrimum meruit, quaeque urbis Romae sedi non cederet, nisi quod illa in transitu meruit ista susceptum apud se consummatumque gauderet. Itaque arbitramur, frater carissime ut sicut metropolitanos auctoritate ordinas singulari, sic et ceteros non sine permissu conscientiaque tua sinas episcopos procreari, in quibus hunc modum recte servabis, ut longè positos litteris datis ordinari censeas ab his qui nunc eos suo tantum ordinant arbitratu. Vicinos autem si aestimas ad manus impositionem tuae gratiae statuas pervenire. Quorum enim te maxima expectat cura praecipuè tuum debent mereri iudicium.

EPISTOLA DEL MISMO PAPA INOCECIO AL MISMO.

INOCENCIO AL OBISPO ALEJANDRO.

I.

La carga y el honor impuestos á nos por tu fraternidad nos han colocado en la necesidad de contestar á vuestra carta ó conmonitorio, haciéndolo segun nos permita la gracia del Espíritu Santo. Así pues, revolviendo la autoridad del concilio de Nicea, la cual sola esplica la mente de todos los sacerdotes en el universo, hemos hallado que juzgó que acerca de la iglesia de Antioquía, era necesario observasen todos los fieles, por no decir los sacerdotes, que fue constituida cabeza de su diócesis, y no de alguna particular provincia. Y advertimos que no se la ha concedido este honor por la magnificencia de la ciudad, cuanto porque se demuestre ser la primera silla apostólica en donde tomó nombre la religion cristiana, mereciendo ademas que en ella se celebrara el celeberrimo concilio de los apóstoles; y la que no cederia á la sede de Roma, sino hubiera sido porque lo que aquella mereció en el tránsito, esta se alegró de haberlo recibido y consumado en sí. Por esta causa, hermano carísimo, juzgamos, que así como ordenas por singular autoridad á los metropolitanos, del mismo modo no dejes que sin permiso y ciencia tuya se creen los demas obispos. Acerca de los cuales observarás rectamente esta forma, que aquellos á quienes creas deber ordenar, si están en regiones distantes, lo sean en virtud de carta tuya, por los que en la actualidad les confieren las órdenes á su arbitrio; mas respecto á los que están cercanos, si lo juzgas conveniente, les mandarás venir á tu presencia para recibir la imposicion de manos; porque aquellos de quienes has de cuidar con esmero, deben merecer especialmente tu juicio.

(a) Falta el epigrafe á este capítulo, el que se suplirá así: *Quòd prima sedes beati Petri apud Antiochiam esse memo-*

II.

Quòd non oporteat secundum constituta Imperatorum duos esse Metropolitanos episcopos.

Nam quod sciscitaris utrùm divisis imperiali iudicio provinciis, ut duae metropoles fiant, sic duo metropolitani episcopi debeant nominari, non verè visum est ad mobilitates necessitatum mundanarum Dei ecclesiam commutari, honoresque aut divisiones perpeti, quas pro suis causis faciendas duxerit imperator. Ergo secundum pristinum provinciarum morem metropolitanos episcopos convenit numerari (*nominari*). Ciprios sanè asseris olim arianae impietatis potentia fatigatos non tenuisse Nicaenos canones in ordinandis sibi episcopis, ut suo arbitratu ordinent, neminem consulentes. Quocirca persuademus eis ut curent juxta canonum fidem fidem catholicam sapere, atque unum cum ceteris sentire provinciis, ut appareat Spiritus sancti gratia ipsos quoque ut omnes ecclesias gubernari.

III.

Quòd Arianorum clerici non sint recipiendi in suis officiis, quamvis eorum baptismum, quod catholicum constat, confirmet ecclesia.

Arianos praeterea ceterasque ejusmodi pestes, quia eorum laicos conversos ad Dominum sub imagine poenitentiae ac sancti Spiritus sanctificatione per manus impositionem suscipimus, non videtur clericos eorum cum sacerdotii aut ministerii cujuspiam suscipere dignitate. Quoniam quibus solum baptismum ratum esse permittimus, quod utique in nomine Patris, et Filii et Spiritus sancti perficitur, nec sanctum Spiritum eos habere ex illo baptismo illisque mysteriis arbitramur, quoniam quum a catholica fide eorum auctores desciscerent, perfectionem spiritus quam acceperant amiserunt. Nec dare eis plenitudinem possunt, quae maximè in ordinationibus operatur, quam per impietatis suae perfidiam potius quam fidem dixerim perdiderunt. Quomodo fieri potest ut eorum profanos sacerdotes dignos Christi honoribus arbitremur, quorum laicos imperfectos, ut dixi, ad sancti Spiritus percipiendam gratiam cum poenitentiae imagine recipiamus? Gravitas itaque tua haec ad notitiam coepiscoporum, vel (*per synodum*) synodi, si potes, vel per harum recitationem facias pervenire, ut ea quae ipse tam necessariò percontatus es, et nos tam elimatè respon-

II.

Que no conviene segun las constituciones de los emperadores que haya dos metropolitanos.

Respecto á la pregunta que nos haces de si divididas las provincias por juicio imperial en dos metrópolis, se han de crear tambien dos obispos metropolitanos, respondemos, que no parece bien que admita la iglesia alteraciones sujetas á las vicisitudes de las necesidades mundanas, ni tampoco que sufra variaciones en los honores ó en las divisiones que el emperador juzgare deber hacer por sus causas. Por lo tanto, conviene que los obispos metropolitanos sigan siéndolo segun la antigua costumbre de las provincias. Y porque afirmas que los de Chipre, inficionados antes por la heregía arriana, no han observado los cánones de Nicea acerca de las ordenaciones de sus obispos, y que hasta hoy ordenan á su arbitrio sin consultar á nadie; por lo tanto les persuadimos que cuiden de aprender la fé católica segun se halla espuesta en los cánones; y que sean de la misma opinion que las demas provincias; para que se vea que por la gracia del Espíritu Santo son gobernados ellos lo mismo que todas las iglesias.

III.

Que los clérigos arrianos no sean admitidos en sus oficios, aunque la iglesia confirme su bautismo, el cual consta ser católico.

Respecto á los arrianos y demas sectas pestíferas de la misma clase, decimos, que toda vez que recibimos á sus legos, que se han convertido al Señor bajo la forma de penitencia y santificación del Espíritu Santo, mediante la imposición de manos, no parece que los clérigos de entre ellos deben ser admitidos con la dignidad del sacerdocio ó de cualquier ministerio; porque no creemos que á quienes solo concedemos que su bautismo sea válido, porque se administra en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo, tengan por esto el Espíritu Santo por aquel bautismo y por aquellos misterios; porque al separarse los autores de estos de la fé católica, perdieron la perfeccion de Espíritu que habian recibido. Ni tampoco pueden darles la plenitud, la que especialmente se opera en las ordenaciones, y la que debo decir que perdieron por la perfidia de su impiedad. ¿Y cómo puede suceder, que nosotros juzguemos dignos de los honores de Cristo á los profanos sacerdotes de aquellos, á cuyos legos imperfectos, como he dicho, admitimos bajo la forma de penitencia, para que reciban la gracia del Espíritu Santo? Por lo tanto, tu

dimus, communi omnium consensu, studioque serventur.

gravedad debe hacer que llegue esto á la noticia de los coepiscopos ó del sínodo, si es que puedes, mediante la lectura de esta carta; para que aquellas cosas que tú mismo preguntaste como de tanta necesidad, y á las que nosotros te respondimos con tanta precision, sean observadas por el comun consentimiento y voluntad de todos.

Los hereges modernos calumnian al pontífice Inocencio, como si en este capítulo hubiera enseñado que el valor y eficacia del bautismo y de los demas sacramentos depende de la bondad del ministro; pues que dice, que si bien es válido el bautismo administrado por arrianos, no obstante no se confiere por ellos el Espíritu Santo, porque estan separados de la iglesia. Pero se engañan á su modo: puesto que aquí el pontífice habla de los hereges que son bautizados y ordenados por los que estan inficionados de sus mismos errores: los cuales aunque efectivamente reciban el sacramento del bautismo ó del orden; sin embargo no se les infunde la gracia del Espíritu Santo, que no puede residir en los hereges. Y los que son creados ministros por ordenacion de los hereges, no solo dejan de recibir la gracia, sino que tampoco adquieren derechos para ejercer legítimamente las órdenes: puesto que perdió esta facultad el ordenador al pasarse á la heregia; no pudiendo por lo tanto dar lo que él no tiene.

XXIV.

EPISTOLA EJUSDEM INNOCENTII PAPAE AD ACACIUM BEROEAE EPISCOPUM.

EPISTOLA DEL MISMO PAPA INOCENCIO A ACACIO, OBISPO DE BEROEA.

DE SANTO JOANNE (*Chrysostomo*) CONSTANTINOPLITANO EPISCOPO.

ACERCA DE SAN JUAN, OBISPO DE CONSTANTINOPLA.

Adgaudere litteris fraternitatem tuam de receptis Paulini, vel Evagrii episcoporum clericis, populisque, et de restitutis Helpidio atque Pappo coepiscopis percensuimus, et vel serò receptae pacis gratiam te fovere postposita omni contentione pervidimus. Unde has ad praestantissimum fratrem et coepiscopum nostrum Alexandrum reddendas tuae transmisimus unanimitati, videlicet, ut si omnis inimicitia, omnis aemulatio tam de nomine sancti Joannis mirandi episcopi, quam de omnibus ejusdem communionis participibus a tua animositate discessit, has nostrae societatis recipias litteras, frater carissime, modò ut omnia, quae hic (*his*) actis firmata sunt, apud mediatorem nostrum amabilem Alexandrum ore proprio ut communicantem convenit fatearis. Ut enim haec nobis unanimatis caritatisque causa venerabilis est, sic inhaeret sollicita, ne quid obliquum, aut succisivum in quoquam residere noscatur.

Hemos juzgado que tu fraternidad se alegraría al saber que habian sido recibidos los clérigos y pueblos de los obispos Paulino ó Evagrio, como igualmente de haber sido restituidos los coepiscopos, Elpidio y Pappo; y nos hemos convenido de que abrigabas la gracia de la paz recibida aunque tarde, prescindiendo de toda disputa. Por lo que, hermano carísimo, hemos enviado esta carta de nuestra sociedad, para que la entregue á tu concordia, al excelentísimo hermano y coepiscopo nuestro, Alejandro, si se ha separado de tu enojo toda enemistad y emulacion, tanto acerca del nombre del admirable obispo San Juan, como de todos los que estaban en su comunión; con tal que confieses de palabra todas las cosas que aquí han sido firmadas en las actas, como conviene al que está en comunión, á nuestro medianero el amable Alejandro. Pues siendo venerable para nosotros esta causa de unanimidad y caridad, cuidamos de ella con toda sollicitud, para que se conozca que nadie abriga ninguna cosa mala ó dispuesta á herir.

XXV.

EPISTOLA EJUSDEM INNOCENTII PAPAE AD LAURENTIUM SINIENSEM (*seniensem*) EPISCOPUM.

EPISTOLA DEL MISMO PAPA INOCENCIO A LORENZO, OBISPO DE SEGNA.

DE BONOSIACIS QUOD JUDAEIS SINT COMPARANDI.

PARA QUE SE COMPARE A LOS BONOSIACOS CON LOS JUDÍOS.

INNOCENTIUS LAURENTIO EPISCOPO SINIENSI.

INOCENCIO Á LORENZO, OBISPO DE SEGNA.

Diu mirati sumus, dilectionis tuae litteris lectis, haereticos Photini venena sectantes in territorio dilectionis tuae non solum esse, sed et publicè sibi conventicula in aliquorum possessionibus praeparare, quum detecto de toto pene orbe nusquam tam multi quàm ad (*apud*) vos legerint (1) habitare. Quorum doctrinae nefariae auctor Marcus dudum de Urbe pulsus temeritatis tantae est ductus audacia, ut primum sibi inter eos vendicet locum. Sed ne ulterius debachandi habeant facultatem, et animam simplicium ac rusticorum secum in gehennam, cui destinati sunt, trahant, actum est adversum eos a defensoribus ecclesiae nostrae quod eos possint expellere, ut qui Christum Deum ex Patris substantia ante secula negant genitum, hi cum judaeis, qui ejus deitatem negaverunt, et nunc usque negant, participium habeant damnationis. Tuum est, frater carissime, quae praecepta sunt non segnius agere, ne plebem tibi creditam dissimulatione deperdas, et incipias Deo de perditis reddere rationem.

Hemos quedado por mucho tiempo admirados, despues de la lectura de la carta de tu caridad, de que no solo consientas que existan en tu territorio los hereges que esparcen los venenos de Fotino; sino de que celebren públicamente conciliábulos en las posesiones de algunos: siendo cierto tambien que en casi todo el orbe no hay parte de la que se lea que habiten tantos como en tu jurisdiccion. El autor de esta doctrina tan nefaria, Marco, hace mucho tiempo que fue expelido de Roma, dejándose arrastrar de la audacia de tan gran temeridad, siendo el que entre ellos ocupa el primer lugar. Mas para que en adelante no tengan facultad de desenfrenarse, y para que no lleven consigo al infierno, al que están destinados, el alma de los simples y rústicos, se ha procedido en contra de ellos por los defensores de nuestra iglesia, autorizándolos para espelerlos; á fin de que los que niegan que Cristo Dios fue engendrado antes de los siglos de la sustancia del Padre, participen de la misma condenacion que los judíos que negaron, y aun hasta el dia niegan, su divinidad. A tí pues te corresponde, hermano carísimo, el cumplimiento de lo mandado, para que no pierdas por el disimulo la plebe que te está encargada, y empieces a dar cuenta á Dios de las cosas perdidas.

Superiori (a) tempore, si tamen rectè reor (*recordo*) me memini tam ad dilectionem tuam quàm ad fratres et coëpiscopos nosotros Rufum et ceteros hujusmodi litteras de clericis Naxensibus transmisisse, his videlicet qui se ante damnationem Bonosi adsererant ab eodem tam presbyteros quàm diaconos ordinatos, ut, si relicto atque damnato ejus errore vellent ecclesiae copulari, libenter reciperentur, ne fortè qui essent digni recuperandae salutis in eodem errore deperirent. Verum nunc in Ravennati urbe mihi con-

En tiempos pasados, si no me es infiel la memoria, me acuerdo que escribí á tu caridad, y á los hermanos y coepiscopos nuestros, Rufo y los demas, cartas semejantes acerca de los clérigos de Nicsia, á saber, de aquellos que habian afirmado, que antes de la condenacion de Bonoso habian sido ordenados por él de presbíteros ó de diaconos, para que fueran admitidos con gusto, si dejando y condenando su error, querian unirse á la iglesia; no fuera que los merecedores de recobrar la salud pereciesen en el mismo error. Mas ahora que me

(1) *Am. Bibl. Reg. delegerint.*

(a) En los códices impresos este § constituye otra epistola separada, del mismo Inocencio á Mariano, obispo Na-

resitano: y lleva por epigrafe: *De suscipiendis clericis, quos Bonosus, antequam damnaretur, ordinasse cognoscitur.*

stituto propter Romani populi necessitates creberimas Germanus qui se adserit esse presbyterum, atque Lupentius qui se diaconum dicit, multorum talium quasi legatione suscepta, prece fusa dolores proprios exprimere gestierunt, adserentes, se quidem ecclesias in dilectionis tuae constitutas paroeciis retinere, sed tuam communionem non potuisse mereri; ea videlicet ratione, quia Rusticius quidam nomine iterata ordinatione presbyterium suscepisset. Et non levi impedimento fit, dum aut illi dolent huiusmodi hominem in ecclesia retineri, aut ille sic peccare debere in alio arbitretur, quemadmodum in se agnoscit esse peccatum. Et quamvis de eadem re plenius litterae meae contineant, quas superius memoravi, tamen etiam nunc admonendam duximus fraternitatem tuam, ut si verè constat aliquos ante damnationem Bonosi ordinatos ab eodem postea voluisse, vel nunc velle reverti, eos recipiendos esse censeamus; maximè quum memorati adserant se in tantum anteriori tempore ordinatos, ut sanctae recordationis virum Cornelium episcopum Sirmien-sis urbis, necnon et fratrem nostrum Nicetam, aliosque nonnullos fuisse praesentes, cum honoribus quos se habere commemorant, faterentur. Unde, frater carissime, si eorum assertio fidem recipit veri, suscipiendos esse ambigere non debes, quos tamdiu ecclesias sibi creditas passus es retinere.

encuentro en la ciudad de Rávena para acudir á las frecuentes necesidades del pueblo romano, se me ha presentado un libelo suplicatorio, en el que expresan su sentimiento Germano, que afirma ser presbítero, y Lupencio, que dice ser diácono, en nombre de otros muchos, asegurando que ellos, aunque obtienen las iglesias constituidas en las parroquias de tu caridad, no han podido merecer tu comunión, porque cierto Rusticio habia sido reordenado de presbítero. Y aunque acerca de esto mismo ya escribí mas largamente en la carta arriba mencionada; sin embargo ahora juzgo que debe amonestarse á tu fraternidad, que si en efecto consta que algunos fueron ordenados por Bonoso antes de ser condenado, y ahora quieren volver, sean recibidos; con tanta mas razon, en cuanto los mencionados afirman que fueron ordenados, cuando aun vivian, y estuvieron presentes, los varones de santa memoria, Cornelio, obispo Sirmiense, nuestro hermano Nicetas y tambien algunos otros, con los honores que dicen tener. Por lo cual, hermano carísimo, si lo que afirman es cierto, no debes dudar de recibir á los que permitiste que por tanto tiempo retuvieran las iglesias encargadas á ellos.

XXVI.

EPÍSTOLA EJUSDEM INNOCENTII PAPAE AD RUFUM ET EUSEBIUM CETEROSQUE EPISCOPOS.

EPÍSTOLA DEL MISMO PAPA INOCENCIO A RUFO, EUSEBIO Y DEMAS OBISPOS.

INNOCENTIUS RUFO ET EUSEBIO ET CETERIS EPISCOPIS MACEDONIBUS ET DIACONIS IN DOMINO SALUTEM.

INOCENCIO SALUDA EN EL SEÑOR Á RUFO, EUSEBIO Y DEMÁS OBISPOS, Y DIÁCONOS DE MACEDONIA.

Magna me gratulatio habuit quum post discrimina totius, ut ita dixerim, mundi Vitalis archidiaconus vestrarum portitor litterarum ex illis partibus ad nos usque directus advenit: quem quum vidissemus, illicò, ut oportebat, percontati sumus de vestro statu. Verùm ubi reperimus vos ex sententia degere, Deo nostro uberes gratias retulimus, quòd vos famulos suos, suisque altari-bus (1) servientes, et in adversis tueatur, et in

Tuve un gozo extraordinario cuando despues de los peligros de todo el mundo, si puedo explicarme así, se presentó ante mí, como enviado desde aquellas regiones, el arcediano Vital, portador de vuestra carta, á quien luego que ví, pregunté, como convenia, acerca de vuestro estado. Mas tan pronto como averigué que viviais, como se debe, dí gracias infinitas á nuestro Dios; por que defiende á vosotros, fámulos suyos, y á los que sir-

(1) Ex reliquis praeter Alv. in quo : altariis.
TOMO II.

prosperis gubernare dignetur. Qui quum tradidisset epistolas, eas praecepi illico recenseri, in quibus multa posita esse pervidi, quae stuporem mentibus nostris indicarent, facerentque nos non modicum dubitare, utrùm aliter putaremus, an ita illa essent posita quemadmodum personabant. Quae quum saepius repeti fecissem, adverti sedi apostolicae, ad quam relatio quasi ad caput ecclesiarum missa currebat, fieri injuriam, cujus adhuc in ambiguum sententia duceretur. Unde de quibus jam dudum scripsisse me memini, nunc iterare formam argumentis evidentioribus geminata percontatio vestra compellit.

I.

Ut si sacerdos vel quilibet ex clero viduam uxorem duxerit vel abjectam, suum officium perdat.

Eos qui viduas accepisse suggeruntur uxores non solum effectos clericos agnovi, verum etiam ad infulas summi sacerdotis pervenisse, quod contra legis esse praecepta nullus ignorat. Nam quum Moyses legislator clamitet: *Sacerdos uxorem virginem accipiat*: ac ne in hoc praeceptum aliquid putaretur ambiguum, addidit: *Non viduam neque abjectam*. Contra quod praeceptum divina auctoritate subnixum nulla defensio mandati alterius opponitur, nisi consuetudo vestra, quae, ut ipsi fatemini, ex ignorantia, et ut verecundiùs dicam, non ex apostolica traditione, et ratione integra constituta est. Nos autem, omnesque per orientem, occidentemque ecclesias noverit vestra dilectio haec penitus non admittere, nec ad ultimum ecclesiastici ordinis locum tales adsumere, et si reperti fuerint submovere.

II.

Ut si quis catechumenus habuerit uxorem defunctam jam, et post baptismum acceperit alteram, clericus esse non possit.

Deinde ponitur non dici oportere digamum eum qui catechumenus habuerit atque amiserit uxorem, si post baptismum aliam fuerit sortitus, eamque primam videri, quae novo homini copulata sit, quia illud conjugium per baptismi sacramentum cum ceteris criminibus sit ablutum. Quod quum de una utique dicitur, certè, si tres habuerit in veteri positus homine uxores, erit ei, quae post baptismum quarta est, sic interpretantibus *prima*: virginis aequè nomen accipiet, quae quarto ducta est loco. ¿Quis ergo istud non videat contra Apostoli esse praeceptum quod (2) ait: *¿Unius uxoris*

(2) Æm. Bibl. Reg. Tol. 1. Urgel. Ger.: qui.

ven en sus altares en medio de las adversidades, y se digna que governeis en la prosperidad. Y al momento que fueron entregadas las cartas, mandé que se abrieran, hallando en ellas muchas cosas que causaban estupor á nuestra mente, y que eran motivo de que nosotros tuviéramos gran duda, de si nos engañábamos, ó de si efectivamente significaban lo que decian. Y habiéndolas hecho repetir muchas veces, advertí, que se injuriaba á la sede apostólica, á la cual se dirigia la relacion como á la cabeza de las iglesias, cuya sentencia aun se ponía en duda. Por lo que ahora me precisa volver á escribir con argumentos mas evidentes acerca de las cosas de que me acuerdo haberos hablado antes vuestra segunda consulta.

I.

Que si un sacerdote ó cualquier clérigo se casare con una viuda ó dimitida pierda su oficio.

He visto que aquellos que se habian casado con viuda, no solo han sido creados clérigos, sino que han llegado hasta el sumo sacerdocio: lo cual nadie ignora que es en contra de los preceptos de la ley: pues que el legislador Moisés dice repetidas veces: *El sacerdote tome por muger una doncella*; y para que este precepto no diera motivo á ninguna duda, añadió: *que no sea viuda ni dimitida*. En contra de cuyo mandato, apoyado en la autoridad divina, no se alega ningun otro precepto, sino vuestra costumbre; la cual, segun vosotros mismos confesais, procede de ignorancia, y por decirlo con mas vergüenza, no dimana de tradicion apostólica ni de razon congrua. Mas vuestra caridad debe saber, que nosotros y todas las iglesias establecidas en oriente y occidente, rechazamos este proceder, no tomando ni aun para el último lugar del órden eclesiástico á semejantes sugetos, y si se hallan algunos, los removemos.

II.

Que si á algun catecúmeno se le hubiere muerto su muger, y despues del bautismo tomare otra, no pueda ser clérigo.

En seguida se lee que no conviene llamar bigamo al que siendo catecúmeno, y habiendo perdido su muger, se casó con otra despues del bautismo, y que esta parece ser la primera que se casó con el nuevo hombre, porque aquel matrimonio en union de los demas crímenes se borraron por el sacramento del bautismo. Y aunque se habla de una sola, se entiende lo mismo, si el hombre antiguo hubiera tenido tres mugeres; de modo que casándose luego que se hizo cristiano con la cuarta, esta se llamará *primera*, recibiendo igualmente el nombre de vírgen la que se casó en cuarto lugar. ¿Y quién no vé que es-

virum oportere fieri sacerdotem? Sed objicitur quod in baptismo quidquid in vetere homine gestum est sit lotum. Dicite mihi, cum pace vestra loquor, ¿crimina tantum dimittuntur in baptismo, an et illa, quae secundum Domini praecepta, ac Dei instituta complentur? Uxorem ducere crimen est, aut non est crimen? Si crimen est, ergo, praefata venia dixerim, erit auctor in culpa, qui ut crimina commiterentur, in paradiso, quum ipsi eos jungeret, benedixit. Si verò non est crimen, quia quod Deus junxit nefas sit crimen appellari, et Salomon addidit: *Etenim a Deo praeparatur viro uxor*; ¿quomodo creditur inter crimina esse dimissum quod Deo auctore legitur consummatum? ¿Quid de talium filiis percensetur? ¿Numquid non erunt admittendi in haereditatis consortio quia ex ea suscipiuntur, quae ante baptismum fuit uxor? Eruntque appellandi vel naturales vel spurii, quia non est legitimum matrimonium nisi illud, ut vobis videtur, quod post baptismum adsumitur. Ipse Dominus quum interrogaretur a judaeis, si liceret dimittere uxorem, atque exponeret fieri non debere, addidit: *Quod ergo Deus junxit, homo non separet*. Et ne de his loquutus esse credatur, quae post baptismum sortiuntur, meminerint hoc et a judaeis interrogatum et judaeis esse responsum. Quaero et sollicitus quaero si una eademque sit uxor ejus, qui ante catechumenus, postea fit fidelis, filiosque ex ea quum esset catechumenus suscepit, ac postea alios quum (3) de fidelibus; utrum sint fratres appellandi, an non habeant postea defuncto patre haereditatis consortium, quibus filiorum nomen regeneratio spiritualis creditur abstulisse? Quod quum ita sentire atque judicare absurdum est; quae ratio est hoc malum defendi et vacuam magis opinionem jactari, quam aliqua auctoritate probari (4), quum non possit inter peccata deputari quod lex praecepit et Deus junxit? ¿Numquid si quis catechumenus virtutibus studuerit, humilitatem sequutus fuerit, patientiam tenuerit, eleemosynas fecerit, morti destinatos qualibet ratione eripuerit, adulteria exhorruerit, castitatem tenuerit, quaero ¿si haec quum fuerit factus fidelis amittit, quia per baptismum totum, quod vetus homo gesserat, putatur auferri? Aspiciamus gentilem hominem Cornelium orationibus atque eleemosynis (a) revelationem Petrumque ipsum vidisse: ¿Numquid per baptismum haec illi ablata sunt propter quae ei baptismum videtur esse concessum? Si ita creditur, non modicum erratur, quia quidquid bene gestum fuerit, et secundum praecepta legalia custoditum, non potest facientibus deperire. Nuptiarum ergo copula, quia Dei mandato perficitur, non potest dici peccatum.

to es contrario al precepto del Apostol, que dice, *que conviene que el sacerdote sea marido de una sola muger?* Pero se objeta, que en el bautismo se purifica todo lo malo cometido por el antiguo hombre. ¿Decidme pues, hablo con permiso vuestro, acaso se perdonan tan solo los crímenes en el bautismo, ó tambien desaparecen aquellas cosas que se hacen segun los preceptos del Señor y decretos de Dios? ¿Es, ó no, crimen el casarse? Si es crimen: luego, con vuestro permiso diré, que el autor del matrimonio tendrá culpa, el cual á fin de que se cometieran crímenes bendijo en el Paraiso á quienes él mismo juntó. Pero si no es crimen, porque es una maldad dar este nombre á lo que Dios juntó, y acerca de lo cual añadió Salomon: *Porque Dios crió la muger para el marido*, ¿cómo se tiene por crimen lo que se consumó siendo Dios su autor? ¿y qué se opina acerca de semejantes hijos? ¿Acaso no deberán ser admitidos á la herencia, porque se procrearon de aquella que fué muger legitima antes del bautismo? ¿Deberán pues ser llamados naturales ó espúreos, porque no es legítimo matrimonio, segun vosotros, sino aquel que se contrae despues del bautismo? El mismo Señor, cuando le preguntaron los judíos, si era lícito despedir á la muger, y manifestando que no; añadió: *Lo que Dios juntó, el hombre no separe*. Y para que no se crea que habló de aquellos que se casan despues del bautismo, deben tener presente que se lo preguntaron los judíos, y á ellos fué á quienes respondió. Pregunto, y lo hago con sollicitud: si una é idéntica muger es la de aquel que antes era catecúmeno, y luego pasó á ser fiel, y procrease hijos de ella, siendo catecúmeno, y despues otros cuando fuera fiel ¿deberán llamarse hermanos, y tendrán participacion despues de muerto su padre para dividir la herencia con aquellos á quienes se cree que la regeneracion espiritual les quitó el nombre de hijos? Y siendo un absurdo sentir ó juzgar así ¿qué razon hay para defender este mal, y jactarse de una opinion sin fundamento, en vez de apoyarse en alguna autoridad, cuando no puede tenerse ó considerarse entre los pecados lo que la ley mandó, y lo que Dios juntó? ¿Acaso si algun catecúmeno fuere virtuoso y humilde, paciente, limosnero, si librare de cualquier modo á los que estaban condenados á muerte, aborreciere los adulterios y observar la castidad; pregunto, si cuando llega á ser fiel pierde esto, porque por medio del bautismo se juzga que perece todo el antiguo hombre. Tengamos presente que el gentil Cornelio, entregado á oraciones y limosnas, vió, mediante revelacion, á un angel y al mismo Pedro. ¿Y acaso por el bautismo fué privado de todas estas cosas, por las cuales parece que se le concedió el mismo bautismo? Si así se opina, creedme, se comete un gran error; porque todo

(3) Æm. Bibl. Reg. Tol. 1. 2. : quum fidelis.

(4) In reliquis praeter Alv. et Esc. 4. : roborari.

(a) Vacantem, per revelationem angelum Petrumque ipsum vidisse.

Et quod peccatum non est, solvi (*credi*) inter peccata, omnino non debet, eritque integrum aestimare, aboleri non posse prioris nomen uxoris, quum non dimissum sit pro peccato, quia ex Dei sit voluntate completum.

III.

Quòd non admittantur clerici ab haereticis ordinati.

Ventum est ad tertiam quaestionem, quae pro sui difficultate longiorem exigit disputationem, quum nos dicamus ab haereticis ordinatos vulneratum per illam manus impositionem habere caput. Ubi vulnus infixum est, medicina est adhibenda, quò possit recipere sanitatem, quae sanitas post vulnus sequuta sine cicatrice esse non poterit. Atque ubi poenitentiae remedium necessarium est, illic ordinationis honorem locum habere non posse decernimus. Nam sicut legitur quod (5) tetigerit immundus, immundum erit: ¿Quomodo ei tribuetur quod munditia, ac puritas consuevit accipere? sed è contra adseritur eum qui honorem amisit, honorem dare non posse, nec illum aliquid accepisse, quia nihil in dante erat quod ille posset accipere. Adquiescimus et verum est: certè quia quod non habuit dare non potuit: damnationem utique, quam habuit, per pravam manus impositionem dedit: et qui particeps factus est damnato, quomodo debeat honorem accipere invenire non possum. Sed dicitur vera justaque legitimi sacerdotis benedictio auferre omne vitium quod a vitioso fuerat injectum.

IV.

Quòd in ordinationibus crimina, vel vitia non bene credantur auferri.

Ergo si ita est adplicentur ad ordinationem sacrilegi, adulteri atque omnium criminum rei, quia per benedictionem ordinationis crimina vel vitia putantur auferri; nullus sit poenitentiae locus, quia id potest praestare ordinatio, quod longa satisfactio praestare consuevit. Sed nostrae lex est ecclesiae venientibus ab haereticis, qui tamen illic baptizati sunt, per manus impositionem laicam tantum tribuere communionem, nec ex his aliquem in clericatus honorem, vel exiguum, subrogare.

(5) Ex Em. Bibl. Reg. Tol. 4. Urg. In reliquis. Quod tetigerit immundum, immundum erit, Tol. 2. Qui tetigerit

lo que se hace bien y segun los preceptos legales no puede perjudicar á los que lo observan. El matrimonio, como que se contrae por mandato de Dios, no puede llamarse pecado; y lo que no es pecado, no debe bajo ningun concepto purgarse como tal; y se podrá decir sin miedo de equivocarse, que no puede borrarse el nombre de la primera muger, puesto que no se ha perdonado por el pecado, porque se contrajo el matrimonio por voluntad de Dios.

III.

Que no se admitan los clérigos ordenados por los hereges.

Llegamos á la tercera cuestion, que por su dificultad exige una disputa mas larga, puesto que decimos nosotros, que los ordenados por los hereges tienen herida la cabeza por aquella imposicion de manos. Donde reside la enfermedad, allí debe aplicarse medicina para recobrar la sanidad, la que despues de la herida no puede obtenerse sin cicatriz. Y donde se necesita el remedio de la penitencia, decretamos que allí no pueda tener lugar el honor de la ordenacion: pues si se lee: *lo que tocar el inmundo será inmundo*, ¿cómo se le atribuirá lo que la limpieza y el aseo no parece acostumbraron recibir? Mas por el contrario, se afirma que el que perdió el honor, no puede dar el honor, y que tampoco recibió cosa alguna, porque nada tenia el que daba, que él pudiera recibir. Nos conformamos con esto, y es verdad, porque lo que no tuvo no lo pudo dar: tuvo sí la condenacion, y esta es la que dió por la mala imposicion de manos: y no puedo concebir como debió recibir el honor el que se hizo cómplice del condenado. Pero se responde que la bendicion verdadera y justa del legítimo sacerdote quita todo el vicio que habia introducido la viciosa.

IV.

Que no debe decirse que en las ordenaciones desaparecen los crímenes ó vicios.

Pues si es así, aplíquense á la ordenacion los sacrilegos, adúlteros y los reos de todos los crímenes, porque por la bendicion de la ordenacion se cree que desaparecen los crímenes ó vicios: no haya ningun penitente, puesto que la ordenacion puede suplir lo que una larga satisfaccion. Pero es una ley de nuestra iglesia que aquellos que vienen de la heregia, y que en ella han sido bautizados, reciban tan solo la comunión laical por la imposicion de manos; y no se les conceda á ninguno de ellos ni aun el mas pequeño honor del clericalo.

immundum immundus erit.